

**PREOCUPACIÓN AMBIENTAL EN LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
-CIUDAD UNIVERSITARIA-**

Elizabet Montoya Ochoa

Antropóloga UdeA.

elizabethmo.antropologa@gmail.com

Director trabajo de Investigación:

Oscar Navarro Carrascal

PhD. Psicología social

oscar@navarrocarrascal.net

Maestría en Ciencias Ambientales: Desarrollo Sostenible

Corporación Académica Ambiental

UdeA

Medellín - 2013

Agradecimientos

A Dios por darme oportunidades.

A mi hija Ana María, la luz de mis ojos.

A Carlos Mario y su apoyo incondicional; mi amor.

A mis Padres, Hermana y Sobrino, por creer en mis capacidades.

A Oscar Navarro Carrascal. Creyó en mí, por su infinita paciencia, dirección y comprensión.

A Betty Morales, por su apoyo al inicio de este reto.

A Marco Rivera quien me mostró tecnologías para mejorar en mi trabajo.

A Juan Pablo Garcés, quien me brindó la posibilidad de que mi trabajo de campo fuera una realidad.

A una persona en especial, que llegó en el momento justo en el que necesitaba de una dirección, ecuánime e inteligente.

A todas aquellas personas que de una u otra forma me apoyaron en este proceso.

Tabla de contenido

Resumen.....	9
Introducción.....	12
CAPITULO I.....	16
1. PROBLEMÁTICA Y REFERENTES TEÓRICOS	16
1.1. Preocupación Ambiental como problemática social.....	16
1.2. La Preocupación Ambiental: Estudios Previos.....	26
1.3. La Universidad de Antioquia y la preocupación ambiental.....	31
1.4. Las políticas ambientales en Colombia.....	36
1.5. Referentes Teóricos.....	44
Marco Conceptual.....	44
Preocupación Ambiental.....	48
Representaciones Sociales.....	51
El Apego Territorial o identificación con los espacios de vida.....	54
La Satisfacción Residencial.....	57
El espacio personal.....	58
Territorialidad.....	59
Percepción ambiental.....	60
Implicación personal.....	61
CAPITULO II.....	63
2. METODOLOGÍA Y RESULTADOS	63
2.1 Objetivos.....	64
Objetivo General.....	64
Objetivos específicos.....	64
2.2. Tipo de estudio.....	65
2.3. Técnicas y procedimientos de recolección y análisis de información.....	65

2.4. Variables dependientes teóricas.	66
2.5. Variables socio-demográficas.	70
2.6. Regla de decisión.....	70
2.7. Población de estudio, muestra e instrumento de investigación.	70
2.8. Variables Independientes: socio-demográfica y ambientales.....	71
3. RESULTADOS.	74
3.1. Apego Territorial.	74
a. Estabilidad Residencial.....	76
b. Satisfacción Residencial y Personal.	78
c. Sentimiento de Seguridad.	79
d. Sentimiento de Hacinamiento (percepción de densidad).....	80
3.2. Dimensiones.	82
a. Identidad Social.	82
b. Cohesión Social (Implicación Social).....	82
3.2.1. Análisis del Apego Territorial desde las categorías de actores.....	83
3.3. Representación Social del Medio Ambiente.	85
a. Valoración de problemas ambientales en general.	87
b. Valoración de problemas ambientales de ciudad universitaria.	90
3.3.1. Análisis categoría actor desde la Representación Social del Medio Ambiente.	91
3.4. Problemas sociales y ambientales.	92
3.5. Importancia de los problemas ambientales.....	96
3.6. Comportamientos y actitudes ambientales, manejo residuos sólidos.....	97
3.6.1. Comportamientos y actitudes ambientales en el manejo de residuos sólidos por categoría de actor.	98
3.7. Comportamientos y actitudes ambientales: manejo residuos sólidos.	99
3.8. Implicación Personal.	102

3.8.1. Variables de problemas (implicación personal) – por categoría de actor.	107
3.9. Propuestas generales de mejoramiento de las condiciones ambientales en la Universidad de Antioquia.....	109
CAPITULO III:	116
4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS, CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS.	116
4.1. Discusión de resultados.	116
4.2. Conclusiones y Perspectivas.	125
BIBLIOGRAFÍA	129
Anexo 1.....	146
Anexo 2.....	149
Anexo 3.....	151

Índice de Gráficas

Gráfica 1: Edad	72
Gráfica 2: Nivel de estudios	73
Gráfica 3: Tamaño muestral - participantes	74
Gráfica 4: Apego Territorial.....	76
Gráfica 5: Apego Territorial – por categoría de actor.	83
Gráfica 6: Representación Social del Medio Ambiente	87
Gráfica 7: Representación Social del Medio Ambiente por categoría de actor	92
Gráfica 8: Problemas Sociales Ambientales – Más importante	94
Gráfica 9: Problemas Sociales Ambientales – Menos importante	95
Gráfica 10: Importancia de los problemas ambientales.	96
Gráfica 11: Comportamientos y actitudes ambientales: manejo residuos sólidos.....	98
Gráfica 12: Separación de residuos sólidos por categoría de actor.	99
Gráfica 13: Comportamientos y actitudes ambientales: manejo residuos sólidos.....	100
Gráfica 14: Comportamientos y actitudes ambientales: comportamientos	101
Gráfica 15: Comportamientos Ambientales	102
Gráfica 16: Implicación Personal – por categoría de actor	103
Gráfica 17: Implicación Personal.....	105
Gráfica 18: Valoración de problemas (implicación personal).....	106
Gráfica 19: Valoración de problemas ambientales – por categoría de actor	108
Gráfica 20: Propuestas Acciones Ambientales para la UdeA.	109

Índice de tablas

Tabla 1: Normatividad Ambiental en decretos y leyes para Colombia antes de la constitución política de 1991.....	39
Tabla 2: Normatividad ambiental: decretos después de la Constitución Política de Colombia de 1991.....	41
Tabla 3: Distribución de los datos obtenidos.	71
Tabla 4: Género.....	72
Tabla 5: Hombres – Mujeres.....	72
Tabla 6: Ítems para valoración de la escala de estabilidad.....	77
Tabla 7: Ítems para valorar los problemas ambientales.	86
Tabla 8: Implicación Personal.....	104
Tabla 9: Promedios de la valoración, identificación, percepción (implicación personal).....	105
Tabla 10: Acciones Ambientales para la UdeA.	110

Índice de Fotografías

Fotografía 1: Panorámica UdeA.....	11
Fotografía 2: Plazoleta Barrientos UdeA	31
Fotografía 3: Plazoleta Barrientos UdeA	33
Fotografía 4: Sector Bloque 9 U. de A.....	35
Fotografía 5: Sector interno Bloque 9 UdeA.....	49
Fotografía 6: Plazoleta Central UdeA.	62

Resumen.

Esta investigación evalúa el nivel de preocupación ambiental que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria -Docentes, Estudiantes y Empleados de la Universidad de Antioquia-. La recolección de información permitió identificar y evaluar por medio de una encuesta realizada a 1297 personas de la Comunidad Universitaria, la valoración del entorno universitario frente al Apego Territorial, la Representación Social del Medio Ambiente, los Problemas Sociales y Ambientales, los Comportamientos y Actitudes Ambientales y el manejo de residuos sólidos. Como resultado se obtuvo que la comunidad de la U. de A., posee un nivel alto de Apego Territorial, que está basado en las representaciones sociales que se establecen al interior del campus y que la gente se siente preocupada por los problemas ambientales; los cuales son percibidos como problemas sociales y no solamente como asuntos individuales. Las prácticas ambientales más comunes son el ahorro de agua y energía, el reciclaje de basura orgánica, y de elementos como el vidrio, plásticos y el metal. Todo esto demuestra la necesidad de afianzar la educación ambiental en todos los programas académicos, con el establecimiento de nuevas estrategias que permitan adquirir una conciencia social e individual de la problemática ambiental.

PALABRAS CLAVE: Medioambiente. Preocupación ambiental. Compromiso ambiental. Representación Social. Valoración social.

Abstract.

This investigation evaluates the level of environmental preoccupation that have the people that are part of the University Community –Teachers, Students and Administrative Employees of the University of Antioquia–. The data collection allowed identifying and assessing by means of a pool of questions realized to 1297 people of the University Community, the appraisalment the university environment regarding to the Territorial Attachment, the Social Representation of the Environment, the social and environmental problems, the Behaviors and environmental attitudes, and the solid residues management. The results obtained were that the University Community of the U. de A., has a high level of Territorial Attachment, which is based on the social representations that are established into the campus, and that the people are feeling, worried by the environmental problems; which are perceived as social problems and not just individual issues. Environmental practices more commons are the water and energy saving, organic waste recycling, and the elements such as the glass, plastic and metal. All of that demonstrate the need to strengthen the environmental education in all of the academic programs, with the establishment of new strategies that allow acquiring a social and individual conscience of the environmental problem.

KEYWORDS: Environment. Environmental concern. Environmental Commitment. Social representation. Social rating.

Fotografía 1: Panorámica UdeA¹



¹ Foto Aérea 20 - Disponible en: <http://www.flickr.com/photos/universidadantioquia>

Introducción.

Actualmente lo que llamamos crisis medio ambiental no es más que la consecuencia de la degradación provocada por los seres humanos para satisfacer las necesidades de movilidad y crecimiento impuestas por una cultura de acumulación y beneficios, situación que conlleva a que se plantee el tema de la “preocupación ambiental”, término que considera las orientaciones que las personas mantienen en los diversos temas o acontecimientos medio ambientales, es éste caso la actitud o disposición favorable hacia el medio ambiente que una persona puede tener (González, 2002).

Por lo tanto, el concepto² de preocupación ambiental está referido según González (2002) a un constructo característico de la psicología que tiene como objetivo último entender y explicar la forma de transformar esta preocupación en conductas medio ambientales observables.

De igual manera cuando hablamos de percepción ambiental estamos considerando que éste es un proceso psicológico que lleva a entender como las personas conciben el medio ambiente. Por su parte evaluación ambiental es donde se considera si el medio ambiente es sano; estos son conceptos típicos de la psicología ambiental que permiten finalmente decidir trabajar con el término de preocupación ambiental, término que se operacionaliza a través de conceptos como la representación social, el apego territorial entre otros, además de incluir la concepción del medio ambiente, los juicios de calidad del medio ambiente, y las valoraciones, las inquietudes e incertidumbres, con respecto al medio ambiente, pues si bien el medio ambiente no existe como tal, las personas si lo conciben y se relacionan con él, por esta razón es que debemos hablar de percepción ambiental,

² González (2002), resalta al respecto las posiciones de Van Liere y Dunlap (1981) quienes plantean que los temas sustantivos que caracterizan al concepto de preocupación ambiental son la contaminación, la conservación de recursos naturales y la regulación del medio ambiente exceptuando los temas de población, debido a que las actitudes hacia estos tres temas mantienen correlaciones significativas entre sí. Así como la posición de, Samdahl y Robertson (1989) quienes analizan la preocupación ambiental a través de tres dimensiones: la percepción de los problemas medioambientales, la implicación en conductas ecológicas y el apoyo a la regulación medioambiental (González, 2002:18).

evaluación, implicación personal, variables que garantizan un análisis psicológico de las acciones que hacen las personas en su espacio de vida (Navarro, 2013).

De esta manera podemos ir más allá del término, además de integrar los aspectos referidos a éste como inquietudes ambientales que generan cambios en las dinámicas sociales, desde la visión de medio ambiente con la teoría del recurso, la política, lo económico, pero para esta investigación el medio ambiente está dado desde el sentido común.

Con base a lo anterior, la presente investigación permitió la realización de un reconocimiento del nivel de preocupación ambiental entre los Docentes, Estudiantes y Empleados de la ciudad universitaria, que servirá como un aporte para la generación de nuevos lineamientos en los programas educativos y para la construcción de modelos participativos de mejoramiento ambiental en la Universidad de Antioquia – U. de A.

Para llevar a cabo la investigación se consolidaron una serie de preguntas consideradas necesarias en el análisis posterior por medio de variables teóricas como el apego territorial, la importancia de los problemas ambientales, la separación residuos, la representación social del medio ambiente, la frecuencia de los comportamientos ambientales, la condición depósito de los desechos, la evaluación de la posibilidad de acción y la implicación personal sobre el medio ambiente; consecutivamente se hizo una prueba piloto que permitió antes de comenzar a aplicar las encuestas formales, un bosquejo de las definiciones de ambiente que tienen las personas emplazadas en la comunidad universitaria, lo que permitió afinar el instrumento de investigación final.

Este trabajo de investigación ofrece un panorama general sobre el abordaje del tema ambiental enmarcado en la preocupación ambiental en el contexto específico de la Universidad de Antioquia – Ciudad Universitaria.

De esta manera por medio del análisis de 1297 encuestas, se identificó el nivel de preocupación ambiental y su posible variación en función del rol y del estatus de los miembros de la comunidad universitaria, el nivel de apego a la universidad, de su

implicación personal en los temas ambientales, de las representaciones sociales que tienen del medio ambiente y de la naturaleza en general, a través del reconocimiento de sus representaciones, valoraciones y prácticas con respecto al entorno universitario.

La toma de información se llevó a cabo por medio de un cuestionario virtual que propone respuestas cerradas en escala Likert³ con cuatro posibilidades de contestación, realizando un análisis descriptivo que permitió contrastar y/o comparar los aspectos mencionados en las diferentes categorías de miembros que hacen parte de la comunidad universitaria, estableciendo la aplicación de criterios de proporcionalidad y conglomerado de cada una de las categorías seleccionadas. Finalmente, luego de analizar las variables dependientes establecidas en este trabajo de investigación se utilizó el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) para generar promedios y Excel para la construcción de gráficos y para la adquisición de datos expresados en porcentajes.

El presente trabajo de investigación consta de tres capítulos. El primer capítulo presenta la problemática ambiental actual, tanto a nivel global como local. Se conceptualizan los problemas ambientales en la Universidad de Antioquia –Ciudad Universitaria–; y se presenta la normatividad ambiental antes y después de la Constitución Política de Colombia de 1991, con el fin de identificar claramente el papel que juega la U de A, en el establecimiento de políticas institucionales que permita cumplir con los mandatos constitucionales.

Posteriormente se presentan los referentes teóricos utilizados para analizar en la problemática ambiental y las representaciones sociales que de ésta hacen los Docentes, Estudiantes y Empleados de la Universidad, haciendo énfasis en aspectos fundamentales para el análisis posterior de los conceptos de Apego Territorial o identificación de los

³ Existen diferentes posiciones sobre lo que es la escala de Likert y su utilidad para la construcción de encuestas y posterior análisis, que depende de las categorías que se establezcan en la investigación. Esta escala mide actitudes, predisposiciones individuales, maneras particulares de actuar en contextos sociales específicos o bien, de actuar a favor o en contra de personas, organizaciones, objetos, etc. Puede ser descriptiva: muy de acuerdo, de acuerdo, indiferente, en desacuerdo, muy en desacuerdo; ó numérica: 1; 2; 3; 4 y 5. Siendo 1 el valor que señala menor grado de acuerdo entre los encuestados y 5 el grado más alto de acuerdo. (García, Aguilera , & Castillo, 2008).

espacios de vida; la satisfacción residencial; el espacio personal; la territorialidad; la percepción ambiental y la implicación personal, lo que permitirá definir si existe o no una preocupación ambiental.

El segundo capítulo presenta los objetivos, así como las herramientas metodológicas implementadas para llevar a cabo la investigación, exponiendo los procedimientos y las variables utilizadas. En este capítulo, además, se evidencia la realización de la prueba piloto al igual que de la aplicación de la encuesta final, con la cual se consolidó la información con los resultados obtenidos durante el trabajo de campo. Se expone el análisis gráfico de los 1297 cuestionarios resueltos, los cuales me permitieron poner en evidencia que la comunidad universitaria de la U. de A. posee un nivel alto de Apego Territorial basado en las representaciones sociales que previamente se establecen al interior del campus universitario y que lleva al establecimiento de lazos sociales fuertes. Por estos medios llega a explicarse la manera en que la comunidad universitaria se siente preocupada por los problemas ambientales, haciendo más énfasis en las cuestiones sociales a escala global, que en su adopción como un problema particular o individual. La investigación permite observar que las prácticas ambientales más comunes al interior del campus son el ahorro de agua y energía, el reciclaje de basura orgánica, y de materiales como vidrio, plásticos y metal.

Por último, en el tercer capítulo se presenta la discusión ante los resultados, las conclusiones y las perspectivas, que permite evidenciar la necesidad de gestar nuevas posturas académicas que confluyan en las dinámicas sociales y universitarias para generar compromisos decididos para la protección ambiental; la propuesta de cierre de la investigación consiste en incluir la educación ambiental en todos los programas académicos, que permitan el establecimiento de nuevas estrategias para motivar en la comunidad universitaria una conciencia individual y no global de la problemática ambiental.

CAPITULO I

1. PROBLEMÁTICA Y REFERENTES TEÓRICOS

1.1. Preocupación Ambiental como problemática social.

Estudiar la preocupación ambiental permite identificar el nivel de influencia que las actitudes ambientales ejercen en las conductas, con respecto a los aspectos relativos al medio ambiente (Fransson y Gärling, 1999 citado por González, 2004). Según lo anterior la preocupación ambiental se encuentra ligada a las actitudes específicas que las personas tienen hacia los distintos aspectos del medio ambiente (González, 2004).

El concepto de preocupación ambiental es un concepto muy amplio, este empieza a considerarse “como la inclinación a llevar a cabo acciones con intención proambiental” (Stern, 2000b, p. 411 citado por González, 2004). Por lo tanto la preocupación ambiental hace referencia a la actitud de carácter general que se tiene hacia el medio ambiente, además de considerar el conjunto de orientaciones varias que las personas tienen frente a los diferentes temas o acontecimientos medioambientales (González, 2004).

González (2004) nos ofrece una síntesis sobre las perspectivas adoptadas por diferentes autores sobre la preocupación ambiental que permiten tener una claridad conceptual sobre este tema:

Van Liere y Dunlap (1981).	Proponen que el concepto de preocupación ambiental está definido por los siguientes temas: Contaminación, Conservación de recursos naturales y de Regulación del medio ambiente.
----------------------------	--

Samdahl y Robertson (1989).	Plantean tres dimensiones concretas que incluyen aspectos conductuales, como lo son: la percepción de los problemas medioambientales, la implicación en conductas ecológicas y el apoyo a la regulación medioambiental.
Corraliza y Berenguer (1998) -(2000)	determinan un total de siete factores de creencia ambiental que definen la preocupación ambiental: <ol style="list-style-type: none">1. alarma o preocupación por las consecuencias o gravedad de los problemas ambientales.2. confort referido a la comodidad o molestia de llevar a cabo las conductas o acciones de responsabilidad ecológica.3. control doméstico relativo a los comportamientos de consumo energético.4. preocupación social hacia el medio ambiente que haría referencia a la influencia social o normas subjetivas respecto a los temas medioambientales.5. economía percibida o capacidad adquisitiva del núcleo familiar.6. información o conocimiento sobre el medio ambiente y los comportamientos de ahorro energético.7. locus de control⁴ o papel personal en la crisis energética y ambiental.

⁴ El locus de control, también conocido como control interno–externo, es un concepto que describe el hecho de que para una tarea determinada, las personas se comportan de forma muy diferente según crean que su ejecución depende de ellos mismos o no. Las personas que creen que el desarrollo de determinada tarea depende de ellos mismos tienen un locus de control interno, mientras que las convencidas de que el desarrollo exitoso de la tarea depende de factores externos tienen un locus de control externo. Se considera que el locus de control es un rasgo de la personalidad estable en el tiempo, y sitúa a las personas en un continuo según la responsabilidad que aceptan sobre los eventos sociales que experimentan –que pueden ser positivos, negativos o neutros–. Así se muestra el grado en que un individuo percibe el origen de su propio comportamiento, ya sea de manera interna o externa a él. Consultado el 15 de diciembre de 2013. Disponible en: <http://espectroautista.info/tests/sociabilidad/habilidades-sociales/SOC3>.

	Los factores confort, preocupación social y alarma mostraron un papel predictivo de los comportamientos ambientales.
Corraliza y Berenguer (1998).	exponen dos aproximaciones de estudio para la preocupación ambiental. Una sociológica/antropológica, en la cual la actitud ambiental es considerada como el reflejo de los valores y creencias propios del entorno sociocultural y otra de análisis psicológico o psicométrica, en la que la actitud ambiental es considerada el reflejo de las dimensiones psicológicas del comportamiento ambiental. Para la sociológica las actitudes están consideradas como un factor de orientación general, entendiéndolas de manera inespecífica y general.
Aragónés (1997).	describe que las ciencias sociales abordan el tema de la preocupación ambiental desde el concepto de ‘desarrollo sostenible’, el cual está considerado como poco específico e integrado en el sistema social imperante. En este, el autor establece un ‘Nuevo Paradigma Ambiental’ como alternativa para entender las relaciones entre el ser humano y el medio ambiente, trayendo a colación el carácter ideológico que envuelve al tema ambiental apartándolo del carácter meramente evaluativo (Hernández e Hidalgo, 1998) por lo tanto, la preocupación por el medio ambiente está planteada desde la cosmovisión ecológica que está conformada por valores sociales (Stern, 2000 ^a) citado por González (2002:21).
Schultz (2001)	expone una sólida evidencia empírica por medio de estudios transculturales, que aportan

	en la estructura de las actitudes ambientales y de su relación con los valores personales. De esta manera las preocupaciones por las consecuencias del daño ecológico se estructuran en torno a preocupaciones por los aspectos personales como la salud o el estilo de vida, a preocupaciones sociales por las otras personas, y a preocupaciones biosféricas o aspectos relativos a las formas de vida natural como son los animales y las plantas (González 2002, p: 21)
--	---

Los problemas ambientales son parte de la convivencia diaria, influyen en nuestro sentido de seguridad, bienestar y salud; es una necesidad apremiante generar investigaciones socio-ambientales, que como resultado final permitan promover en la comunidad un pensamiento que vaya encaminado a la protección del entorno, por medio del establecimiento de mecanismos educativos que conduzcan a la concientización individual para ser transmitidos a otros, de tal forma que podamos ser gestores en el mejoramiento colectivo ambiental (Aragonés, 2001).

Para encarar los problemas ambientales se requiere, entonces, implementar metas concretas que conlleven a revitalizar y satisfacer las necesidades esenciales de trabajo, alimento, energía, agua e higiene, asegurando de esta forma un nivel de vida sostenible para la población, acrecentando la base de recursos ya existentes, reorientando la tecnología y controlando los riesgos, utilizando como mecanismo la conservación y el cuidado de la Tierra. Este deberá ser el propósito de todos los habitantes del planeta; incluir un análisis y una integración multinivel: desde el hábitat inmediato hasta el nivel planetario, pasando por niveles intermedios como son los espacios institucionales, es decir, espacios de proximidad (Aragonés, 2001).

“La naturaleza se postra ante el hombre y le da sus diferencias, para que perfeccione su juicio; sus maravillas, para que avive su voluntad a imitarlas; sus exigencias, para que eduque su espíritu en el trabajo, en las contrariedades y en la virtud que las vence”.

José Martí⁵

Uno de los aspectos que permiten el estudio de los problemas⁶ ambientales es motivado por la afectación física de la cual es objeto todo ser vivo. La contaminación, degradación y daño ambiental causan inquietud, no sólo a nivel global sino también a nivel personal, de tal modo que la protección ambiental es un tema obligado y es la motivación para que se tenga una "Conciencia Ambiental" colectiva. Esta posición la plantea Ulloa al argumentar que el surgimiento de la conciencia ambiental se atribuye, desde los orígenes de la Humanidad, a una respuesta inherente al sentimiento humano, dirigido hacia la naturaleza, que está regido por los principios religiosos, éticos y filosóficos (2002: 206). Skill (2008) plantea, por ejemplo, que el hombre con su supuesta superioridad sobre las otras especies, llevó a la transformación, el control y la domesticación de la naturaleza, generando por este medio el desarrollo tecnológico y científico.

La conciencia ambiental, para otros autores, está dada por el proceso de industrialización de los siglos XVIII y XIX, pero toma realmente fuerza con los movimientos ambientalistas que surgieron en las décadas de los 60 y 70. Como muestra de esto tenemos, entre muchos otros, una publicación denominada “Primavera Silenciosa” escrita en 1962 por Rachel Carson, en la que se refería a los efectos del DDT⁷ para la vida

⁵ Lecturas Norteamericanas de José Martí: Emerson y el socialismo contemporáneo (1880-1887).

⁶ En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua la palabra “problema.” Dice que: (Del lat. problēma, y este del gr. πρόβλημα). 1. m. Cuestión que se trata de aclarar. 2. m. Proposición o dificultad de solución dudosa. 3. m. Conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de algún fin. 4. m. Disgusto, preocupación. U. m. en pl. Mi hijo solo da problemas. 5. m. Planteamiento de una situación cuya respuesta desconocida debe obtenerse a través de métodos científicos. ~ determinado. 1. m. Mat. problema que no puede tener sino una solución, o más de una en número fijo. ~ indeterminado. 1. m. Mat. problema que puede tener indefinido número de soluciones. Obtenido el 01 de 09 de 2013 en <http://lema.rae.es/drae> Para el caso particular de esta investigación el problema se considera como un conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de un fin.

⁷ DDT (diclorodifeniltricloroetano) es un plaguicida usado para controlar insectos en cosechas agrícolas e insectos vectores de enfermedades tales como la malaria y el tifus. Actualmente se usa solamente en unos pocos países para controlar la malaria. El DDT de calidad técnica es un mezcla de tres formas de DDT: p,p'-DDT (85%), o,p'-DDT (15%) y de pequeñísimas cantidades de o,o'-DDT. Todas estas formas son sólidos blancos cristalinos, sin sabor y casi sin olor. Obtenido el 03 de 09 de 2013. http://www.atsdr.cdc.gov/es/phs/es_phs35.pdf

silvestre. Ésta permitió generar el concepto de conciencia ambiental o por lo menos, motivar en las personas el pensamiento sobre las problemáticas existentes y venideras. La conciencia ambiental se fue integrando en los grupos humanos cada día más a través de los medios de comunicación, por consiguiente, generó un sentimiento asociado a la necesidad de proteger la naturaleza (Pato *et al*, 2005).

Ya en los años 80's, se incluyeron los problemas de la vida cotidiana y las elecciones individuales de consumo, como partes constitutivas de la conciencia ambiental, cambiando así la idea de responsabilidad; y por lo tanto, comienzan a generarse procesos de transformación en las personas, así como en la manera de solucionar estos problemas ambientales (Skill, 2008).

Organizaciones de carácter internacional como la Organización de Naciones Unidas (ONU), a través de determinados organismos y disposiciones, cumbres internacionales y demás, ha implantado diversos objetivos con el establecimiento de herramientas y metodologías para satisfacer las necesidades esenciales⁸ (Feito, 2009). Se trata de mejorar las relaciones ecológicas de las personas con su medio, las cuales conforman una realidad ambiental, no sólo del hombre en sí mismo, sino también de su relación con los animales, plantas, y demás seres vivos, generando así, una serie de estrategias encaminadas a conseguir un nivel de desarrollo sostenible, lo cual, permitirá el cuidado de la Tierra mediante los oportunos cambios actitudinales y culturales promovidos desde los diversos programas educativos (Sánchez, 1992: 16-23).

⁸ Estas necesidades esenciales fueron expuestas por Malinowski (1972), al deducir que la organización social basa sus relaciones con las necesidades biológicas, de ésta manera el hombre requiere para vivir alimento y abrigo, y la especie está obligada a reproducirse para poder sobrevivir. Para Malinowski los seres humanos son semejantes a los animales, pero el hombre requiere suplir unas necesidades esenciales por medio de la cooperación con sus semejantes en una sociedad organizada, situación generada por la posibilidad de habla y de pensamiento conceptual, por lo que es capaz de transmitir experiencias de conocimientos, valores y reglas de conducta acumuladas en el tiempo y transmitirlas en cada generación.

Por consiguiente, la preocupación⁹ generalizada ha permitido que se realicen grandes estudios sobre el tema. Los gobiernos establecen programas medioambientales que pretenden aliviar y corregir los daños ambientales causados por el hombre.

Se crean Leyes para la conservación del medioambiente. Lo anterior llevó a que, con la Declaración de Estocolmo de las Naciones Unidas, sobre el Medio Ambiente Humano en 1972 (NNUU, 1972), se pretendiera crear una conciencia ambiental a nivel mundial. En la Carta Mundial de la Naturaleza en 1982 de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU, 1982), se proclamaron los principios de esta conservación (Naciones Unidas, 1982). Mientras que, en la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992, se estableció una alianza a nivel mundial de cooperación entre los Estados, los sectores claves de las sociedades y las personas en la protección ambiental (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo, 1992).

Entre tanto se está reconociendo que los países desarrollados tienen gran culpa en el daño causado a la naturaleza, pero ya no pueden remediarlo,

“... las actividades de desarrollo que el hombre ha puesto en práctica en las últimas décadas amenazan el futuro de las riquezas naturales del planeta. En otras palabras, el concepto occidental de desarrollo es incompatible con la conservación de la naturaleza, lo que significa, en pocas palabras, que las naciones industrializadas son las principales responsables del deterioro ambiental y la imitación de un concepto de desarrollo, basado en una altísima industrialización, por parte de los países subdesarrollados no puede más que agravar el problema” (Sánchez, 1992:2).

⁹ En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, preocupación significa (Del lat. praeoccupatio, -ōnis).

1. f. Acción y efecto de preocupar o preocuparse. Preocupar. (Del lat. praeoccupāre). 1. tr. Ocupar antes o anticipadamente algo. 2. tr. Prevenir a alguien en la adquisición de algo. 3. tr. Dicho de algo que ha ocurrido o va a ocurrir: Producir intranquilidad, temor, angustia o inquietud. U. t. c. prnl. 4. tr. Dicho de una cosa: Interesar a alguien de modo que le sea difícil admitir o pensar en otras cosas. 5. prnl. Estar interesado o encaprichado en favor o en contra de una persona, de una opinión o de otra cosa. Obtenido el 01 de 09 de 2013 en <http://lema.rae.es/drae>. En el caso particular de esta investigación la preocupación está definida por la intranquilidad, el temor, la angustia o la inquietud que una situación causa en una persona o una comunidad.

Los precedentes generados a nivel mundial frente al cuidado y protección ambiental han permitido la consolidación de herramientas que a lo largo de los años están reafirmando la necesidad de crear políticas de cuidado y protección.

En este sentido, Colombia fue uno de los primeros países de América Latina en disponer de una normatividad sobre el manejo de los recursos naturales y el medio ambiente a partir de la Convención de Estocolmo de 1972 (Declaración de Estocolmo, 1972), cuyos principios se acogieron en el Código de recursos naturales renovables y de protección ambiental; éste se constituyó en uno de los primeros esfuerzos en Iberoamérica para expedir una normatividad integral sobre el medio ambiente (Decreto Ley 2811 de 1974)¹⁰.

La Constitución Política de Colombia de 1991 contribuyó al país en el tema ambiental redimensionándolo y elevándolo a la categoría de derecho colectivo, o derecho económico de tercera generación, dotándolo de mecanismos de protección por parte de los ciudadanos, en particular, a través de las acciones populares o de grupo y, excepcionalmente, del uso de las acciones de tutela y de cumplimiento (Muñoz, 2011).

En el desarrollo de estos nuevos preceptos constitucionales y de acuerdo con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo de la Convención de Río de Janeiro en 1992, se expidió la Ley 99 de 1993¹¹, que conformó el Sistema

¹⁰ Decreto 2811 de 1974 Nivel Nacional. Fecha de Expedición 18/12/1974. Fecha de Entrada en Vigencia 18/12/1974. Medio de Publicación Diario Oficial No. 34243. Disponible en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1551>.

¹¹ Rodríguez (2009:19) expone que “Colombia es un país que muestra una larga tradición y continuidad formal en el intento de proteger el medio ambiente mediante un aparato legal, unas agencias públicas especializadas, y la pretensión de establecer unas políticas ambientales sectoriales, en comparación con otros países en desarrollo. De hecho, el conjunto de autoridades ambientales, en el ámbito nacional y regional, previstas en la Ley 99 de 1993, se construyó en gran parte sobre la institucionalidad que le precedió, cuya historia se remonta a más de cincuenta años

¹¹ Sotolongo *et al*, (2006:167) cita a Munford (1948), quien estableció que las formas de degradación ambiental eran consecuencia de los valores afirmados por la economía del dinero, en la cual el medio ambiente era tratado como una abstracción, ya que el aire y la luz solar, al no poseer valor de cambio, carecían por tanto de realidad. Para Martínez (1995) el concepto sobre medio ambiente está definido dentro del contexto del PIB (producto interno bruto) en el cual los recursos naturales son servicios ambientales. En este sentido el medio ambiente se concibe en la óptica del contexto económico. Martínez (1995) cita a Krutilla (1967) quien consideraba que el medio ambiente presenta un valor económico recreativo alejándolo del valor natural de los recursos y servicios naturales, es decir que éste está valorado

Nacional Ambiental (Sina) y creó el Ministerio de Ambiente como su ente rector. Con esta ley se establecieron los principios que orientarían el manejo de los asuntos ambientales del país y se redefinió la estructura institucional para el logro de los objetivos de la política ambiental. Estos objetivos estuvieron orientados, de acuerdo al paradigma dominante, hacia el desarrollo sostenible, fuertemente impulsado en la Cumbre de Río de 1992 (Muñoz, 2011:128), lo que finalmente permitió la creación de políticas públicas a nivel nacional, adaptándolas en función de la protección ambiental. Estas se llevaron a cada uno de los Departamentos de Colombia para que fueran direccionadas de acuerdo con sus necesidades, identificando, analizando y creando soluciones a cada problemática ambiental en un contexto en particular (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 1974).

Se comprende entonces que la necesidad de un cambio en las políticas ambientales ha generado su transformación a medida que avanza el desarrollo, por esta razón en la sentencia C-5952 de la Corte Constitucional Colombiana en el 2010, se renovaron 33 disposiciones constitucionales que a juicio del alto tribunal, regulan constitucionalmente "*la relación de la sociedad con la naturaleza*", y que en consecuencia, reconocen que el medio ambiente¹² posee un interés jurídico superior en el contexto colombiano (Corte Constitucional de Colombia-Sentencia C-595/10, 2013). Estos tratados y convenciones sobre protección ambiental, al igual que las políticas públicas nacionales, permiten llevar la mirada al nivel local; reconocer nuestro territorio¹³, identificar las problemáticas actuales y tratar de generar espacios que permitan un análisis de situaciones específicas sobre lo que sucede a nuestro alrededor.

por sus cualidades paisajísticas. Así mismo, el medio ambiente es concebido como un bien de lujo para el disfrute vacacional, dándole un valor comercial de uso que variará dependiendo de la utilidad que se le asigne.

¹² En esta investigación el Medio Ambiente, se constituye en un término social, para configurarlo como un objeto que se enmarca dentro del aspecto social; aquí no se está necesariamente hablando de una tendencia en especial, si no en un objeto de carácter social (debate social) que se encuentra cargado de creencias y valores desde su entorno (Navarro, 2013)

¹³ El territorio puede ser entendido desde el concepto relacional, como el lugar en el que se establecen vínculos de dominio, poder, pertenencia o apropiación ya sea en una porción o en la totalidad del espacio geográfico, y a su vez en un sujeto individual o colectivo (Montañez Gómez, 2001: 21 y ss) citado por Lopera (2010), de esta manera se establecen las normas que configuran el territorio, por medio de autoridades que ejercen dominio y jurisdicción al interior de dicho espacio determinando las condiciones y responsables de la apropiación de la tierra y sus frutos (Lopera, 2010: 72).

Actualmente existen estudios relacionados con las problemáticas generadas por contaminación, derrames de petróleo, deforestación, etc. (Escobar, 2004), gran parte de estos, enfocados en zonas costeras y hacia el interior del país, en donde existen las ciénagas, las grandes lagunas, en sectores de explotación de petróleos, minería de carbón, oro, entre otros. Se llevan a cabo planes de acción inmediata que permitan resolver problemas generados por desastres naturales, prevención o mitigación (Vargas, 2002).

Al interior de los campos universitarios de países como España, Chile y Cuba, entre otros ya se han concluido trabajos sobre la “preocupación ambiental”, término que las Ciencias Sociales y Humanas ha venido estudiando y construyendo para abordar el problema ambiental y su incidencia en las poblaciones humanas.

Para enfrentar estas problemáticas ambientales la Psicología Social y Ambiental, y la Antropología vienen trabajando conceptos teóricos que permiten entender los cuestionamientos modernos en torno a los daños ambientales y la relación del hombre con ellos. Así pues, la Psicología Ambiental basa sus principios en la idea de que la experiencia humana depende en gran medida del lugar¹⁴ en el que ésta se produce, aduciendo que las sensaciones, recuerdos y sentimientos están ligados a las experiencias vividas y éstas, a su vez, están ligadas a los lugares donde la existencia tiene lugar, es decir, los territorios de vida: *somos los lugares en los que vivimos*. (Moser, 2003).

Ahora bien, el fundamento principal de esta teoría se sustenta por medio de las nuevas tendencias y dinámicas sociales que confluyen al interior de los espacios académicos, las temáticas pertinentes, explicando la relación con un espacio dado más allá del presente, dependiente de su pasado y del futuro; es decir, mirando el contexto ambiental, como un objeto de percepciones, actitudes y comportamientos, en el que se adquiere todo un sentido en relación con la dimensión temporal (Moser, 2003).

¹⁴ Barros (2000: 4) cita textualmente de Tuan (1996:455), quien afirma que: “[...] los lugares son localizaciones en las que las personas tienen larga memoria enriqueciendo, con las indelebles impresiones de su propia niñez, al sentido común de las generaciones futuras. Las personas pueden crear localizaciones, pero es necesario el tiempo para crear lugares”.

De la misma manera la Psicología Ambiental tiene por objeto de estudio las interrelaciones entre la persona y su entorno físico y social, en referencia con las dimensiones espaciales y temporales de estas relaciones, un entorno que por cierto es aprehendido, conocido y reconocido, adquiriendo sentido para la persona por medio de sus referencias socioculturales construidas históricamente (Moser, 2003).

Para la Antropología el estudio del hombre ha sido su insumo principal, se nutre de las relaciones que éste instaure dentro de su entorno y de las estructuras sociales que elabora a través de sus expresiones tanto culturales, como biológicas o lingüísticas. Su principal preocupación es la diversidad, para el estudio de lo cual proporciona una perspectiva comparativa, e indaga en las relaciones sociales de las comunidades. Para Clifford (1988) citado por Kottak (1997) la Antropología permite la visión de las expresiones culturales, comportamientos no escritos, discursos, creencias, tradición oral y ritual, como textos modelados para ser entendidos en un contexto cultural particular. Margaret Mead por su parte entendía la Antropología como *la ciencia humanística dotada de un valor único para la comprensión y la mejora de la condición humana* (Kottak, 1997).

En las últimas décadas la Antropología ha redimensionado su qué hacer y el tema de la naturaleza y la sociedad ha tomado mayor fuerza. Así pues, la Antropología ha relacionado la naturaleza y la cultura dentro del marco estructural en el cual, la naturaleza conforma la cultura y la cultura le impone su significado a la naturaleza, dando de esta manera una visión dicotómica entre naturaleza/cultura. (Descola y Palsson, 2001).

1.2. La Preocupación Ambiental: Estudios Previos.

La relación entre la Psicología Ambiental y la Antropología ha proporcionado el desarrollo de estudios que permiten la identificación de la problemática ambiental actual y a la vez generan posiciones frente a las posibles soluciones.

Es por ello que los estudios realizados frente a problemas ambientales, basados en la “Preocupación Ambiental” son cada vez más. En la Universidad Autónoma de Madrid, en el 2010 se llevó a cabo un estudio sobre Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos, en el cual Jaime M^a Berenguer y José Antonio Corraliza de la Universidad de

Castilla, establecieron un parámetro descriptivo del nivel de comportamiento ambiental, construyendo una variable para identificar el comportamiento ambiental. Ellos partieron del análisis de una muestra de personas españolas, identificando las variables relevantes y la estructura factorial subyacente a la preocupación ambiental. El resultado evidenció la necesidad de manejar medidas específicas de la preocupación ambiental, con factores ambientales establecidos de tal forma que la estimación de las valoraciones del comportamiento ecológico se hiciera con los factores de confort, norma social y la norma personal (Berenguer y Corraliza, 2000).

Palavecinos, *et al* (2011), realizaron un estudio denominado Preocupación y Conducta Ecológica Responsable entre Estudiantes Universitarios titulado: El rol de la Universidad en la Educación Ambiental (Un estudio comparativo en una muestra de Estudiantes universitarios chilenos y españoles). Éste se llevó a cabo con 88 Estudiantes chilenos y 149 españoles, los cuales desarrollaron un cuestionario de Conducta y Preocupación Ambiental. Como resultado se obtuvieron diferencias notables entre los dos grupos, que se analizaron en función del rol de las variables culturales y psicosociales involucradas además del rol de formación universitaria, dando como resultado la necesidad de implementar las temáticas ambientales en la formación de los Estudiantes, en competencias adecuadas para cuidar el sistema medioambiental y a la vez generar una conducta responsable.

El tema de la preocupación ambiental genera expectativas, y éstas se proyectan en diversos espacios, muestra de ello es que en la Universidad de Ciego de Ávila de Cuba, Gutiérrez y González (2002), se llevaron a cabo una investigación denominada: Ambientalizar la universidad: un reto institucional, que fue llevada a cabo para el aseguramiento de la calidad en los ámbitos curriculares y de la gestión. Ésta se propuso analizar la política ambiental de la Universidad de Ciego de Ávila, evaluando la calidad de la educación ambiental que reciben los Estudiantes para determinar el grado de preocupación ambiental de los mismos y su relación con la formación ambiental. El resultado del estudio corroboró una alta preocupación de los Estudiantes, los cuales

muestran la existencia de una dirección muy similar en la actitud de los estudiantes hacia al medio ambiente.

Estos resultados son parecidos a los que se obtuvieron por otros investigadores y en los cuales se puede observar que esta preocupación tiene mucha relación con el grado de estabilidad que se tenga como Estudiante en un contexto social y en un espacio determinado (Gutiérrez y González, 2002), según esto puede argumentarse que la preocupación por los problemas ambientales se convierte en un tema de gran importancia. De esta manera el estudio de la preocupación ambiental permite la generación de nuevos instrumentos que trasciende en la búsqueda de metodologías investigativas, a la vez que permite la construcción de teorías para el abordaje del problema.

En Colombia los estudios sobre “Preocupación ambiental” son relativamente nuevos en las áreas de las Ciencias Sociales y Humanas. Alrededor de este tema se encuentran estudios sobre problemas ambientales asociados a daños del medio ambiente, la contaminación de aguas, los daños en la capa vegetal, entre otros que se mencionan a continuación.

A nivel local encontramos que en las Universidades de la Ciudad de Medellín se han realizado trabajos académicos que tienen que ver con la problemática. Entre ellos encontramos la investigación de Arroyave (2005), que midió el impacto ambiental de los residuos sólidos generados por la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

González *et al* (2004) realizaron una investigación en la que plantearon programas que buscaran sentar las bases para iniciar una gestión adecuada de los residuos sólidos en la ciudadela de la Universidad de Medellín, como parte del aporte institucional al medio ambiente y a la sociedad.

Eschenhagen (2003) realizó un estado del arte sobre la teorización de la educación ambiental en las universidades y su aplicación, además de mostrar los problemas que ésta enfrenta. Como resultado determina que los retos que tiene la educación ambiental requieren de la eliminación de viejas estructuras académicas, ésta debería estar

fundamentada epistemológicamente por medio las diferentes posiciones y discusiones que permitan enfrentar los retos modernos de una sociedad en crisis.

Por su parte Gómez y Botero (2012), realizaron un estudio denominado “La ambientalización de la educación superior: estudio de caso en tres instituciones de Medellín, Colombia”. El cual pretendió analizar la “variable ambiental” en los procesos misionales de las instituciones de educación superior SENA, Universidad Nacional y la Universidad San Buenaventura de la ciudad de Medellín; el resultado muestra que existen avances en la búsqueda de ambientalizar los procesos misionales, aunque se encuentren diferencias en el tratamiento de éstos y que cada institución aborda el tema de diferente manera, pero lo más relevante de esta investigación fue el hecho de haber podido determinar que en los niveles de la administración universitaria la temática ambiental aún no ha permeado las dimensiones curriculares, de tal forma que permitan establecer mecanismos operativos que promuevan la incorporación de toda la comunidad en los planes de gestión y educación ambiental.

Respecto a la Universidad de Antioquia - ciudad universitaria -, los estudios realizados se han enfocado básicamente al problema de reciclaje y a la disposición final de residuos, al manejo de los residuos sólidos, líquidos y agentes contaminantes, a la implementación de señales ambientales para productos amenazantes y a la medición de los niveles de ansiedad generados por estas amenazas.

Lopera (1999) realizó una investigación que permitió hacer un análisis de impacto ambiental en la construcción de la Sede de Investigaciones Universitarias (SIU), dando cuenta del manejo adecuado de los laboratorios y lo relacionado con la manipulación de los residuos sólidos, líquidos y agentes contaminantes.

Ceballos, *et al.* (2009), llevaron a cabo una investigación en el campus universitario que consistió en diseñar un soporte teórico y metodológico que diera cuenta de cuáles habían sido las dinámicas de relación entre el medio ambiente natural y social que se habían presentado a nivel local y global, de tal forma que se pudieran proponer alternativas

de educación ambiental e implementarlas desde el quehacer profesional del Trabajo Social en los diferentes campos de intervención.

Sánchez (1992) realizó un análisis cuantitativo descriptivo basado en la exploración, cuyo objetivo era la identificación de las señales ambientales amenazantes y los niveles de ansiedad generados por éstos entre los estudiantes de Psicología del Campus Universitario; el soporte teórico utilizado en su investigación fue el ofrecido por la Psicología Ambiental, y dentro de este campo, las nociones de Percepción y Ansiedad.

Como resultado, estos estudios permiten proponer la generación de mecanismos para la creación de campañas de concientización, proyectos que ayuden a descentralizar la población estudiantil y a estructurar las políticas ambientales existentes, porque, en definitiva, los problemas ambientales nos afectan a todos, en diversos niveles, dado que son parte de la convivencia diaria, y es en esa medida que influyen en nuestro sentido de seguridad, bienestar y salud. (Aragonés, 2001).

Evaluar el nivel y las características de la preocupación ambiental que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria (Docentes, Estudiantes y Empleados), a través del reconocimiento de sus representaciones, valoraciones y prácticas con respecto a su entorno universitario es realmente una necesidad fundamentada en el marco normativo de la U. de A¹⁵., en las normas ambientales a nivel nacional, así como en las teorías de la psicología social-ambiental y de la antropología.

Particularmente considero de gran importancia la relación existente entre estas dos ramas de las ciencias sociales y humanas, porque al combinarse sus métodos y teorías, permiten abarcar el tema de la preocupación ambiental en diferentes niveles, dado que, de esta manera, puede visualizarse la relación entre los humanos y su medio ambiente partiendo del análisis de la persona, las herramientas conceptuales ofrecidas por la psicología se convierten en la ruta idónea; y la antropología por su parte, ofrece las

¹⁵ Al interior de la universidad se han creado políticas especiales para mantener un adecuado control ambiental. Desde sus inicios en 1803 la Universidad de Antioquia ha pasado por una serie de estados legales que la convierten en una entidad autónoma con régimen especial.

herramientas necesarias partiendo del análisis de lo colectivo, o de la dimensión cultural de la preocupación ambiental.

1.3. La Universidad de Antioquia y la preocupación ambiental.

Fotografía 2: Plazoleta Barrientos UdeA



Fuente: Archivo personal: Montoya (2013)

La Universidad de Antioquia se encuentra ubicada en Colombia - Departamento de Antioquia, Ciudad de Medellín – fue fundada en 1803; es una entidad autónoma con régimen especial, creada bajo la Ley 71 de 1878, con personería jurídica bajo la Ley 153, 1887, aprobada por el Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964, con régimen aplicable a la Ley 30 de 1992, complementada en la Ley 115 de 1994, en la Ley 1188 de 2008, en el Decreto 1212 de 1993, en el Decreto 837 de 1994 y en el Decreto 1295 de 2010 (Universidad de Antioquia, 2013). Tiene código ICFES 1201, Registro de Alta Calidad, y Reacreditación Institucional del Ministerio de Educación Nacional Resolución 16516 del 14 de diciembre de 2012. Cuenta con una amplia oferta académica en todas las áreas del

saber, es innovadora en investigación, posee una gran infraestructura y se mantiene como la universidad líder del Departamento de Antioquia, a la vez que posee gran reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Desde sus inicios, en 1803 la U. de A. ha pasado por una serie de estados legales que la convierten en una entidad autónoma con régimen especial, que a partir de su creación oficial a través de la Ley 71 de 1878 ha ido transformándose hasta convertirse en la segunda Institución de Educación Superior más importante del país¹⁶ y la que cuenta con mayor número de Estudiantes matriculados en Antioquia (Universidad de Antioquia, 2013).

En el año de 1994, la administración central por medio de la Resolución Rectoral 4800¹⁷, determinó la valoración de los costos ambientales en el sentido de identificar el impacto ambiental positivo o negativo que pudiera tener una operación determinada y articulada con las políticas de Control Interno de la U. de A.

Posteriormente por medio de la Resolución Rectoral 14672 de 2001¹⁸, se creó la Comisión para la Estructuración del Sistema de Gestión Ambiental (SGA) de la U de A, en la cual se consideró la responsabilidad social y ética en el establecimiento de modelos de gestión ambiental, que condujeran por medio de proyectos o prácticas cotidianas, a la posibilidad de proteger la salud pública y el medio ambiente creando una comisión encabezada por el Director de la Corporación Académica Ambiental y otros directores de dependencias administrativas, los cuales propusieron acciones encaminadas a preservar el medio ambiente en el Campus Universitario (Universidad de Antioquia, 2013).

¹⁶ Este dato se valida según el Ranking U-Sapiens Colombia 2011-2- publicado el Domingo, 16 de Septiembre de 2012 19:00. Aquí se observan los diferentes Ranking que miden el desempeño de las Instituciones de Educación Superior. Tomado de:

<http://ingenieria.usco.edu.co/formacion/component/content/article/267-ranking-usapiens-colombia-20112--xfbik-23-04-2013>

¹⁷ Resolución Rectoral 4800 de 1994. disponible en: <http://secretariageneral.udea.edu.co/doc/clase.html>

¹⁸ Resolución Rectoral 14672 de 2001: disponible en: <http://secretariageneral.udea.edu.co/doc/clase.html>

Fotografía 3: Plazoleta Barrientos UdeA



Fuente: Archivo fotográfico personal: Montoya (2013)

Ocho años después, mediante el Acuerdo Superior 351¹⁹ del 29 de enero, se estructuró el Sistema de Gestión Ambiental sustentado en el Código de Recursos Naturales, el Código Sanitario Nacional, la Ley 99 de 1993²⁰, y demás reglamentaciones existentes, consideró que el medio ambiente es un patrimonio colectivo que todos debemos proteger y que la misión de la Universidad es establecer el respeto por la dignidad del hombre y la armonía de éste con la naturaleza (Universidad de Antioquia, 2013). Por lo que se estableció la política ambiental para la U. de A., permitiendo que la gestión ambiental en la universidad, al menos teóricamente, sea un asunto de todos y no de unos pocos, generando compromiso en cada una de las personas que la habitan.

La Universidad se encuentra además vinculada al marco legal institucional de la política ambiental que rige a las Instituciones de Educación Superior, mediante el Decreto

¹⁹ Acuerdo Superior 351 de 2008. Disponible en: <http://secretariageneral.udea.edu.co/doc/clase.html>

1743 del 3 de agosto de 1994, emanado del Ministerio de Educación Nacional, en el cual se instituye el Proyecto de Educación Ambiental para todos los niveles de educación formal, fijando en éste, los criterios básicos y esenciales para generar una promoción adecuada de la educación ambiental, estableciendo los mecanismos de coordinación entre el Ministerio de Educación Nacional y el Ministerio del Medio Ambiente²¹.

Igualmente, la Política Nacional de Educación Ambiental Sina, emanada del Ministerio del Medio Ambiente y del Ministerio de Educación Nacional -Bogotá, D.C.- establece claramente que las IE de Educación Superior deberán establecer los mecanismos adecuados y pertinentes para generar, en los currículos académicos las estrategias necesarias para la creación de metodologías que permitan el establecimiento de temas educativos ambientales que sean transversales, y de esta manera, permitir nuevas corrientes de pensamiento que sean capaces de influir en el cambio de mentalidad requerido para la comprensión, no sólo de la problemática ambiental sino también del papel de la universidad en la búsqueda de soluciones alternativas para la crisis²² ambiental (Política de Educación Ambiental, 2002).

La elección de la Universidad de Antioquia para la realización de esta investigación es una oportunidad para que se visibilicen las necesidades más inmediatas en cuanto a percepciones ambientales, valoraciones y representaciones socio-ambientales. Abriendo el espectro, encontramos que la universidad es un espacio que representa diversidad de idearios y de formas de concebir el mundo, en donde convergen personas provenientes de todos los rincones del país, con diversas prácticas culturales arraigadas, que generan también diversas percepciones del medio ambiente.

²¹ Decreto 1743 de 1994: tomado de http://www.minambiente.gov.co/documentos/dec_1743_030894.pdf- consultado el 23-04-2013.

²² Sotolongo y Delgado (2006), citan a Leff, (2008:8), el cual expresa que: “La crisis ambiental, entendida como crisis de civilización, no podría encontrar una solución por la vía de la racionalidad teórica e instrumental que construye y destruye al mundo. Aprehender la complejidad ambiental implica un proceso de deconstrucción y reconstrucción del pensamiento; remite a sus orígenes, a la comprensión de sus causas; a ver los “errores” de la historia que arraigaron en certidumbres sobre el mundo con falsos fundamentos; a descubrir y reavivar el ser de la complejidad que quedó en el “olvido” con la escisión entre el ser y el ente (Platón), del sujeto y del objeto (Descartes), para aprehender al mundo cosificándolo, objetivándolo, homogeneizándolo. Esta racionalidad dominante descubre la complejidad desde sus límites, desde su negatividad, desde la alienación y la incertidumbre del mundo economizado, arrastrado por un proceso incontrolable e insustentable de producción”.

Fotografía 4: Sector Bloque 9 U. de A.



Fuente: Archivo fotográfico personal: Montoya (2013)

Teniendo en cuenta lo anterior puede decirse que, la aplicación de los conceptos de convivencia en la relación con la naturaleza y en coherencia con las interrelaciones de las personas con el ambiente, se hace necesario promover y generar espacios para proteger nuestro planeta, dando lugar a la resolución de inquietudes sobre la forma en que el comportamiento humano y las conductas ecológicas asumidas por algunos como un compromiso, puede llegar a lograrse el mejoramiento de las condiciones de vida, lo cual a su vez dará cuenta de las intenciones, valores e intereses del ser humano frente a sus propias experiencias en relación con el espacio circundante. (Aragonés, 2001).

Los problemas ambientales no son ajenos a la U. de A.; al ser una institución pública de educación superior, del nivel Departamental, está sujeta a que un alto número de personas la frecuenten, usen sus espacios, e interactúen en su interior, conformando una estructura social. Allí se vive, se establecen relaciones, se aprende y por último se replica el

conocimiento adquirido al exterior. Eschenhagen (2003:3), argumenta en este sentido que el conocimiento permite interpretar el mundo, de esta manera las personas pueden justificar las relaciones con el medio, poniendo de manifiesto los problemas más evidentes y así regular y normatizar de acuerdo a los valores establecidos al interior de cada comunidad. Por lo tanto, los problemas ambientales terminan siendo problemas de conocimiento que cuestionan y ponen de manifiesto las situaciones particulares del medio.

De acuerdo con lo anterior, surge el interés por conocer la percepción que las personas de la U. de A. –Ciudad Universitaria– tienen frente al problema planteado. El concepto de percepción, para autores como Durand (2008), parte de trabajos ya realizados en el campo de la psicología, en los cuales se ha establecido que las sensaciones son el resultado de la estimulación de los órganos del sistema nervioso, aunque las personas no aprehendan la realidad externa en su totalidad.

Es necesario reconocer que existen variaciones en las percepciones ambientales dependiendo del vínculo universitario y la valoración que poseen las personas de la Universidad frente a los problemas ambientales, lo cual da cuenta de las diversas apropiaciones que éstas realizan del entorno universitario. De esta forma se argumenta que la identificación de las prácticas más frecuentes entre los usuarios de la Ciudadela Universitaria permitirá la comprensión de los niveles de preocupación ambiental existentes en cada una de las categorías construidas para esta investigación, entre los Profesores, los Estudiantes y los Empleados.

1.4. Las políticas ambientales en Colombia.

Lo ambiental en nuestro país es un tema obligado, debido a la existencia de altos niveles de biodiversidad, lo cual motiva, o debería hacerlo, a la creación de una conciencia ambiental colectiva, que permita la protección de la naturaleza respetando y acogiendo los diversos niveles de percepción que las personas tienen frente a su entorno. Lo anterior es justificado por Manuel Rodríguez Becerra (1993) quien nos muestra datos específicos en los que Colombia es el segundo país, de una lista de doce y después de Brasil, con mayor biodiversidad y que aún conserva extensas superficies de bosques originales. Colombia es

el primer país en diversidad de vertebrados, aves y anfibios, el segundo en peces de agua dulce y el tercero en diversidad biológica y en reptiles, y el cuarto en mariposas, con 1752 especies. Esta diversidad del ecosistema está dada por la presencia de la cadena montañosa de los Andes y de las costas que posee sobre dos mares el Atlántico y el Pacífico.

Bajo la óptica del desarrollo²³ sostenible en el país se desarrollan investigaciones interesadas en los comportamientos, actitudes y en las representaciones de las personas frente a los problemas ambientales, que permitan generar estrategias en cuanto a la protección y a la conservación de recursos naturales. Este panorama de biodiversidad ha llevado a la creación y gestión de territorios protegidos, al control de la contaminación, al tratamiento, reciclaje de basuras y la reutilización de materiales, entre otras actividades, que finalmente conllevan a mejorar la calidad de vida de los habitantes del planeta.

De aquí parte la necesidad de analizar los factores que intervienen en la presencia o no de comportamientos responsables con el medio ambiente: las representaciones sociales del entorno, el apego y apropiación territorial, la implicación personal, las evaluaciones y atribuciones que la gente utiliza, en fin, de todo el marco normativo, de valores y creencias con respecto al medio ambiente (Pato *et al.*, 2005).

²³ Escobar (2007) expone dentro del concepto de desarrollo que éste está enmarcado en procesos de representaciones dominantes que se construyen colectiva e individualmente, que se instauran a partir de lo que cada persona elabora; éste desarrollo se conceptualiza desde los problemas económicos y sociales que fomentan e inducen a la pobreza, por lo tanto según Escobar (2009) el “desarrollo sostenible”, o “sustentable”, aparece en condiciones históricas muy específicas. Es parte de un proceso más amplio, que podríamos llamar problematización de la relación entre naturaleza y sociedad, motivada por el carácter destructivo del desarrollo y la degradación ambiental a escala mundial (Escobar, 2009:32). Aragonés (1997) describe que las ciencias sociales abordan el tema de la preocupación ambiental desde los conceptos de ‘desarrollo sostenible’, el cual está considerado como poco específico e integrado en el sistema social imperante, y el ‘Nuevo Paradigma Ambiental’ alternativa que permite entender las relaciones entre el ser humano y el medio ambiente, éste se contempla con un carácter ideológico y no evaluativo (Hernández e Hidalgo, 1998) por lo tanto, la preocupación por el medio ambiente está planteada desde la cosmovisión ecológica que está conformada por los valores (Stern, 2000a) citado por González (2002:21). Por su parte Schultz (2001) expone una sólida evidencia empírica por medio de estudios transculturales, que aportan en la estructura de las actitudes ambientales y de su relación con los valores personales. De esta manera las preocupaciones por las consecuencias del daño ecológico se estructuran en torno a preocupaciones por los aspectos personales como la salud o el estilo de vida, a preocupaciones sociales por las otras personas, y a preocupaciones biosféricas o aspectos relativos a las formas de vida natural como animales y plantas (González 2002: 21)

“La cultura se mantiene en un proceso en permanente cambio, nosotros podemos adoptar muchas ideas para matizar y transformar nuestras representaciones, conductas y actitudes hacia la cooperación, la colaboración y el respeto por la naturaleza”

(Bermúdez, et al, 2005:27).

Desde que se expidió el Código de los Recursos Naturales Renovables y del Medio Ambiente en 1974, como una respuesta a la Conferencia de Estocolmo sobre Medio Ambiente Humano, se inició formalmente la gestión ambiental de Estado²⁴ en Colombia (Rodríguez,2009). Ante las situaciones de peligro inminente, en las cuales se ha evidenciado que el rumbo de la sociedad global está encaminada a la destrucción del ambiente, dejando cada vez más gente en la pobreza y la vulnerabilidad; el concepto de Desarrollo Sostenible ha pretendido impulsar un proceso de cambio en el que la explotación de los recursos, la orientación de la evolución tecnológica y la modificación de las instituciones, sean aspectos relevantes para la conservación y aprovechamiento racional de los recursos naturales (Rodríguez, 2009:18).

A lo largo de los años, otras declaraciones y convenios enmarcados en el mismo objetivo de protección y conservación, han generado nuevos pensamientos y dinámicas sociales para promover mecanismos de participación ciudadana en la que todos puedan intervenir de una u otra manera, estableciendo los precedentes necesarios para el cuidado y la protección ambiental (Jankilevich, 2003).

En Colombia la normatividad ambiental ha venido desarrollándose a partir de 1974. A continuación, se relaciona un resumen de la normatividad existente antes de la Constitución Política de 1991, por medio de la cual se presentan los argumentos legales para la protección ambiental en nuestro país.

²⁴ Rodríguez (2009:18) refiere la *gestión ambiental de Estado* para distinguirla de la aproximación conocida como la *conservación y aprovechamiento racional* de los recursos naturales, surgido con fuerza en las primeras décadas del siglo XX. Esta aproximación pretende “explotar racionalmente” los recursos como medio para asegurar un flujo continuo de productos. Situación que contradice la orientación propiamente ambientalista.

Tabla 1: Normatividad Ambiental en decretos y leyes para Colombia antes de la constitución política de 1991.

DECRETO/LEY		CONTENIDO
Decreto ley 2811 de 1.974	Código nacional de los recursos naturales renovables (RNR) y no renovables y de protección ambiental.	Establece que el ambiente es patrimonio común, por lo tanto, el Estado y los particulares deberán participar en la preservación y el manejo. Controla el manejo de los RNR, y defiende el ambiente y sus elementos.
Ley 23 de 1973	Principios fundamentales sobre prevención y control de la contaminación del aire, agua y suelo	Establece los Principios fundamentales para en la prevención y el control de la contaminación del aire, agua y suelo otorgando facultades al presidente de la República para expedir el Código de los Recursos Naturales
Ley 99 de 1993	Creación del Ministerio del Medio Ambiente y Organiza el Sistema Nacional Ambiental (SINA).	Reforma el sector Público encargado de la gestión ambiental. Organiza el sistema Nacional Ambiental y exige la Planificación de la gestión ambiental de proyectos.
Decreto 1753 de 1994	Define parámetros para la licencia ambiental (LA)	Los parámetros definidos contemplan la naturaleza, modalidad, efectos; contenido, procedimientos, requisitos y competencias para el

		otorgamiento de LA.
Decreto 2150 de 1995 y normas reglamentarias	Reglamenta la licencia ambiental y otros permisos.	Establece los casos en que se debe presentar: Diagnóstico Ambiental de Alternativas, Plan de Manejo Ambiental y Estudio de Impacto Ambiental. Suprime la licencia ambiental ordinaria
Ley 388 de 1997	Planes de Ordenamiento Territorial y otros.	Determina los planes de Ordenamiento Territorial Municipal y Distrital, integrando en estos la planificación física, socioeconómica y ambiental del país, departamentos y municipios.
Ley 491 de 1999	Establece el seguro ecológico y delitos contra los recursos naturales y el ambiente. Modifica el Código Penal	Crea seguros ecológicos como mecanismo para cubrir los perjuicios económicos como consecuencia de daños al ambiente y los recursos naturales. Reforma el código penal para delitos ambientales permitiendo mayor operatividad a la justicia en este tema.
Decreto 1124/99	Reestructura el Ministerio del Medio Ambiente.	Determina el control y evaluación del ejercicio de las funciones de las entidades adscritas y vinculadas a éste. Así como de su participación en la formulación de la política, en la elaboración de los programas sectoriales y en la ejecución de los

		mismos.
--	--	---------

Disponible en: <http://www.minambiente.gov.co/download/download.aspx>; recuperado 27 de agosto de 2013

En la Constitución Política de Colombia de 1991 se presentan diversos decretos que han permitido la generación de mecanismos de protección y cuidado ambiental.

Tabla 2: Normatividad ambiental: decretos después de la Constitución Política de Colombia de 1991.

CONSTITUCIÓN POLITICA DE COLOMBIA 1991		
ARTICULO	DECRETO	CONTENIDO
Art. 7	Diversidad étnica y cultural de la Nación	Reconoce directamente la pluralidad étnica y cultural de la Nación y del deber del Estado de protegerla.
Art. 8	Riqueza cultural y natural de la Nación	Decreta la obligación que tienen el Estado y de las personas en la conservación de las riquezas naturales y culturales de la Nación.
Art. 49	Atención en la salud y de saneamiento ambiental	Sanciona la atención de la salud el saneamiento ambiental como un servicio público y obliga al Estado organizar, dirigir y reglamentarlos.
Art. 58	Aplicación ecológica de la propiedad privada	Dispone en la propiedad privada una función social que implica obligaciones en la que le es propia la función ecológica.
Art. 63	Bienes de uso público	Establece que los bienes de uso público, parques naturales, tierras comunales de grupos étnicos y demás bienes que determine la ley, son imprescriptibles, inembargables. Inalienables.

Art. 79	Ambiente sano	Define y establece que todas las personas residentes en el país tienen el derecho de gozar de un ambiente sano.
Art. 80	Planificación del manejo y aprovechamiento de los recursos naturales	Constituye la obligación del Estado en la planificación del manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, en el cual se garantice el desarrollo sostenible, la conservación, la restauración y/o sustitución.
Art. 88	Acción popular	Consagra las acciones populares en la protección de los derechos e intereses colectivos sobre el medio ambiente bajo la regulación de la ley.
Art. 95	Protección de los recursos culturales y naturales del país	Establece el deber que tienen las personas de proteger los recursos culturales y naturales del país, además de proteger y velar por la conservación de un ambiente sano.
Art. 330	Administración de los territorios indígenas	Instaura la administración autónoma de los territorios indígenas, en los que se avala la aplicación en los usos del suelo y la preservación de los recursos naturales.

Disponible en: <http://www.upme.gov.co/guiaambiental/carbon/gestion/politica/normativ/normativ.htm>:

recuperado 27 de agosto de 2013

Las leyes creadas en Colombia para la protección ambiental han sido específicas, desde antes de la nueva Constitución Política de 1991 y después de ella, tratando de generar condiciones claras en la normatividad ambiental, para que ésta se cumpla. Sin embargo, aunque existe una reglamentación clara, con el transcurrir de los años el sistema colombiano ha cambiado una y otra vez las instituciones encargadas de implementar las

políticas ambientales, lo cual no ha sido garante de un cumplimiento cabal de la norma, dejando los mandatos jurídicos en el campo de la retórica, es decir, sin una trascendencia real en relación con la protección ambiental.

Según Rodríguez (2009), es notable la pérdida de capacidad para ejercer las funciones propias de la autoridad ambiental, pues se reducen los presupuestos para el funcionamiento técnico y el pago de funcionarios en las entidades del Estado, situación que trae consigo la disminución de personal para controlar, regular, otorgar permisos, licencias y hacer el control ambiental de los diferentes actores, económicos y productivos del país (Rodríguez, 2009:27).

Otro factor problemático para Rodríguez (2009) se presenta en la voluntad de los mandatarios frente a las políticas ambientales, debido a que las reformas de fortalecimiento que adelante un gobierno podrá ser rebatidas por otro gobierno que considere su prioridad o no.

Aunque políticamente se ha intentado que el Estado Colombiano sea más “Verde”, se evidencian muchas dificultades generadas por los conflictos existentes entre los modelos de desarrollo económico y los proyectos vinculados a la protección ambiental. Cabe señalar que no han sido suficientes los acuerdos, convenios ni declaraciones. Las nuevas políticas de globalización incentivan cambios severos de producción sin considerar los impactos ambientales, como por ejemplo la transformación paulatina que viene sufriendo Colombia, al estar pasando de ser un país agricultor a un país minero y productor de agro-combustibles, actividades de gran impacto en el ambiente (Rodríguez, 2009: 28).

Para los países en desarrollo existe una gran desventaja ante las políticas ambientales que se establecen a escala mundial, debido a que gran parte de la población se encuentra en una lucha constante entre el cubrimiento de las necesidades inmediatas, como la salud, la educación, la vivienda y la seguridad, dejando de lado lo ambiental (Rodríguez, 2009: 29).

1.5. Referentes Teóricos.

Marco Conceptual.

Si pensamos en que el medio ambiente da cuenta de las intenciones, valores e intereses del ser humano, salen a la luz preguntas que tienen que ver con la relación que poseemos con nuestro entorno y con los “otros” que lo habitan. En esta investigación, se aborda el tema mediante los planteamientos teóricos y metodológicos de la Psicología Ambiental y de la Antropología; campos disciplinares a través de los cuáles, se dará cuenta de esas relaciones que se tejen en el “ambiente” de la ciudad universitaria. En este contexto, para las ciencias sociales, el medio ambiente se convierte en un mecanismo de construcción social hacia la conceptualización, transformándose en una estrategia metodológica transdisciplinar, que es la reafirmación epistemológica de la reagrupación de los saberes que permean los asuntos sociales y culturales, contribuyendo al desarrollo científico, porque concibe la articulación de los problemas sociales con la interacción científica de las disciplinas afines. (Pérez y Setién 1008).

La Psicología Ambiental, disciplina que se encuentra en proceso de consolidación, argumenta su surgimiento en la necesidad de identificar las relaciones existentes entre la conducta humana y el ambiente físico, de esta manera tenemos posiciones como la de Rodríguez (2006) quien expone que esta disciplina surge de la necesidad del hombre y de las ciencias sociales y humanas de conceptualizar la relación hombre-ambiente, donde la economía misma busca comprender tal relación con miras al desarrollo social y del entorno del hombre.

Para Aragonés y Amerigo (2010), esta disciplina estudia las relaciones recíprocas entre la conducta de las personas y el ambiente socio físico, tanto natural como construido, de tal manera que La Psicología Ambiental tiene mayor interés en estudiar distintos campos, los cuales comprenden tres dominios clásicos: a) el ambiente natural, donde no ha intervenido el ser humano, o apenas si hay impacto de éste; b) el medio construido, dentro del que se encontrarían la arquitectura, el diseño de interiores y el urbanismo; c) el

ambiente social en el cual se definen las situaciones de interacción al interior de un espacio físico. (Aragonés y Amerigo, 2010).

Con base en lo anterior, puede afirmarse que la Psicología Ambiental enlaza el contexto social; es decir, vincula a la persona con su entorno; permitiendo, de esta manera que puedan darse los complementos necesarios para comprender las relaciones o conductas que tienen lugar en una circunstancia determinada. Por lo tanto, la Psicología Ambiental se nos presenta como una corriente teórica que permite el análisis e identificación de las percepciones, actitudes y los comportamientos de la persona en relación explícita con el contexto social, en el cual tienen lugar todas sus vivencias y experiencias, teniendo como objeto de estudio el espacio físico en el que ese sujeto se desenvuelve socialmente (Moser, 2003).

Relacionar la Psicología Ambiental con la Antropología, surge como una propuesta por la comprensión de la idea de que las relaciones sociales, culturales y psicológicas se combinan y se manifiestan en la existencia humana dando lugar a diversas formas de interpretar y de percibir el mundo, haciendo que la acción individual tenga tanta importancia como la acción grupal. Por ejemplo, para Montoya (1993), la Antropología ambiental²⁵ tiene que ver con *“los medios ideológicos de adaptación a las condiciones de degradación ambiental, a la pobreza y a la falta de poder”* (Montoya, 1993: 104). En este sentido, ni las causas, ni las consecuencias del deterioro ambiental son estrictamente locales, es decir, no están aislados ni en el tiempo ni en el espacio; situación fundamental para comprender la preocupación ambiental de los Docentes, Estudiantes y Empleados de la U de A, bajo la mirada de la percepción ambiental.

De acuerdo con Moser (2003), el objetivo de la Psicología Ambiental es el de identificar los procesos que regulan y median la relación de la persona con el medio

²⁵ Montoya expone que, aunque la Antropología Ambiental aún no se encuentra consolidada, ésta es una rama de la investigación en proceso, denominada de diferentes formas en los postulados científicos (1993, 106-7), se nutre teóricamente de los esfuerzos que realizan las comunidades en la protección y recuperación del ambiente lo que le permite a ésta unas bases teórico-empíricas para dar respuesta ante la degradación ambiental.

ambiente, poniendo en evidencia por una parte las percepciones, actitudes, evaluaciones y representaciones ambientales y por la otra los comportamientos y conductas ambientales que los acompañan.

Frente a esto puede decirse que la Antropología ha variado significativamente los objetos de estudio, y por esta razón, aquí se propone una antropología ambiental/ecológica que esté encaminada a la búsqueda de nuevos conceptos, tal y como lo plantea Ulloa (2002). Según ella, *“Las tendencias recientes de investigación en la antropología sobre asuntos relacionados con el medio ambiente requieren de un trabajo interdisciplinario que articule la perspectiva antropológica con otras disciplinas como la biología de la conservación, manejo de recursos, geografía humana, psicología e informática, entre otras”* (Ulloa, 2002:220).

En cuanto a la Antropología como rama de las Ciencias Sociales y Humanas, podemos decir que tiene su intervención al interior del campo ambiental por medio de la aplicación de los conceptos naturaleza/cultura representado en un instrumento teórico-metodológico para el trabajo de campo, que a su vez caracteriza un pensamiento específico (Quintero, 2005).

Para Ulloa (2001) por ejemplo, el aumento de los cambios ambientales a nivel general ha permitido que se desarrollen ampliamente los procesos de investigación antropológica que hacen referencia a las problemáticas ambientales, siendo éste un motivo para que se generen nuevos planteamientos teóricos en cuanto a la relación ser humano/medio ambiente.

Por otra parte, Turbay (2002) plantea que la dicotomía entre naturaleza/cultura, que surge de la separación conceptual de aquellos aspectos que percibimos como “naturales” y de aquellos que percibimos como “culturales”, ha llegado a ser señalada como un obstáculo en la comprensión de los fenómenos socio-ambientales como sistemas complejos. Esta disección casi quirúrgica en la comprensión de estos dos pares opuestos proviene de las técnicas propias de las ciencias naturales, en las cuáles también ha debido replantearse, en razón de la interdependencia existente entre los objetos y los sujetos estudiados al analizar

la cuestión ambiental. Ejemplos como la acción del hombre en fenómenos como el calentamiento del planeta o la destrucción de la capa de ozono, han venido a complejizar la comprensión de las relaciones entre “lo humano” y lo “no humano”; lo “ambiental” y lo “cultural” (Turbay, 2002: 247).

Esta dicotomía naturaleza/cultura también es cuestionada por Descola y Palson (1996:6) citado por Turbay (2002), cuando afirman que al separar “lo humano” de lo “no humano” se están ignorando los mecanismos biológicos que son compartidos con otros seres organizados y que por lo tanto se está colmando de consecuencias negativas para la investigación social (Turbay, 2002:248).

Para Quintero (2005), la oposición entre naturaleza y cultura es un paradigma cognitivo moderno en el cual cada sociedad determina el problema antropológico que genera esta separación bipolar, el cual debe ser entendido como un problema teórico-metodológico de una tradición de pensamiento específico, y no como una cuestión trascendental que todas las sociedades han tratado de resolver (Quintero, 2005: 2).

Al hacer la fusión teórica entre la Psicología Ambiental y la Antropología, entendiendo la perspectiva de la dicotomía entre naturaleza y cultura, encontramos una forma particular de abordar el Medio Ambiente desde las ciencias sociales y humanas, constituyéndose éste en un objeto social (debate social), en el cual no se está necesariamente hablando de una tendencia especial, cargada de creencias y valores, de su entorno y todo lo asociado a éste.

De aquí deviene la complejidad para interpretar las relaciones hombre-cultura-ambiente-sociedad y la dificultad para alcanzar la posibilidad de actuar frente a las nuevas necesidades y problemáticas que el desarrollo, con la explotación intensiva de los recursos, trae consigo.

A continuación, se presentan los conceptos que se relacionan con la preocupación ambiental.

Preocupación Ambiental.

En cuanto a la preocupación ambiental, que es el tema principal de esta investigación, se debe resaltar que ésta es considerada como un parámetro descriptivo del nivel de la conciencia ambiental y como una variable predictora del comportamiento y de la organización social. De este concepto se destaca el interés que ha generado por el análisis de los temas ambientales, ofreciendo el enfoque necesario para justificar el abordaje del ambiente, constituyéndose en un recurso útil para entender el comportamiento humano ambiental.

Estudios como los de Black, Stern y Elworth, (1985), Berenguer y Corraliza, (2000: 325) explican claramente la existencia de una fuerte relación entre preocupación ambiental y otras actitudes y creencias²⁶ pro-ambientales; ellos comprobaron la existencia de correlaciones bajas y muy bajas entre el nivel de preocupación y los comportamientos pro ambientales. Lo anterior significa que la preocupación ambiental, al estar ligada al comportamiento humano en su relación con el ambiente, depende del medio en el cual se encuentre la persona y de su relación inmediata con el entorno, además del referente psicosocial que contenga (pensamientos, comportamientos y sentimientos de las personas que son influenciados por otras personas) (Berenguer y Corraliza, 2000).

²⁶ La preocupación por la calidad del medio ambiente está fundamentada en torno a las creencias sobre las acciones vinculadas estas creencias que conducen a la construcción de un medio ambiente determinado por esas mismas acciones. Éstas se estructuran con base en dos áreas fundamentales que son los aspectos relacionados con la consideración del conjunto de la vida y de las condiciones del medio ambiente, y otra que maneja aspectos de contenido ideológico social y político. Según lo anterior, para entender esta estructura de las creencias ecológicas se requiere conocer los contenidos de la estructura cognitiva que refieren a la significación que tiene la persona, y por supuesto a las dimensiones o aspectos de percepción social y política que son inherentes a la propia estructura cognitiva (González, 2002: 80).

Fotografía 5: Sector interno Bloque 9 UdeA.



Fuente: Archivo Fotográfico personal: Montoya (2013)

Como se exponía anteriormente, cuando se habla de preocupación ambiental²⁷ se está pensando también en el comportamiento individual y social. Este comportamiento corresponde específicamente a las representaciones sociales del medio ambiente que cada persona establece de acuerdo con su estructura mental y social, las cuales están inmersas en los términos conceptuales utilizados en las Ciencias Sociales y Humanas y mucho más reafirmadas en la psicología. Esto tiene como referencia la sociología de Durkheim²⁸ y se

²⁷ Para entender la preocupación ambiental es necesario que exista una relación positiva en la atribución de interdependencia entre uno mismo y la naturaleza, en la cual se evidencie la capacidad para adoptar perspectivas biosféricas, con valores de autotrascendencia en lo referente a orientaciones para el logro de metas u objetivos más hacia el bienestar ajeno que al propio (González, 2002: 108).

²⁸ Las interpretaciones más asiduas de la obra de Durkheim en el siglo XX se asimilaron de diversas formas, debido a que su pensamiento estaba asociado con obras como, *Las reglas del método sociológico*, y especialmente, con *La división del trabajo social*, en la cual Durkheim planteó diferencias entre la solidaridad *orgánica* y *mecánica*, estas nociones se utilizaron en la configuración de la Antropología Social británica de Radcliffe-Brown quien sería el máximo exponente de la escuela funcionalista y estructural. (Charry, 2006: 84).

retomó de forma definitiva con Serge Moscovici²⁹, quien introdujo esta noción de Representación Social (Navarro y Gaviria, 2010).

El tema del desarrollo sostenible según Wiesenfeld (2003) se enfoca en el aspecto comunitario y se sustenta en los principios de la psicología ambiental con el fin de rescatar los procesos complejos que involucran los problemas de las personas y de sus contextos, teniendo presente la diversidad, el saber popular y el diálogo de saberes (Wiesenfeld 2003:259). La Psicología Ambiental por su parte resalta la existencia del factor humano, de esta manera las personas comprenden las necesidades de su entorno, por medio del conocimiento de los alcances y posibilidades que ofrece el cambio (Moser, 2003). El Desarrollo Sostenible pretende garantizar y satisfacer las necesidades actuales sin comprometer los recursos y posibilidades de las generaciones futuras (CNUMAD, 1972). De acuerdo a lo anterior se pretende por medio de la psicología ambiental encontrar la mejor manera de contribuir en la comprensión del tema ambiental y humano, reivindicando la relación existente entre las construcciones sociales que las personas hacen de su entorno, y sus preocupaciones con respecto al medio ambiente, con lo cual se pueden llegar a generar mejores condiciones de vida (Wiesenfeld, 2003).

²⁹Serge Moscovici consideraba las representaciones sociales como entidades casi tangibles, las cuales circulan, se cruzan y se cristalizan en el universo por medio de la palabra, un gesto, un encuentro. Afirmó también que los objetos producidos o consumidos se encuentran impregnados de una relación social estrecha. (Moscovici, 1979: 27).

Representaciones Sociales.

Las representaciones sociales dan cuenta de un sistema de valores, los cuales a medida que van proporcionando a las personas mecanismos de orientación en su contexto, material o social, permiten compartir modelos generalizados colectivos que son interiorizados por medio de los canales de comunicación. Para Gutiérrez A. J., (1998: 215), las Representaciones Sociales constituyen una teoría mediante la cual las personas y grupos obtienen una lectura de la realidad y, además, toman una determinada posición en relación a ella.

Charry (2006) lo plantea en relación con la posición de Clifford Geertz al comentar que las Ciencias Sociales se vieron influenciadas por el estudio de las *dimensiones simbólicas de la acción social*, este aspecto disolvió el viejo debate sobre la pertinencia de establecer la función social de lo simbólico para determinar la reconfiguración que ejerce la experiencia humana en el mundo social. Para Geertz, las dimensiones simbólicas de la acción social están ancladas en el *uso social*, en el encuentro de los sentidos y las prácticas que se van creando en medio de la interacción recíproca de las personas; agrega igualmente que no se puede evidenciar el origen, el carácter y el tipo de relación teórica que están presentes en el haber histórico (Charry, 2006: 82).

Augé (2000) plantea que la Representación Social, para la antropología, es una construcción que se fundamenta en que toda interpretación que la persona hace de la realidad se convierte necesariamente en una representación esencial dentro del vínculo social (Auge, 2000:26). En este orden de ideas las representaciones sociales dependen en gran medida de las actitudes, información e imágenes que se obtienen, llevando a crear imaginarios o realidades del medio en el cual se desenvuelve la persona. El sentido de las representaciones sociales se construye entonces en la relación existente entre los grupos y las personas, y es evidenciado a través de las experiencias, vocabularios, conceptos, y conductas, provenientes de orígenes diversos. (Moscovici, 1979).

Para Mora (2002), quien analizó la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici, éstas pueden ser analizadas en tres dimensiones: a) la información que

corresponde al conocimiento que se tiene de un acontecimiento, un hecho, o un fenómeno de naturaleza social, por medio de la riqueza de los datos y/o explicaciones sobre la realidad con la que cuentan las personas en sus relaciones cotidianas. b) La representación enuncia el contenido de forma jerarquizada, la cual puede variar internamente en el grupo dejando ver su interior, las propiedades cualitativas o imaginativas, integrando así informaciones que dependen del nivel de organización en relación con sus fuentes inmediatas, y por último, c) la actitud que va relacionada con el objeto de la Representación Social, pues ésta permite determinar la implicación comportamental y de motivación que tiene la persona o el grupo al que pertenece, por consiguiente, la actitud estará motivada por la posición tomada ante una situación determinada, llevando al sujeto a posicionarse social y territorialmente.

Las relaciones hombre-cultura-ambiente traen consigo una gran diversidad de planteamientos, las cuales son interpretadas mediante diferentes premisas; por lo tanto, la noción de Representación Social se convierte en un medio de información y de desarrollo de actitudes y comportamientos.

Esta teoría hace parte del enfoque del pensamiento social, fundamentada en la idea de la existencia de la sociedad pensante (Rouquette, 1994; Guimelli, 1999), en donde lo más importante es el contenido social del conocimiento, pues éste conduce el saber elaborado por las personas, dependiendo del grupo social al que pertenezca (Abric, 1994).

Las representaciones sociales demostraron su interés y pertinencia para abordar la interacción de las personas y su entorno: ubicadas entre lo psicológico y lo social, “es a ellas a quienes apelamos más fácil y espontáneamente para orientarnos en nuestro ambiente físico y humano” (Mannoni 1998:5). La teoría de las representaciones sociales (Moliner, *et al*, 2002), parte de la tesis de que la visión común que tiene un grupo frente a un mismo objeto, se basa en algunas opiniones consensuales o centrales. Este consenso no resulta solamente de correlaciones particulares y casuales, sino de factores comunes a todas las personas. Estas opiniones particulares tienen cualidades que permiten incluso definir un objeto (Moliner *et al*. 2002).

Lo anterior, sugiere que la función fundamental de las representaciones sociales, máxime cuando se trata del medio ambiente o de un objeto ambiental, es permitir la adaptación de las personas a sus contextos y a las condiciones históricas, sociales y físicas (Silva, 2002). En consecuencia, variadas investigaciones se han realizado desde este enfoque y los múltiples objetos ambientales y el medio ambiente incluido: tales como el agua, los riesgos ambientales, los conflictos ambientales, la contaminación del aire, el desarrollo sostenible, etc., mediante las cuales se han podido identificar las representaciones sociales del medio ambiente que existentes en el campo social (Ferreira, 2002; Lalli, 2000; Berestovoy, 2006; Polli *et al*, 2011).

Es así como las representaciones sociales sobre objetos diferentes, pueden contener relaciones entre ellas e incluso constituir verdaderas redes (Valence y Roussiau, 2012). Por lo tanto, es posible pensar que el medio ambiente constituye actualmente una suerte de objeto ideológico, generando una multiplicidad de sub-objetos (desarrollo sostenible, eco-ciudadanía, conflictos, responsabilidad ambiental, etc.), que cada vez están más presentes en el discurso mediático, político, económico, e incluso, en el de la cotidianidad.

Teóricamente se ha encontrado que existen por lo menos dos concepciones o representaciones del medio ambiente con una injerencia fundamental en las evaluaciones, juicios y actitudes desarrolladas en relación al entorno: una concepción Antropocéntrica y otra Ecocéntrica (o Biocéntrica) (Corral-Verdugo *et al.*, 2003). Así mismo, se ha encontrado que las representaciones sociales del entorno estarían básicamente constituidas, en el sentido de los valores, por una visión utilitarista o una visión ecologista del medio ambiente (Navarro, 2006) determinando las relaciones (percepciones, evaluaciones, juicios, actitudes y comportamientos) que las personas establecen con su entorno o los elementos que lo componen, fortaleciendo las relaciones y los apegos a los lugares de vida.

Otro aspecto relevante es que la representación genera posiciones sociales y culturales que pueden ser analizadas en diferentes contextos. Para el caso de esta investigación el comportamiento está basado en la Representación Social y el proceso psíquico que de éste se deriva. Charry (2006) comenta al respecto que desde un acto social

como la memoria se pueden configurar grupos, sectores, así como engendrar choques, fricciones y contradicciones, procesos sociales no homogéneos que presentan un orden de significación particular y que termina ejerciendo una fuerza fundamental de integración y estructuración social, denominando a este proceso la conciencia colectiva. Charry (2006) plantea que la teoría de la memoria colectiva, no está siempre presente en la memoria individual, es superficial. La memoria individual es de los “demás”, la colectiva pertenece al “grupo” y ésta se extiende en la sociedad (Charry, 2006: 86)

El Apego Territorial o identificación con los espacios de vida.

Cuando se habla del Apego Territorial se está haciendo alusión necesariamente a la identificación personal que existe entre la persona y los espacios de vida. Éste es un elemento de análisis mediante el cual puede llegar a predecirse el nivel de preocupación ambiental de un individuo. El Apego Territorial es entonces la identificación que tiene un individuo con el entorno o incluso el apego afectivo con el mismo. En el caso de la preocupación por los problemas del ambiente, puede decirse que ésta, la preocupación, se enmarca en la necesidad de pertenecer a un lugar, de tener identidad, de mantener el soporte local, de conservar la familiaridad, es decir, de generar redes en el espacio habitado.

Valera y Vidal, (2010) establecen que el apego está ligado al concepto de territorio, la ocupación, la defensa del lugar en el cual se está. Tomé (2009) por su parte argumenta que la Antropología, en este caso la Cognitiva, comprende el entorno ambiental como un constructo socialmente elaborado y que por lo tanto los conceptos como naturaleza³⁰ y cultura son percibidos de formas diferentes.

³⁰ Navarro (2013) expone que pueden existir diversas posiciones sobre el término naturaleza, el cual está dado por las personas del común, que generalmente no diferencian el medio ambiente natural del medio ambiente construido. Por lo tanto, se puede suponer que la relación con el medio ambiente, natural y construido, está dada en función de la representación que las personas conciben por medio de sus experiencias, valores, expectativas y preferencias (Moser, Ratiu & De Vanssay, 2004 citado por Navarro 2013). Permitiendo así que el sistema de interpretación del mundo, y la noción de representación social sea transformada en un medio de información, desarrollo de actitudes y comportamientos dados en relación a un objeto de representación (Navarro, 2013).

Así pues, las definiciones de conceptos como mundo y entorno, deben entenderse como sistemas de elementos con los que las personas construyen y materializan territorios en un proceso que exige la territorialidad (Tomé, 2009:19). Cuando se habla de territorio se está conjurando un espacio social en el cual un grupo de personas, una comunidad, establecen relaciones y éstas a su vez generan sentimientos que se convierten en acción, que permiten el bienestar y que dan lugar al afecto; a esto se le denomina Apego. Tener un espacio propio en el cual se pueda desarrollar la vida permite a la persona fortalecer los sentimientos de apropiación, seguridad y tranquilidad. De igual modo, las relaciones que entablamos con nuestros lugares de vida van a influenciar tanto la calidad de las relaciones sociales que establecemos en ese espacio como también nuestros comportamientos, cogniciones y sentimientos.

Este enfoque se inscribe en un análisis de la psicología social ambiental que se basa en la idea de que la experiencia humana depende en gran medida del lugar en el que ésta se produce. Las sensaciones, recuerdos y sentimientos están ligados a las experiencias vividas y éstas, a su vez, están ligadas a los lugares donde nuestra existencia tiene lugar, nuestros territorios de vida: somos los lugares en los que vivimos. El contexto ambiental, más allá del presente, dependiente del pasado y del futuro: es objeto de percepciones, actitudes y comportamientos desplegados en su interior, adquiriendo todo su sentido, en su relación con la dimensión temporal (Moser, 2009).

La literatura en psicología socio-ambiental nos muestra que un lugar que es preferido o evaluado positivamente crea una identidad territorial (Ratiu, 2003; Valera y Pol, 1994), es decir, "una poderosa consciencia emocional de pertenencia a la vez a un lugar y a un grupo localizado" (Félonneau, 2003:172). Esta dimensión ha sido ampliamente discutida, particularmente desde el enfoque transaccional que considera que la persona y el entorno forman un sistema caracterizado por la reciprocidad y el intercambio continuo.

De esta manera puede decirse que el punto en común de los estudios acerca de la relación entre las personas y el entorno es la importancia de la dimensión afectiva. Muy particularmente, el concepto del apego al lugar que como se explicaba, hace alusión al

vínculo subjetivo que el individuo o un grupo de personas sostiene con un entorno (Moser, 2003). En efecto, el apego al lugar se refiere a una implicación emocional en un lugar dado, este apego revelaría un vínculo afectivo positivo entre una persona y su espacio residencial (Shumaker y Taylor, 1983; Bonnes y Secchiaroli, 1995). Para Hidalgo y Hernández (1996, 2001), este vínculo positivo lleva a la persona a permanecer cerca, en el espacio y en el tiempo, al entorno en cuestión.

El apego al lugar contribuye a la identidad espacial de la persona (Moser, 2009). La noción de *place identity* propuesta por Proshansky (1978), por ejemplo, define la identidad de sí, en relación con el entorno físico a través de un sistema de ideas, creencias, preferencias, sentimientos, valores, objetivos, tendencias y competencias comportamentales fuertemente ligados a un entorno particular. Stockols y Shumaker (1981), por su parte, hacen énfasis en el carácter colectivo del significado dado a los lugares habitados.

Por otro lado, Valera y Pol (1994) propusieron la noción de identidad socio-espacial como una variante de la Identidad Social. Para estos autores, la Identidad Social de una persona puede referirse también al sentimiento de pertenencia a un entorno concreto, marcado por la valorización y el afecto asociado a esta pertenencia. Igualmente, Milgram (1976) concluyó que la Identidad Social de una persona está estrechamente ligada al barrio de residencia, así como a las connotaciones sociales de éste. De esta manera, el apego al lugar constituye la dimensión afectiva de la identidad socio-ambiental, al mismo tiempo que ésta se convierte en una condición para desarrollarla. Esto significa que uno puede estar apegado a un lugar sin que ello implique identificarse con éste, pero también que uno debe estar apegado a un lugar para poder identificarse con él. Por esta razón consideramos esta dimensión central para comprender los vínculos que las personas y los grupos establecen con sus territorios de residencia.

El concepto Antropológico sobre el apego varía en función del uso y de la apropiación del territorio que se soporta en el medio geográfico y físico, éste permite generar representaciones con significados definidos para cada persona y su grupo social. Cuando el espacio es apropiado, las personas generan, a través de las redes de parentesco,

el sentido de pertenencia y los proyectos de vida, en el marco de referencia necesario para que se consolide el Apego Territorial (Bello, 2011).

El apego al lugar ha sido objeto de múltiples estudios que se interesan principalmente en la relación de la persona con el marco construido, muy particularmente en la satisfacción que sienten los usuarios hacia el espacio residencial (Shumaker y Taylor, 1983). Los factores que van a influenciar el apego se encuentran arraigados en el marco social y físico del lugar. Esto sugiere que las relaciones sociales van a tener prioridad sobre las condiciones físicas en la elaboración de este proceso de apego a un lugar.

No obstante, de acuerdo con Fischer (1992) y Bonnes (1997), las tipologías físicas como lo construido o los servicios, no son aspectos independientes de las características sociales del espacio vivido. Por el contrario, estos componentes están en interacción en el proceso de apego al lugar. El enfoque transaccional en Psicología Ambiental intenta sobrepasar de esta manera la simple evaluación favorable o desfavorable de un entorno residencial para dar cuenta de la situación socio-afectiva de los sujetos en su espacio de vida; llegando por este medio a reconocer el rol principal de las dimensiones afectivas y temporales de la experiencia ambiental (Moser, 2009) como un elemento que determina el proceso de apego al lugar.

Otro aspecto que debe tenerse en cuenta y que está asociado con el apego al lugar es el de la sociabilidad y las relaciones vecinales. En los primeros estudios sobre este tema, se consideraba la importancia de la cercanía física en la construcción de las relaciones vecinales. Sin embargo, los estudios más recientes muestran que los vínculos sociales cambian radicalmente de escala, se hacen más débiles en el entorno cercano para reforzarse en un entorno alejado físicamente (Moser, 2009), en inscripciones territoriales de mayor tamaño.

La Satisfacción Residencial.

Este un aspecto que ha recibido más atención por parte de los investigadores que se interesaban en el grado de satisfacción o insatisfacción de las personas con su marco de

vida y que incluso puede influir en la decisión de abandonar o permanecer en un determinado lugar (Holahan, 2004). De esta circunstancia nace el hecho de que *"los individuos satisfechos con el lugar donde viven tienden a apropiarse y a considerar familiar un espacio más amplio que los que no se sienten en casa"* (Moser, 2009:153). Por este motivo, se considera que la satisfacción residencial está fuertemente asociada con el apego al lugar de residencia y los factores más correlacionados entre los dos son la duración del período de residencia de los habitantes y el sentimiento de seguridad que se experimenta en el ámbito vecinal (Fleury-Bahi, 1998).

De hecho, la continuidad, es decir, la estabilidad y permanencia en un lugar determinado está ligada positivamente al sentimiento de seguridad (Ratiu, 2003). La historia residencial (Fleury-Bahi, 1998) constituye de este modo un factor asociado al apego al lugar ya que éste expresa el sentimiento de apropiación de un lugar. Asimismo, el hecho de sentirse bien en su zona de residencia incide en el sentimiento de seguridad y éste se relaciona con la apropiación; es decir, con el arraigo e incluso con el compromiso que los habitantes hacen del marco de vida (Fleury-Bahi, 1998), facilitando entre otras cosas, una familiaridad con el entorno. En cuanto a los sentimientos de inseguridad y vulnerabilidad pueden explicarse mediante una percepción de los riesgos supuestos y un sentimiento de pérdida de dominio del entorno y del control de la situación (Moser, 2009). A su vez, este sentimiento de pérdida de dominio está ligado en parte a la percepción de densidad y al sentimiento de hacinamiento que poseen las personas.

Con base en la literatura existente, se entiende el concepto de densidad como un dato físico del concepto de hacinamiento que hace alusión al entorno social. El primero constituye un dato objetivo del número de personas en un espacio determinado, el segundo hace referencia a la densidad considerada como elevada, es decir, a la densidad subjetiva definida como el reconocimiento de sentirse estrecho, carente de espacio (Stokols, 1972).

El espacio personal.

Este concepto se refiere al área que se sitúa alrededor del cuerpo y en el cual no se puede entrar sin causar daño. Este espacio personal regula, pone límites, protege, permite

las relaciones interpersonales, da confianza, admite las relaciones afectivas de amistad o de enemistad. Según Martínez (2010), en los espacios personales se permite conocer la mecánica de la creación de pequeños grupos de acuerdo con los niveles de vecindad, convivencia, trabajo o de la conformación de redes sociales en los cuáles sus dinámicas de interacción variarían dependiendo de las relaciones que se instauren al interior, configurando dinámicas de territorialidad en el espacio habitado.

Territorialidad.

El concepto de territorio está enmarcado en el proceso cultural de las relaciones sociales, la identidad, el ser. Para la antropología, la territorialidad desde sus orígenes, da lugar al análisis de los fenómenos sociales variando en función de las diversas perspectivas teóricas, enfatizando en las interrelaciones y los vínculos de las estructuras sociales, en los procesos locales, regionales y globales, pero sobre todo en las apropiaciones materiales del espacio, de la representación, la comprensión y el uso del espacio por parte de los sujetos sociales. (Bello, 2011).

En el campo de la Psicología Ambiental la territorialidad se presenta en el marco de la defensa del espacio físico, posesión, exclusividad de uso, señales, identidad, control, vigilancia, seguridad, etc. También se analiza desde el campo de la privacidad, en la cual el espacio corresponde a una persona, razón por la cual no puede ser vulnerado. En este orden de ideas, territorialidad y privacidad conforman una función específica que corresponde a la interacción y a la organización social, así como a la identidad personal y/o grupal. De esta manera “Los principales aspectos relacionados con esta función se centran en la dominación y el control del territorio, la organización de las actividades cotidianas y la regulación de la agresión” (Valera y Vidal, 2010).

La noción de territorio nos recuerda que el espacio humano es considerado un “reflejo de las relaciones sociales y culturales, pero también un agente activo con influencia sobre estas relaciones a través de los valores que transmite” (Montañéz, 2001). Es así como el territorio regula las relaciones sociales y determina los estilos de ocupación del espacio, recuerda que los humanos son "seres geográficos" y que por lo tanto la vida cotidiana tiene

lugar en un espacio preciso y en permanente relación con un sistema de objetos, acciones y normas. Lo anterior implica que la territorialidad se vive con base a las relaciones sociales y psicológicas de la persona, ésta se introduce en el espacio personal para garantizar sus vínculos, desarrollo, estabilidad, bienestar; crea grupos, se asocia con la creación de alianzas y con la generación de nuevos espacios (Montañez, 2001).

El territorio no se concibe sólo como las características físicas que componen el espacio, sino también como los tipos de relaciones que una persona vive en un entorno determinado (Fischer, 1997). Esta noción hace referencia a las características físicas del espacio (fronteras, marcas, objetos), pero también a las características socioculturales de apropiación (planificación, actividades, socialización y comunicación). De este modo, el territorio se convierte en la referencia espacial y cultural por excelencia, puesto que integra estas dos dimensiones, a la vez que marca el carácter físico de la posesión del espacio de vida (los usos de los objetos, los desplazamientos) y el carácter socio afectivo de esta posesión.

Percepción ambiental.

Los seres humanos diariamente percibimos los diversos elementos que están en el medio que habitamos. Lo que percibimos ambientalmente restringe las actitudes, las sensibilidades y la orientación de nuestra conducta. Como lo expresa Aragonés y Jiménez (1991), la percepción es un reflejo de la conciencia humana, de los objetos y/o fenómenos que actúan directamente sobre los sentidos que son ordenados y posteriormente convertidos en acontecimientos. Es así que la percepción ambiental es un campo fundamental en el proceso de adquisición de la información necesaria que será intercambiada en el entorno. La percepción ambiental permitirá direccionar y regular todas las acciones realizadas por la persona, desde los fenómenos culturales, la estimulación de habilidades y cualidades a la vez que interpreta simbólicamente el entorno humano (Aragonés y Jiménez, 1991).

“... la percepción conlleva aprendizajes, aspectos subjetivos y afectivos que se ponen de manifiesto en los juicios que se expresan en las opiniones y las intenciones-acciones modificadoras del contexto donde tiene lugar la percepción” (López, 2010:8).

Charry (2006) argumenta que el proceso de percepción varía dependiendo de la persona, de su estructura mental, y psicológica. Muchas personas tienen dificultades a la hora de percibir el paisaje, el ambiente, las emociones ambientales, por lo que se hace necesaria la intervención de las ciencias sociales ante esta situación y es allí donde la educación ambiental incorpora sus postulados para generar mecanismos adecuados para aprender a percibir las diversas problemáticas y valores del medio ambiente (Aragón y Jiménez, 1991). La educación ambiental se define de la siguiente manera:

“Educación ambiental no es hallar recetas dentro del sistema actual para mejorar las condiciones ambientales, ni tomar conciencia del deterioro del medio físico. La perspectiva ambiental abarca el medio social y cultural e implica reconsiderar los modelos de crecimiento y desarrollo. Hace falta una percepción integrada del Medio Ambiente lograda por la interdisciplinariedad y que acople los sistemas educativos a la experiencia social inmediata de transformación del ambiente” (Ángel, 1995).

Implicación personal.

La implicación personal es parte fundamental de las representaciones sociales, su carácter funcional está determinado como indicador en el pronóstico de la posibilidad de acción, de su pertinencia y eficacia. Este modelo de implicación personal, confiere la predisposición del sujeto sobre la acción que es juzgada. Este indicador de implicación se define u operacionaliza a través de tres dimensiones (Flament y Rouquette, 2003):

- La Valoración: esta dimensión permite evaluar la importancia del problema en los sujetos. Se mide a través de una escala numérica de “me importa más que cualquier cosa” a “tienen un peso altamente considerable”.

- La Identificación: esta dimensión se define por el grado de filiación de la persona a propósito del objeto. Se mide también a través de una escala de “deberían suscitar interés en la mayoría de las personas” a “me siento afectado”.

- La Percepción de posibilidad de acción (sentimiento de control): esta dimensión se relaciona al mismo tiempo con la posibilidad de intervención “me puedo involucrar” y con la evaluación de la capacidad de acción percibida por el sujeto hacia el problema “estoy en capacidad de actuar”.

Para la antropología la implicación personal es una postura trabajada bajo la denominación de “capacidad de agencia”, la cual se refiere a la facultad que tienen las personas para hacer las cosas en orden de importancia, y no en las intenciones que éstas puedan tener en un hecho concreto (Long, 2007). Lo anterior, permite entender que de todas formas las personas valoran, identifican y toman el control, dependiendo de su capacidad de acción, es decir de sus posibilidades o de las que el medio les permita tener. Para Long (2007) esta capacidad de agencia permite procesar la experiencia, diseñando formas para enfrentarse a situaciones bajo los parámetros más difíciles o más sencillos, pero siempre manteniendo claro el límite, la incertidumbre y las demás restricciones que el entorno pueda ofrecer.

Fotografía 6: Plazoleta Central UdeA.



Fuente: Archivo Fotográfico personal: Montoya (2013)

CAPITULO II

2. METODOLOGÍA Y RESULTADOS

En el marco de esta investigación sobre la preocupación ambiental entre la comunidad de la ciudadela universitaria de la U. de A. (Medellín - Colombia), se realizó un cuestionario que contenía las preguntas necesarias para la realización de un análisis posterior, mediante una serie de variables teóricas que permitieron calcular los niveles de preocupación ambiental que prevalecen entre la población mencionada.

Según las variables establecidas para el caso, se utilizó la escala de Likert que permite la construcción de categorías con frases de tipo afirmativo y negativo para medir las actitudes, predisposiciones individuales, maneras particulares de actuar en contextos sociales específicos o bien de actuar a favor o en contra de personas, organizaciones, objetos, etc. Para este caso en particular se utilizó la escala descriptiva que presenta dos enunciados negativos y dos positivos que son: totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, de acuerdo, totalmente de acuerdo; nunca, casi nunca, casi siempre, siempre; ninguna importancia, poco importante, importante, muy importante (García, Aguilera, & Castillo, 2008: 6).

Todo esto, con la finalidad de identificar y evaluar mediante un análisis estadístico cuáles son las representaciones sociales del medio ambiente que tiene la comunidad universitaria. Los resultados esperados luego de la revisión estadística se corresponden con

la lectura cualitativa de tres conceptos generales que son: a) el Apego Territorial, b) la implicación personal y c) las relaciones ambientales.

La hipótesis de partida es que la preocupación ambiental puede variar en función del rol y del estatus existente entre los miembros de la comunidad universitaria (Docentes, Estudiantes y Empleados), así como del nivel de apego a la universidad. Esto, a su vez, tiene incidencia en la implicación personal en los temas ambientales, asunto en el que juegan un papel fundamental las representaciones sociales previas que los entrevistados tienen del medio ambiente y de la naturaleza en general.

2.1 Objetivos.

Objetivo General.

Evaluar las características de la preocupación ambiental que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria (Docentes, Estudiantes, Empleados), a través del reconocimiento de sus representaciones, valoraciones y prácticas con respecto a su entorno universitario.

Objetivos específicos.

- Evaluar el nivel de Apego Territorial que tienen los miembros de la comunidad universitaria (ciudad universitaria), así como el nivel de implicación personal sobre la calidad de su entorno y su relación con la preocupación por la calidad ambiental.
- Evidenciar las representaciones sociales del medioambiente que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria (ciudad universitaria).
- Conocer las evaluaciones y/o valoraciones que del entorno universitario (ciudad universitaria), tienen los miembros de la UdeA.

2.2. Tipo de estudio.

Se trata de un estudio exploratorio y descriptivo en donde se combinaron preguntas que integran la evaluación cualitativa y cuantitativa. Se plantearon hipótesis teóricas en la literatura existente, describiendo los efectos de las variables sobre la preocupación ambiental.

2.3. Técnicas y procedimientos de recolección y análisis de información.

La encuesta final utilizada para llevar a cabo la investigación fue construida con base a una prueba piloto en la cual, previo establecimiento de las variables dependientes teóricas se formuló y reformularon los cuestionamientos que ésta tendría.

La prueba piloto consistió en el envío electrónico de 100 encuestas en formato Excel, a personas con vínculo universitario de acuerdo al rol de Docentes, Estudiantes y Empleados (ver anexo 1), se recibieron 34 encuestas diligenciadas a las cuales las personas participantes les realizaron comentarios y sugerencias sobre la misma, permitiendo de esta manera hacer el cotejo correspondiente a las respuestas, para la posterior revisión y reformulación de las preguntas teniendo en cuenta las dificultades expresadas por los primeros encuestados ante los cuestionamientos iniciales.

A continuación, se muestran los resultados de participación en la prueba piloto.

VINCULO	No. DE ENCUESTAS	PORCENTAJE
Docente	5	14,7%
Empleado	9	26,5%
Estudiante	20	58,8%
GENERO		
Hombre	14	41,2%
Mujer	20	58,8%
NIVEL DE ESTUDIOS		
Bachiller	1	2,9%
Superiores	33	97,1%

Posteriormente y después de haber sido acondicionado el instrumento de toma de información, se procedió al envío del cuestionario virtual³¹. Este proponía a las encuestadas respuestas cerradas en escala Likert con 4 posibilidades de respuesta (ver anexo 3 cuestionario).

La investigación fue de tipo analítica, en tanto buscó contrastar y/o comparar los aspectos mencionados en las diferentes categorías de miembros que hacen parte de la comunidad universitaria. Para lograr esto se estableció la aplicación de los criterios de proporcionalidad y conglomerado de cada una de las categorías nombradas para la cual se consideró un mínimo de 3% de cuestionarios a realizar al azar a través de cuestionario auto-diligenciado (cuestionario Ver anexo 3). El diseño final del instrumento de recolección de información tuvo en cuenta variables específicas que se distribuyeron en las preguntas, de esta forma cada una de éstas permitió analizar las variables dependientes establecidas en este trabajo de investigación las cuales se desarrollaron utilizando el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) para datos en promedios y Excel para gráficos y datos en porcentajes.

2.4. Variables dependientes teóricas³².

Todas las personas conciben e interpretan su entorno de forma diferente, así se determina en gran medida la forma de relacionarse consigo mismo, con los demás, con el espacio al que pertenecen. Por lo tanto, el fundamento socio cognitivo que se tenga, estará

³¹ Google Drive.: Servicio de almacenamiento de archivos en línea. Creado por Google desde el 2012. Permite almacenar, crear, modificar, compartir y acceder a documentos, archivos y carpetas desde un solo lugar. Google Docs, permite la creación de hojas de cálculo, presentaciones, formularios, tablas de difusión y dibujos. Todo esto se maneja vía online. Para obtener información sobre el funcionamiento y manejo de este software remitirse a: <http://support.google.com/a/bin/answer.py?hl=es&answer=2490026>.

³² Las variables utilizadas en la encuesta fueron seleccionadas según los criterios requeridos para llevar a cabo la investigación, las cuales hacen parte de los referentes teóricos propios de la psicología Socio Ambiental en la cual autores como Van Liere y Dunlap (1981) Samdahi y Robertson (1989) Aragonés (1997) Corraliza y Berenguer (1998) Y Navarro (2006) proponen variables con un constructo teórico basado en escalas o niveles de carácter cognitivo que conducirán muy seguramente a identificar actitudes, juicios y opiniones que las personas tienen frente a un tema determinado.

altamente ligado a las creencias sociales y culturales, así como en el universo ideológico e histórico de cada grupo social, estas creencias van a servir de referentes en las elaboraciones cognitivas.

La dimensión ideológica posibilita la coherencia y estabilidad en las demás producciones cognitivas (actitudes, juicios y opiniones) (Moser y Weiss, 2003). Esta dimensión ideológica se analiza por medio de las Representaciones Sociales, que nos postulan una realidad representada, es decir, apropiada por las personas y los grupos, que reconstruyen sus sistemas cognitivos y se integran a sus sistemas de valores dependiendo de su historia y del contexto social e ideológico que los rodea (Abric, 1994).

De esta manera, además de entender las representaciones sociales del medio ambiente y de los fenómenos naturales en cuanto a la preocupación ambiental que tienen los Docentes, Estudiantes y Empleados de la Universidad de Antioquia, se requiere conocer las evaluaciones de las condiciones del entorno que éstos hacen del espacio en el que se encuentran, así como evaluar el nivel de Apego Territorial que tienen los miembros de la comunidad universitaria (en ciudad universitaria); aspecto fundamental para comprender la forma de relacionarse, es decir, la manera en que las personas perciben y evalúan su entorno. Esta variable presenta la escala de Valoración del Campus Universitario, que consta de 5 dimensiones precisas:

1. La estabilidad 1 que se refiere a una situación constante, que se conserva sin mostrar un cambio brusco o repentino y que a la vez puede perdurar en el tiempo. En esta dimensión me intereso por la importancia que tiene el problema ambiental en las personas.

2. La Estabilidad residencial que se define por el tiempo de habitación de las personas en un lugar determinado (barrio, ciudad, región; para esta investigación, la U de A) lo que quiere decir que, mientras más tiempo se esté en un lugar, es más probable que se establezca una relación de pertenencia con éste y por lo tanto una relación más favorable o afectiva positiva.

3. Satisfacción Residencial y personal, que está declarada como una expresión de la percepción del entorno, de la calidad y/o la degradación del mismo, es un indicador subjetivo de la calidad de vida; participa por consiguiente al sentimiento de bienestar de las personas y resulta de una congruencia entre las preferencias de la persona y las características físicas del medio; se encuentra enmarcada por el bienestar, el gusto de estar en un lugar determinado, en el cual se suplen todas las necesidades, donde se siente tranquilo, feliz.

4. El Sentimiento de seguridad experimentado por las personas, el cual va a determinar la percepción que las personas tienen del entorno o de uno de sus componentes. Adyacente a esta variable, se encuentra el sentimiento de hacinamiento que se define por la percepción de densidad o concentración de personas y actividades, en un espacio no apropiado. Esta variable se manifiesta en el malestar espacial y psicológico en relación a un lugar dado. Se ha encontrado que esta variable es predictora de la percepción de la degradación ambiental y está en la base de la percepción de los riesgos sanitarios (Rodríguez, 1991).

5. La Valoración de relaciones sociales –Identidad Social Cohesión Social (Implicación Social)–, que se refiere a los lazos sociales, que explora el sentimiento de satisfacción o insatisfacción con la vida social o las relaciones de vecindario o del lugar en el cual regularmente se desenvuelva la persona (Ver enunciado 1 del cuestionario –Anexo 1).

Sumado al análisis de estas dimensiones, se pretende evidenciar la manera en que las representaciones sociales del medioambiente que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria (en ciudad universitaria), se corresponden con una concepción Antropocéntrica y otra Ecocéntrica (o Biocéntrica) (Corral-Verdugo *et al.*, 2003). Esto se llevó a cabo por medio de los análisis de las evaluaciones, juicios y actitudes desarrollados con relación al entorno. Otro aspecto que fue abordado tiene que ver con el sentido de los valores, con la visión utilitarista o ecologista del medio ambiente (Navarro, 2006), lo que finalmente va a determinar las relaciones (percepciones, evaluaciones, juicios, actitudes y

comportamientos) que las personas (grupos o individuos) establecen con su entorno o los elementos que lo componen.

Las evaluaciones y/o valoraciones que del entorno universitario (ciudad universitaria) tienen los miembros de la U. de A. fueron medidos a través de una escala, que se encuentra compuesta de las siguientes dimensiones:

- *La valoración de problemas ambientales en general y la valoración de problemas ambientales en ciudad universitaria* (Ver enunciado 2 del cuestionario –Anexo 1). Esta valoración implica conocer las relaciones existentes frente al concepto de problema ambiental asociado a lo externo y a lo interno.
- Para la variable denominada *problemas sociales y ambientales* es necesario conocer la importancia que tienen los problemas ambientales en la comunidad universitaria. (Ver enunciado 3 y 4 del cuestionario –Anexo 1).
- *Los Comportamientos y actitudes ambientales, manejo residuos sólidos*, comprende las dimensiones de *comportamientos y juicios – Posibilidad de acción y actitudes frente al reciclaje, comportamientos ambientales y pro-ambientales* (Ver enunciado 5 - 6, 7 y 8 del cuestionario –Anexo 1), así como de la *Implicación Personal* sobre la calidad del entorno y su relación con la preocupación por la calidad ambiental. Este se desarrolla como un indicador para el pronóstico de la posibilidad de acción y de la pertinencia y eficacia de la misma; además, permite evidenciar la predisposición del sujeto para la acción, que es juzgada y que consta de las dimensiones de (Flament y Rouquette 2003) *Identidad Social*, la cual es definida por el grado de identificación de la persona a propósito del objeto.
- *La Percepción de posibilidad de acción (sentimiento de control)*, se relaciona al mismo tiempo con la posibilidad de intervención y con la evaluación de la capacidad de acción percibida por el sujeto hacia el problema, identificando las prácticas más frecuentes en los miembros de la comunidad universitaria (de ciudad universitaria) que permitan reflejar si existe o no, una preocupación ambiental.

- Para finalizar se presentan las propuestas generales de mejoramiento de las condiciones ambientales en la UdeA, se realiza una categorización de las recomendaciones y sugerencias recibidas por parte de las personas que participaron en el diligenciamiento del cuestionario, quienes fueron agrupadas en conceptos que permitieron la valoración porcentual y un posterior análisis. (Ver enunciado 9 del cuestionario –Anexo 1).

2.5. Variables socio-demográficas.

Categoría de actor: Docente, Estudiantes, Empleado administrativo.

2.6. Regla de decisión.

Debido a la complejidad del proceso se permite un error del 10% en la medición de las diferentes variables. Análisis y resultados.

2.7. Población de estudio, muestra e instrumento de investigación.

La muestra se tomó teniendo como base la población con vínculo universitario en Ciudad Universitaria, la cual corresponde aproximadamente³³ a 1.079 Docentes, 24.500 Estudiantes y 1.492 Empleados (Universidad de Antioquia, 2013), mayores de 18 años. Para acceder a la población seleccionada se elaboró un cuestionario que se remitió por medio del portal Web de la UdeA (ver anexo 2), a las listas de correos de la comunidad universitaria, fueron recibidos un total de 1297 cuestionarios distribuidos de acuerdo con el vínculo universitario de Docentes, Estudiantes y Empleados.

Los niveles propuestos para esta investigación se definieron en tendencias de respuestas de acuerdo con las variables establecidas. Fueron utilizados los términos: Totalmente en desacuerdo. En desacuerdo. De acuerdo. Totalmente de acuerdo. Siempre. Casi siempre. Nunca. Casi nunca / Ninguna importancia. Poco importante. Importante. Muy

³³ Los datos poblaciones la Ciudad Universitaria fluctúan permanentemente. La UdeA por ser una institución pública mantiene un constante movimiento de personal, tanto de empleados, como de Docentes y de Estudiantes. Consultado el 17 de agosto de 2013. <http://docencia.udea.edu.co/vicedoce/publicaciones/indicadores>.

importante; para el análisis se utilizó el tipo descriptivo de medias y porcentajes, permitiendo la conceptualización de los resultados y la respectiva comparación analítica.

Tabla 3: Distribución de los datos obtenidos.

Vínculo Universitario	Población Ciudad Universitaria	% de respuesta respecto a la Población Ciudad Universitaria	Mínimo para análisis de respuestas por Vínculo Universitario	Respuestas mínimas esperadas	Respuestas recibidas por vínculo	% de participación respecto a la población
Docentes	1.079	14%	3%	32	187	17%
Estudiantes	24.500	78%	3%	735	1018	4%
Empleados Ad/tivos	1.492	7%	3%	45	92	6%
Total	27.071	100%		812	1.297	27.65%

2.8. Variables Independientes: socio-demográfica y ambientales.

a) Edad: Para estudiantes de pregrado, se estableció a partir de la edad de ingreso a la Institución, es decir a partir de los 16 años. Para la vida laboral a partir de los 18 años, previo cumplimiento de las competencias del cargo a ocupar.

Gráfica 1: Edad

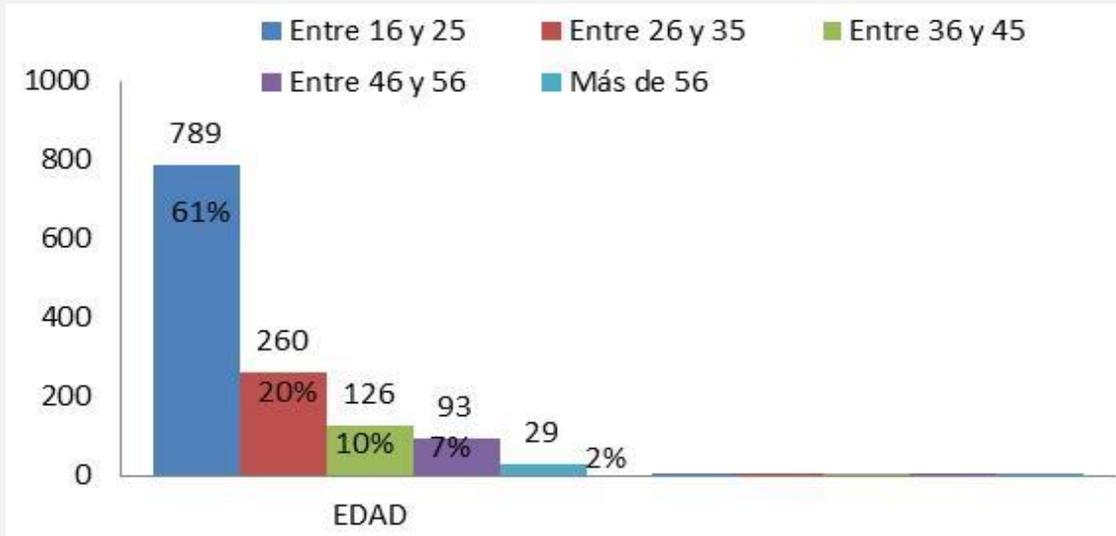


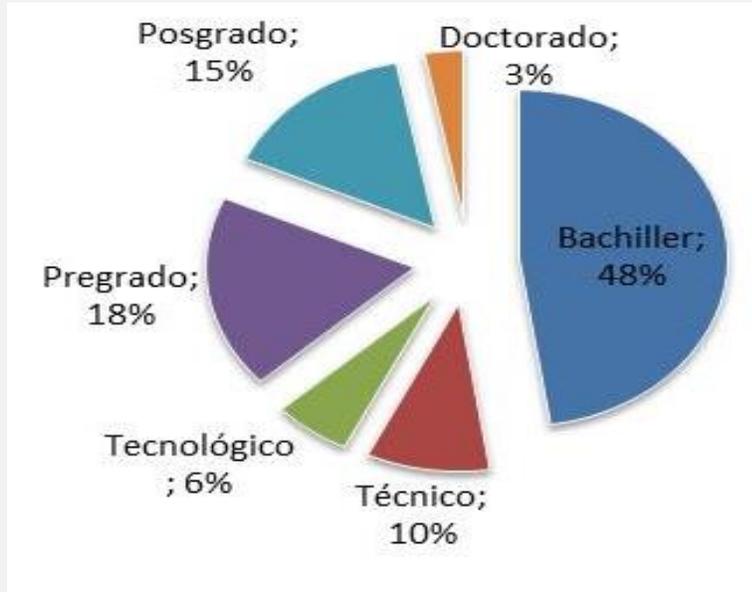
Tabla 4: Género

Tabla 5: Hombres – Mujeres

GENERO		
Mujer	678	52%
Hombre	619	48%

c) Nivel de estudios

Gráfica 2: Nivel de estudios

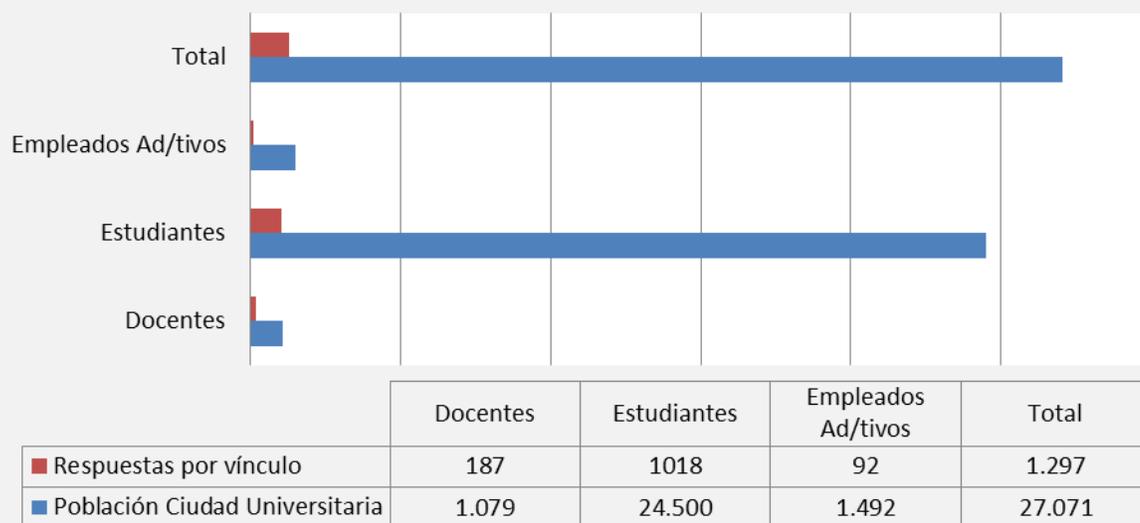


d) Categoría de actor: Comprende tres roles, Docentes, Estudiantes y Empleados, los cuales para esta investigación representan a la ciudad universitaria.

Como ya explicaba, se recibieron 1297 cuestionarios resueltos, el 78% correspondió a Estudiantes con 1018 cuestionarios, lo que deja ver que tienen mayor disponibilidad en la participación colectiva en actividades. Los Docentes tuvieron una participación del 14% con 187 cuestionarios y en menor cantidad los empleados con un 7% correspondiente a 92 cuestionarios, lo que hace inferir que tanto los Docentes como los Empleados tienen otras visiones sobre lo que es responder consultas, encuestas, o similares, situación que puede darse por falta de tiempo o por apatía frente a estos llamados colectivos.

En el gráfico 3, se evidencia el tamaño de la muestra total 1297 participantes, en relación con la cantidad total de Estudiantes, Docentes y Empleados existentes en la Ciudad Universitaria para el 2013, que es de 27.071 personas.

Gráfica 3: Tamaño muestral - participantes



3. RESULTADOS.

Los resultados de esta investigación se presentan con base en las escalas y dimensiones establecidas para el análisis de los datos.

3.1. Apego Territorial.

Como ya explicaba en el primer capítulo, el Apego Territorial hace alusión a la identificación que las personas poseen con los espacios de vida, razón por la cual, el

análisis de indicadores de apego territorial, resulta ser una herramienta para calcular los niveles de preocupación ambiental que prevalecen en un lugar.

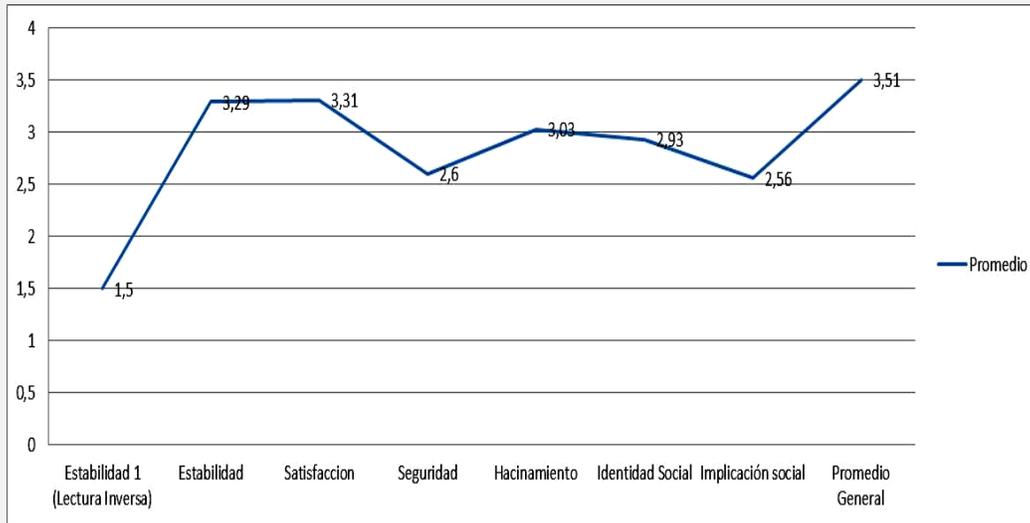
A continuación, se muestran las escalas de la encuesta que permitieron el análisis de la información relacionada con la valoración del campus universitario y de las relaciones sociales que se dan dentro de él. Estos resultados han sido desglosados de la siguiente manera:

Escala 1. Que ofrece como resultado la valoración del campus universitario, a través de las siguientes dimensiones: **(a)**. Estabilidad Residencial; **(b)**. Satisfacción Residencial y Personal; **(c)**. Sentimiento de Seguridad; **(d)**. y el Sentimiento de Hacinamiento.

Escala 2. Que consiste en la valoración de las relaciones sociales, mediante el análisis de las dimensiones de **(a)**. La Identidad Social y **(b)**. La Cohesión Social (Implicación Social). Estas dos dimensiones permiten la identificación de los lazos positivos que las personas establecen con un determinado espacio y su entorno. En este estudio se evaluaron las dimensiones en conjunto, para poder llegar a determinar la valoración que tienen los Docentes, Estudiantes y Empleados del campus universitario.

La gráfica a continuación muestra los resultados que serán presentados en el siguiente apartado. En ella se detallan y se analizan los contenidos de las Escalas 1 y 2 mencionadas con anterioridad, que permiten la descripción de la valoración que tienen las personas del campus universitario y de la valoración de las relaciones sociales que se establecen dentro del mismo.

Gráfica 4: Apego Territorial



Escala 1: Valoración del campus universitario.

Para el aspecto valorativo del campus universitario encontramos promedios que determinan el nivel del sentimiento de satisfacción que se tiene por el espacio habitado.

Cada persona refleja en su comportamiento individual y social las condiciones en las que se encuentra, ya sean de tipo emocional o físico. Es importante medir, de acuerdo con los resultados antes expuestos y según los siguientes parámetros, el nivel de sentimiento que tienen las personas encuestadas, para esto nos basaremos en las teorías de la Psicología Ambiental y la Antropología.

Dimensiones:

a. Estabilidad Residencial.

La estabilidad determina una situación constante, que se conserva sin mostrar un cambio brusco o repentino y que a la vez puede perdurar en el tiempo, de tal forma que las

personas que se encuentran en un espacio determinado pueden de una u otra manera mantenerse tranquilos, es decir, estables.

La lectura que se hace de los datos recaudados corresponde al cuestionamiento de si “en los últimos 6 meses ha pensado en dejar la Universidad (campus Universitario)”. En la Gráfica No. 4, la del Apego Territorial, la escala de estabilidad presenta un promedio de 1.5 cuya gama de respuestas fue: 1. Totalmente en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. De acuerdo o 4. Totalmente de acuerdo; (Tabla 6); para la cual debe hacerse una lectura inversa en la que, el menor puntaje representa la existencia de mayor estabilidad, expresando que dentro de la población encuestada el grado de estabilidad es alto y que por lo tanto, las personas que hacen parte de la comunidad universitaria tienen las condiciones necesarias para relacionarse adecuadamente entre ellos.

Tabla 6: Ítems para valoración de la escala de estabilidad.

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
En los últimos seis meses he pensado en dejar la Universidad (el campus universitario)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Sería muy difícil para mí dejar esta Universidad (este campus universitario)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Este es el campus universitario (Universidad) ideal para mí	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me gusta la Universidad (campus Universitario) donde estudio (trabajo)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
En esta Universidad (campus universitario) me siento muy seguro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
En esta Universidad (campus universitario) hay demasiadas personas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me identifico con las personas de esta Universidad (campus universitario)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Con frecuencia participo en actividades que buscan mejorar esta Universidad (este campus Universitario)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

b. Satisfacción Residencial y Personal.

La estabilidad está basada en las conductas y/o mecanismos de adaptación de las personas a las situaciones particulares del campus universitario, además de las condiciones de infraestructura, tecnología y relaciones sociales. En la Gráfica No. 4 que representa la variable del Apego Territorial, puede observarse un promedio de 3.29. Las condiciones de estabilidad fueron medidas a través del ítem “*sería muy difícil para mí dejar esta universidad - campus universitario*”. Lo que corrobora que las personas que hacen parte de la institución manejan un alto grado de estabilidad.

Puede decirse entonces que la estabilidad está altamente relacionada con la Representación Social, que va referida con el sentimiento de Apego Territorial o identificación con los espacios de vida, de los sistemas de valores y actitudes, es decir, que las personas que pertenecen a la U. de A. encuentran en sus espacios la posibilidad de relacionarse, de interactuar y de adaptarse en el contexto social al que pertenecen. Sin embargo, de acuerdo con Ratiu (2003), es importante tener en cuenta que las personas que en un momento muestran señales positivas de adaptación a un espacio, en un momento determinado pueden prescindir de este espacio para retomar actividades en otro lugar, evidenciando que la estabilidad, aunque está ligada al apego, no condiciona necesariamente la permanencia en un sitio determinado.

Esta satisfacción va ligada al apego, pues éste determina en gran medida los sentimientos o afectos que se tienen por el lugar en que se habita (Shumaker y Taylor, 1983). El apego permite la construcción del espacio personal, convirtiéndose en un mecanismo para mantener las relaciones, para regular, limitar y entrelazar los diferentes comportamientos que puedan surgir en este espacio.

Frente a la pregunta de “*si le gusta la Universidad (campus Universitario) donde estudia o trabaja*”, (Ver la Gráfica No. 4, Apego Territorial), se tiene que, en promedio, al 3.31 de las personas les gusta la universidad; esto permite determinar que existe, en las personas que hacen parte de la comunidad universitaria, un alto sentido del afecto, del disfrute del espacio, que experimentan y gozan del lugar en el que se encuentran. La

psicología socio-ambiental establece que un lugar que es evaluado positivamente sí tiene instaurada una identidad territorial (Ratiu, 2003; Valera y Pol, 1994), lo que significa que existe una fuerte consciencia emocional de pertenencia, tanto al lugar, como al grupo al cual se adhiere.

En cuanto al ítem “*este es el campus universitario (Universidad) ideal*”, se está midiendo la satisfacción que tienen los consultados frente al espacio universitario. Mediante el análisis de este resultado se puede considerar que el campus universitario tiene las condiciones necesarias para generar sentimientos de satisfacción, bienestar y agrado.

El campus universitario hace parte de un ambiente construido en el cual las personas que lo habitan se relacionan con el entorno residencial, dando cuenta de la situación socio-afectiva de los sujetos en su espacio de vida. La satisfacción residencial cuando es valorada altamente, supone que “las personas se encuentran satisfechas en el lugar donde se encuentran, por lo que tienden a apropiarse y a considerar familiar un espacio más amplio que los que no se sienten en casa” (Moser, 2009:153). De tal forma que la satisfacción residencial está fuertemente asociada con el apego al lugar de residencia y a los factores más correlacionados como lo son el tiempo de estancia en ese lugar y la seguridad.

c. Sentimiento de Seguridad.

Algunos estudios (Fleury-Bahi, 1998; Ratiu, 2003; Moser, 1992) han demostrado que vivir en un lugar y mantenerse estable contribuye sustancialmente con la sensación de seguridad. El sentimiento de seguridad se puede medir en términos de estabilidad o de vulneración de derechos (Amerigo y Pérez, 2010), si observamos los resultados arrojados por la encuesta hasta este momento, podemos afirmar que dentro de la temática de esta investigación, la sensación de seguridad obedece a un contexto que es percibido como tranquilo y estable, lo cual es fundamental si se tiene en cuenta que el sentimiento de seguridad permite la estabilidad no solamente en el plano emocional, sino también en la dimensión física del sujeto.

Ante el ítem “*en esta Universidad (campus universitario) se siente muy seguro*”, como lo refiere Amerigo y Pérez, (2010), debe decirse que éste está determinando el Apego Territorial, porque supone un marco ideal en el cual se pueden establecer infinidad de relaciones sociales que permiten a la persona el establecimiento de cadenas de amistad, trabajo, sentimientos y cooperación.

El resultado obtenido en cuanto al sentimiento de seguridad, puede observarse en la Gráfica No. 4, según la cual el promedio alcanzado es de 2.6, dejando en evidencia que la seguridad al interior del campus universitario no está totalmente definida. La continuidad, es decir, la estabilidad y permanencia en un lugar determinado está ligada positivamente al sentimiento de seguridad (Ratiu, 2003). De tal manera que la historia residencial establece un factor que asocia la seguridad al lugar, al igual que los sentimientos que se tienen hacia ese lugar (Fleury-Bahi, 1998). El hecho de sentirse bien en el sitio de residencia incide en el sentimiento de seguridad, relacionándolo a su vez con la apropiación del lugar, es decir, con el arraigo e incluso, con el compromiso que los habitantes hacen del marco en el cual se desarrolla su vida (Fleury-Bahi, 1998).

Del mismo modo, el sentimiento de seguridad proporciona la familiaridad con el entorno. En cuanto a los sentimientos de inseguridad y vulnerabilidad que se pueden presentar, se validan por medio de la percepción de los riesgos supuestos y el sentimiento de pérdida de dominio, del entorno y del control de la situación (Moser, 2009), a su vez, este sentimiento de pérdida de dominio está ligado en parte a la percepción de densidad y al sentimiento de hacinamiento que poseen las personas.

d. Sentimiento de Hacinamiento (percepción de densidad).

El hacinamiento constituye un dato objetivo del número de personas en un espacio determinado y la percepción de densidad hace referencia a una concentración considerada como elevada, es decir, a un lugar subjetivamente definido como carente de espacio (Stokols, 1972).

El sentimiento de hacinamiento es un problema social que está ligado al aumento de la población y que conlleva a altos niveles de concentración de personas en diferentes espacios. Ciertamente, el sentimiento de hacinamiento viene precedido por lo que la persona tiene que vivir a diario en su espacio personal, afectando así la conducta y sus procesos de desarrollo. El hacinamiento genera estrés, problemas personales, interpersonales y costos por los controles que se deben generar para el mantenimiento del bienestar (Mendieta, 2010).

Remitiéndonos nuevamente a la Gráfica No. 4, encontramos que ante el cuestionamiento de *“si en esta Universidad (campus universitario) hay demasiadas personas”*, el promedio alcanzado fue de 3.03, lo cual permite afirmar que el problema de hacinamiento no es ajeno a la UdeA y esto denota que existe una percepción definida, entre los consultados, sobre la existencia de demasiadas personas en el campus universitario.

Esta percepción de hacinamiento se hace conflictiva a la hora de revisar los problemas psicológicos, sociales y ambientales que se generan por la cantidad de personas, pues las condiciones de infraestructura y de mantenimiento del espacio demandan mayor esfuerzo y en muchas oportunidades no corresponden a las necesidades de la población universitaria.

Escala 2: Valoración de las relaciones sociales

Las relaciones sociales se valoran por los vínculos que se establezcan con los lugares de vida y con las personas que en ellos habitan, éstas afectan los comportamientos, cogniciones y sentimientos. Según las relaciones que se configuren se tendrán prioridades en lo correspondiente a la adaptación social; ésta estructura los referentes de juicio y establece pautas para accionar en el espacio al que se pertenece.

3.2. Dimensiones.

a. Identidad Social.

Las relaciones interpersonales se establecen en el contexto psico-social, permitiendo que se estructuren los sistemas sociales. Éstos a su vez, garantizan que los espacios sean configurados por medio de las dinámicas de comportamientos y de las actitudes de las personas (Vera y Vidal, 2010).

Estos vínculos sociales establecen los mecanismos para relacionarse y enfrentarse a los diversos grupos que se conforman en el interior del campus universitario, allí se crea la Identidad Social necesaria para estructurar los referentes de juicio e implantar guías para accionar en este espacio. (Rouquette M. L., 2007).

Podemos entonces determinar, de acuerdo con el promedio 2.93, alcanzado para el ítem de la identidad Social (Ver tabla N°4) que corresponde a la pregunta de “*si se identifica con las personas de esta Universidad (campus universitario)*”, que las relaciones sociales se pueden establecer de forma clara y efectiva, no sin antes entender que estas relaciones dependen en gran medida de las actividades que se generen a partir de las mismas; además debe tenerse presente que no siempre se cuenta con la participación de todos los grupos en el establecimiento de relaciones en el campus universitario.

b. Cohesión Social (Implicación Social).

La Cohesión Social o Implicación Social se definió a partir de la pregunta de “*si con frecuencia participa en actividades que buscan mejorar esta Universidad (este campus Universitario)*”; al respecto se evidencia que el grado de participación en las actividades que se realizan en el campus universitario y su participación de las actividades generadas por la universidad que se encaminan al mejoramiento de la institución, se encuentran valoradas en un promedio del 2.56, lo que si bien da muestra de una buena participación, en

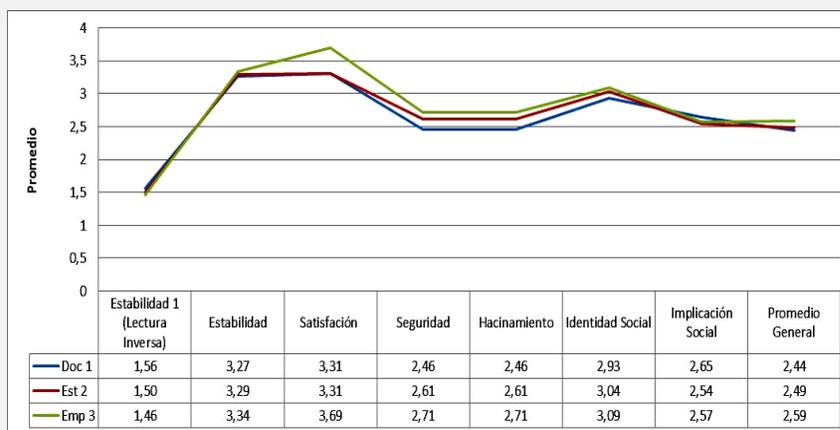
la mayoría de los casos no es la esperada por los organizadores³⁴, dado que este tipo de actividades universitarias propenden por el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar grupal e individual, lo que hace que sea necesario el establecimiento de mecanismos que promuevan y mejoren este nivel de participación.

Con los resultados obtenidos del cuestionario se puede observar que el promedio general para esta variable es de 3,51, el cual está por encima de la media teórica que es 2.56. Puede decirse entonces que el Apego Territorial resultó ser alto con excepción del sentimiento de seguridad que está al tope de la media teórica y del de la Cohesión Social (Implicación Social) que se encuentran en la línea base de esta media.

3.2.1. Análisis del Apego Territorial desde las categorías de actores.

Uno de los intereses de esta investigación es conocer si existen diferencias por categorías de actor (Docentes, Estudiantes y Empleados). En la Gráfica No. 5, podemos observar variaciones en el nivel de Apego Territorial; enmarcadas en la escala de análisis de los enunciados sobre la preocupación ambiental en función del rol y el estatus de los miembros de la comunidad universitaria.

Gráfica 5: Apego Territorial – por categoría de actor.



³⁴ Desde mi experiencia personal como trabajadora del área administrativa en el Departamento Comercial de la Universidad, en un lapso de tiempo de 15 años, pude corroborar que en el caso de los Docentes y de los Empleados, la asistencia a los eventos que se programan, retrasa el ritmo habitual de trabajo, lo que implica que luego de asistir a éstos, se deba usar parte del tiempo personal para cumplir con las obligaciones laborales adquiridas, situación que desmotiva y que origina apatía o indiferencia.

Los efectos visibles frente a la lectura inversa que se hace de la Estabilidad 1, muestra que existe un alto sentimiento de estabilidad que prevalece en las personas que pertenecen a la Universidad. Por lo tanto, puede definirse que los Empleados son los que se consideran más estables, pues no han pensado en dejar la Universidad.

En cuanto a “*si sería muy difícil dejar la Universidad*”, la Gráfica No. 5, muestra que siguen siendo los Empleados con un promedio de 3,34 los que tienen el sentimiento de Apego Territorial más introyectado. Mientras que los Estudiantes con un 3,29 y los Docentes con un 3,27, están por debajo del promedio de los empleados, aunque también presentan un promedio alto en comparación con la media teórica.

La satisfacción por el lugar que se habita también refleja en los tres actores un promedio no inferior, y sí muy superior a la media teórica; al igual que en las dos variables anteriores los empleados son los que tienen un promedio más alto con 3.69, mientras que los Docentes y Estudiantes se encuentran en el mismo promedio de 3,31.

Frente al sentimiento de seguridad, sí se encontraron diferencias; para los Docentes este sentimiento se encuentra por debajo de la media teórica que es 2.5, lo que sugiere que se sienten menos seguros en el campus universitario. Los Empleados y los Estudiantes tienen un sentimiento de seguridad más alto superando la media teórica.

Con respecto al sentimiento de hacinamiento, observamos que los Docentes se encuentran por debajo de la media teórica (2,5), lo que significa que ellos no perciben que la universidad esté sobrepoblada. En tanto que los Empleados y Estudiantes sí consideran que están en un espacio hacinado.

En el caso de la Identidad Social encontramos para los Docentes un promedio de 2,93, el cual se encuentra por debajo de los promedios de los Estudiantes 3,04 y de los Empleados con un 3,09, encontramos que estos promedios son muy similares, siendo los Empleados los que presentan mayor Identidad Social.

Respecto a la Cohesión Social (Implicación Social) para los Docentes se da un promedio de 2,65, que es más alto que el de los Estudiantes 2,54 y Empleados 2,57.

Finalmente se entiende que el Apego Territorial depende de las relaciones que se establecen en los lugares de vida, por consiguiente, este apego influencia tanto la calidad de las relaciones sociales que establecemos en el campus, como los comportamientos, cogniciones y sentimientos. Las sensaciones, los recuerdos y los sentimientos están ligados a las experiencias vividas y éstas, a su vez, están ligadas a los lugares donde nuestra existencia tiene lugar, nuestros territorios de vida (Moser, 2003).

Los promedios más bajos se presentaron para el Apego Territorial en el sentimiento de seguridad para los Docentes y en el de Cohesión Social (Implicación Social) para los Estudiantes, que son los que menos experimentan esta cohesión, presentando un promedio de 2,54. En general, los Docentes con 2,4 y los Estudiantes con 2,49, mantienen un nivel por debajo de la media teórica de 2,5; mientras que los empleados, logran superar esta media, aunque ésta no sea muy significativa en comparación con las demás. Lo anterior permite deducir que se requiere de un trabajo arduo para el mejoramiento de estas dos dimensiones, la del Apego Territorial y la de Cohesión Social, que son de gran importancia para la convivencia y el desarrollo de la institución.

3.3. Representación Social del Medio Ambiente.

Esta variable comprende la *valoración de problemas ambientales en general* y la *valoración de los problemas ambientales de la comunidad universitaria*. Tuvo como fuente de valoración los ítems de: los árboles, los animales, la contaminación, el cuidado, la tranquilidad, el aire, la naturaleza, las enfermedades, el agua y la salud que caracterizan siempre y en todos los casos, al medio ambiente (Tabla 7).

La Representación Social del Medio Ambiente y el sistema de valores que la conforman, permite medios de orientación en un contexto determinado y proporciona mecanismos de adaptación de las personas a su condición social, histórica y física, los cuales son primordiales, principalmente, si se refieren al medio ambiente o a un objeto

ambiental (Silva, 2002). Es así como estas Representaciones Sociales del Medio Ambiente se construyen simbólicamente en el marco de las interacciones sociales, dándole sentido a la realidad, creando imaginarios, comportamientos, demarcando y conceptualizando lo real con respecto a lo conocido. Su dinamismo genera formas de entendimiento, comunicando las realidades mediante diálogos constantes en las prácticas de lo cotidiano (Ocaña y López-Hernández, 2005:2), conduciéndola a compartir modelos generalizados, colectivos, que dependen en gran medida de las actitudes, informaciones e imágenes que se obtienen.

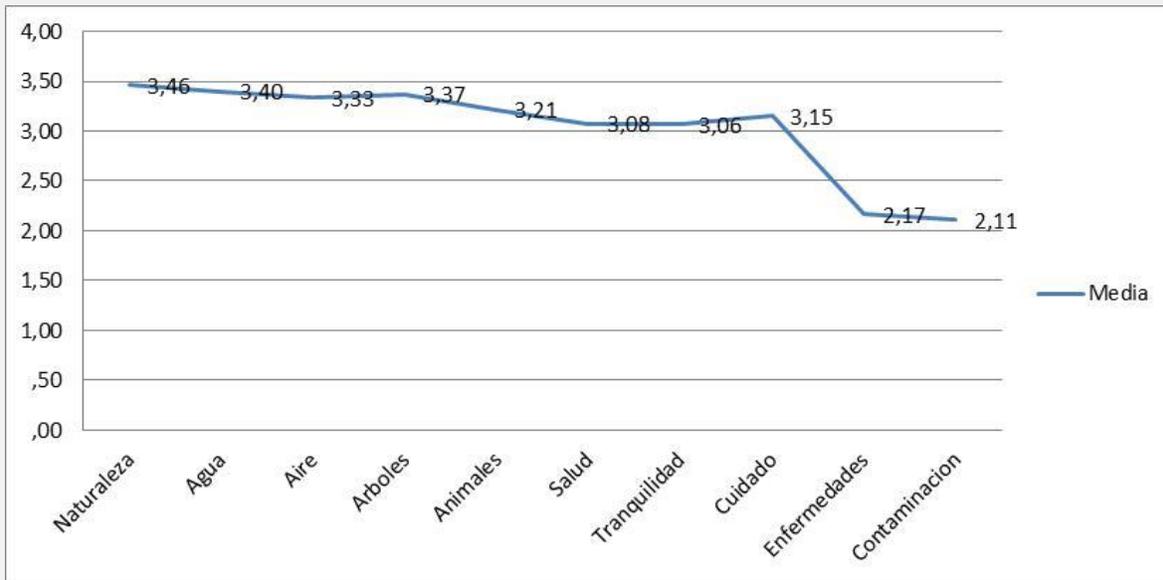
La tabla a continuación contiene los temas que fueron evaluados para la valoración de los problemas ambientales.

Tabla 7: Ítems para valorar los problemas ambientales.

2.Exprese por favor su grado de acuerdo a las siguientes afirmaciones : *				
	Totalmente en Desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de Acuerdo
Los Arboles caracterizan siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los Animales caracterizan siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La Contaminación caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El Cuidado caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tranquilidad caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El Aire caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La Naturaleza caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las Enfermedades caracterizan siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El Agua caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La Salud caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

El análisis de esta categoría, la Representación Social del Medio Ambiente, será presentado mediante la: **a.** Valoración de los Problemas Ambientales en General y la **b.** Valoración de los Problemas Ambientales de la Comunidad Universitaria.

Gráfica 6: Representación Social del Medio Ambiente



a. Valoración de problemas ambientales en general.

En la Gráfica No. 6. Representación Social del Medio Ambiente, podemos apreciar cómo las enfermedades y la contaminación se encuentran por debajo de la media teórica (2,5), lo que indica que las personas aún no asocian asuntos como la contaminación, la salud y las enfermedades con lo ambiental, y por eso son periféricas porque disponen el contexto de valores normativos adaptándolos a la realidad, al mismo tiempo que se genera movilidad y multiplicidad que caracteriza a las personas. En cuanto al sentido de la Representación Social del Medio Ambiente, por el contrario, naturaleza, agua, aire, árboles, animales, salud, tranquilidad y cuidado son centrales en la Representación Social del ambiente.

Es decir, la Representación Social del Medio Ambiente está precedida de la idea del medio ambiente “Natural” que genera salud y tranquilidad, al cual hay que cuidar. Como lo manifiesta Ulloa (2001), en la dicotomía naturaleza-cultura los procesos sociales, morales, culturales e ideológicos de las relaciones sociales están determinados por los cambios ambientales, los cuales definen que un ambiente natural, transformado, está creado para satisfacer las necesidades individuales y sociales.

Frente a la Representación Social del Medio Ambiente, los resultados sugieren que las personas perciben el medio natural, como el único que contempla la definición de medio ambiente, no así el medio construido.

Sin duda alguna, los aportes al medio ambiente en cuanto a cuidado, salud y tranquilidad se pueden ver en una dimensión negativa en torno al medio ambiente natural, debido a que estos dependen básicamente de los mecanismos de protección y cuidado ambiental que se pueden mantener; se trata desde luego de comprender que las representaciones sociales del entorno están constituidas por una visión utilitarista/ecologista del medio ambiente (Navarro, 2006) lo que conlleva a determinar las percepciones, evaluaciones, juicios, actitudes y comportamientos, que las personas establecen con su entorno, para así fortalecer las relaciones y los apegos.

Otra lectura que se hace de este resultado es que aún no se tiene una percepción integral del medio ambiente, por lo tanto, el medio ambiente construido se encuentra ausente de esta representación. El medio ambiente construido se entiende como el espacio físico en el que las personas interactúan (Aragónés y Amerigo, 2010).

Puede decirse que sólo algunas personas que han trabajado el tema ambiental a profundidad, entienden el medio ambiente más allá de la naturaleza, pues la noción integral del medio ambiente incluye otros aspectos asociados con nuestra forma de organización social como son el manejo de las basuras, la salud y la tranquilidad individual, que aunque es una categoría de análisis muy nueva y que no está interiorizada por todas las personas, constituye un eje de reflexión importante en el ámbito de la psicología ambiental.

En cuanto a la contaminación ambiental y la enfermedad se observa que ante la media teórica establecida se encuentran de forma periférica y no central, esta Representación Social está conformada por dos sistemas, el núcleo central que se encuentra relacionado directamente por las condiciones históricas e ideológicas – memoria colectiva y el sistema de normas, y el periférico, esto implica que están presentes en las normas que se aplican a la realidad; como puede observarse, las personas juegan un rol importante en la Representación Social central, la cual se organiza en la naturaleza y el bienestar que ésta genera, que hay que cuidar (Abric, 1994).

Para la contaminación ambiental y la enfermedad se observa igualmente, que ante la media teórica establecida se encuentran de forma periférica y no central, esto implica que están presentes en las normas que se aplican a la realidad. La preocupación ambiental de entrada ante la Representación Social del Medio Ambiente en las personas que trabajan y/o estudian en el campus universitario, se encuentra adherida al ambiente central –medio ambiente natural y no construido (Ulloa, 2001)–. Ante este resultado, se infiere que las personas de la comunidad universitaria tienen una Representación Social del Medio Ambiente basada en los aspectos naturales, “según esto, es una Representación Social Verde” (Ulloa, 2002).

Sin embargo, las personas que tienen un pensamiento basado en lo natural enmarcan sus preocupaciones en el cuidado, haciendo que la gran mayoría consideren el medio ambiente como algo externo, fuera de ellos, sin llegar a relacionarlo con su individualidad, enfatizando más en los asuntos asociados dentro del tema ambiental con lo material, como es el caso de la preocupación por las basuras; pocos son los individuos que relacionan el medio ambiente con aspectos como la salud mental, dejando de lado aspectos del cuidado ambiental que hacen parte integral del pensamiento natural.

En este orden de ideas, el pensamiento natural va enfocado al conocimiento mínimo sobre el deterioro del medio ambiente, el cual merece una actitud de alerta general, comprometida en la generación de estrategias encaminadas a la defensa del daño ambiental, sin rechazos, apatías o inconformismos, que sea trabajada en grupo y no de forma

individual. Por ejemplo, Pacheco (2004:36), cita a Mancur Olson, argumentando con base a la tesis de la Acción Colectiva que:

“...los grupos que tengan acceso a incentivos selectivos probablemente actuarán con mayor frecuencia de manera colectiva para obtener bienes colectivos que los grupos que no disponen de tales incentivos. Además, es más probable que los grupos más reducidos emprendan una acción colectiva, en comparación con los grupos más numerosos.”

Ante esta premisa, se evidencia la necesidad de comprometer a la sociedad, de fomentar una conciencia ambiental, de crear incentivos, para que de esta manera los grupos sociales puedan reaccionar ante la necesidad de comprender el porqué de las situaciones problemáticas ambientales actuales (Pacheco, 2004).

b. Valoración de problemas ambientales de ciudad universitaria.

Los problemas ambientales para las 1.297 personas consultadas están directamente relacionados con el medio ambiente, con el aire, el agua, los animales, los cuales se encuentran en un puntaje que oscila entre el 3,46 y el 3,15%, mientras que un menor porcentaje lo relaciona con las enfermedades, la tranquilidad y el cuidado. Situación que lleva a suponer que falta aún mucho trabajo de promoción, educación, concientización para llegar a tener una comunidad universitaria con un pensamiento ambiental abarcante, que incluya tanto el medio percibido como natural, y aquél que hemos definido como construido. La salud, por ejemplo, no se ve directamente relacionada con el medio ambiente cuando ésta debería estar totalmente relacionada; en la gráfica 6 se observa cómo desciende la línea en la parte de la salud, lo que da a entender que para los consultados, la salud no depende del medio ambiente en el que se viva.

Utilizando la escala o test de independencia de contexto que es un instrumento novedoso dentro de la investigación social dado que ofrece la posibilidad de caracterizar las Representaciones Sociales, en donde el objetivo es verificar la importancia o centralidad de los elementos que componen la Representación Social del Medio Ambiente, podremos

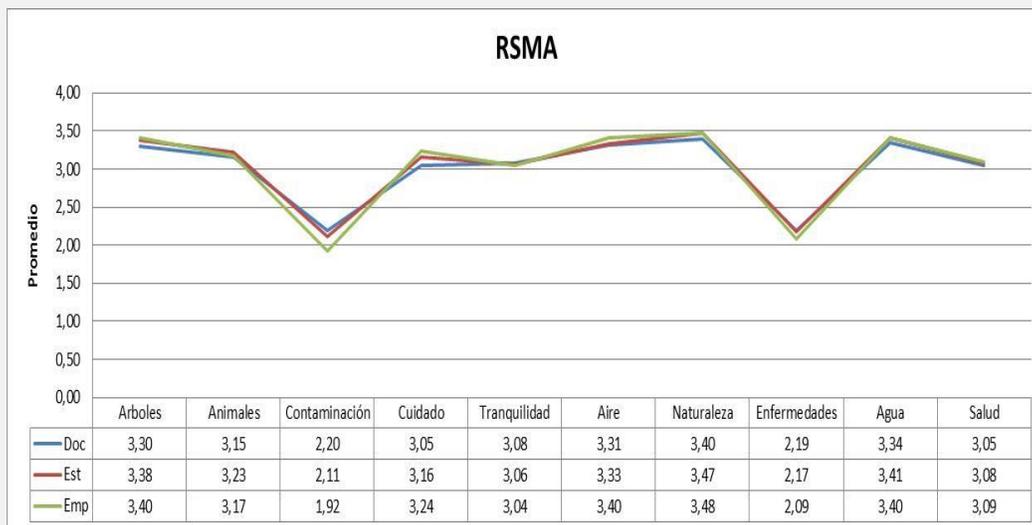
entender que la Representación Social natural, está relacionada solamente con fauna y flora, y no con el medio ambiente construido.

La naturaleza se encuentra conformada por los elementos principales agua y aire, además de árboles y animales, todo este medio ambiente nos genera salud y tranquilidad, es posible que existan enfermedades generadas por la contaminación en el medio ambiente, pero estos se convierten en elementos periféricos. La naturaleza es quien permite configurar el paisaje sobre lo natural, mostrando una Representación Social del Medio Ambiente-Verde (Ulloa, 2002), ingenua, anclada a la imagen paisajística y no del medio ambiente en su complejidad.

3.3.1. Análisis categoría actor desde la Representación Social del Medio Ambiente.

A partir de los resultados entendemos que, en la categoría de actor, de la Gráfica 7, para los habitantes del campus universitario la Representación Social del Medio Ambiente, la contaminación y las enfermedades son elementos periféricos al medio ambiente natural, para los Empleados la contaminación está dada por debajo de la media teórica de 2.5, seguido muy de cerca de los Estudiantes. Para el nivel de Profesores tiende a subir un poco, aunque sigue estando por debajo de la media teórica. Las enfermedades se encuentran en el tope de la media teórica 2.5, de tal forma que estas últimas caracterizan siempre y en todos los casos al medio ambiente, pero dejándolo por fuera del ambiente central – ambiente natural y no construido (Ulloa, 2001).

Gráfica 7: Representación Social del Medio Ambiente por categoría de actor



De acuerdo con lo anterior el cuidado del medio ambiente posee múltiples dimensiones, y posee un nexo demostrado con problemas que dentro del imaginario de las personas no se conciben como asuntos relacionados con el ambiente. La Representación Social que se tiene en la comunidad de la UdeA frente al cuidado y la protección ambiental se relaciona directamente con las condiciones histórico-sociales e ideológicas determinadas por la memoria colectiva y el sistema de normas que se instauran en la institución, por lo tanto se convierte en una cuestión de tipo periférico.

3.4. Problemas sociales y ambientales.

Esta categoría comprende las dimensiones de problemas ambientales y la Importancia de los problemas ambientales para las personas (Implicación Personal Ambiental).

Como lo expresa Ángel, (1995) *“Para entender el problema ambiental y para buscar soluciones correctas es necesario entender y apreciar no solamente la naturaleza, tal como se ha desarrollado en el proceso evolutivo, hasta conformar los ecosistemas modernos, sino que es entender y apreciar al hombre”* (Ángel, 1995:129), este proceso de entender y de configurar las relaciones culturales y sociales en un espacio, determina las problemáticas

actuales en las cuales somos partícipes. Pues bien, los procesos de adaptación al medio ambiente juegan un proceso importante para el progreso, en donde la naturaleza se convierte en materia prima esencial para el desarrollo social/comunitario e individual; sin duda este proceso conlleva cambios sociales, creación y aplicación de tecnologías y la aparición de nuevas necesidades humanas que hacen al hombre crear cada día otras formas para poder vivir en concordancia con esos nuevos modelos.

Como lo expone Martínez (1998:94) “...*la comunidad se ve cada vez sometida en una lógica comercial a costa de la lógica de los valores de uso, y entonces surge una presión de la producción exportadora sobre los recursos naturales que se suma a la presión de la creciente población local*” en la cual las comunidades generan daños en los ecosistemas, en muchas ocasiones por desconocimiento.

En relación con el aspecto de la jerarquía de Problemas Sociales Ambientales se configuró un ítem que pretendió establecer las problemáticas sociales actuales, para lo cual se solicitó la opinión que tienen los encuestados frente a lo MAS importante o MENOS importante de los problemas ambientales, considerando como principio el hecho de crear una reflexión diferencial al interior del esquema mental de las personas al desarrollar sus postulados, pretendiendo que se resaltara la importancia que tienen los Problemas Sociales Ambientales.

Como resultado vemos en la gráfica 8, que lo más importante es crear una convivencia pacífica entre los ciudadanos. Proteger y conservar el medio ambiente se encuentra en un término medio, lo que muestra que este no es tema de prioridad en la actualidad; el sentimiento ambientalista no está por encima de otras condiciones humanas.

Gráfica 8: Problemas Sociales Ambientales – Más importante



Teniendo en cuenta que para las 1.297 personas que respondieron al cuestionario lo más importante es crear una convivencia pacífica entre los ciudadanos, esto muy seguramente tendrá relación directa con los sentimientos de apego, territorialidad y confianza.

El sentimiento de proteger y conservar el medio ambiente es una situación generada a partir del desarrollo social y económico, y como lo expone Martínez A.J. (1998), este fue instaurado por la tendencia de la lógica comercial a costa de la lógica de los valores de uso, que surgió de la exigencia en la producción exportadora, sobre los recursos naturales y que se suma a la presión de la creciente población local, convirtiéndose éste en un tema de gran importancia, pero no deja de ser secundario ante otras problemáticas sociales que permean la condición social; esto permite sugerir que para la comunidad universitaria es más importante que la convivencia sea pacífica porque en ésta se incluyen el territorio, el que hacer y su defensa (Vera & Vidal, 2010). Ésta reafirma el espacio, la propiedad y determina las condiciones de bienestar social tanto individual como colectivo.

Si en la gráfica anterior vimos que crear una convivencia pacífica era lo más importante, en la gráfica No. 9, encontramos que ésta pasa a un segundo lugar. La lectura

que se hace es que dar voz a los ciudadanos es considerado lo menos importante, como sí lo sería mejorar las condiciones de educación.

Gráfica 9: Problemas Sociales Ambientales – Menos importante



Mejorar las condiciones de educación permite al colectivo tener más oportunidades de ampliar la capacidad de análisis, por lo tanto, redundará en bienestar.

Con respecto a esta investigación el tema de proteger el ambiente, muestra que tiene casi la misma importancia que mejorar las condiciones de salud, Cabe señalar que para la comunidad universitaria el tema ambiental es importante, no obstante, resulta menos valioso mejorar las condiciones de salud y mejorar las condiciones de educación. Lo que ofrece un marco de referencia para entender cuáles elementos de la vida social son considerados como fundamentales por una población determinada.

En Colombia, las constantes crisis en los sectores de la salud y de la educación, seguramente han influido en la construcción de esos imaginarios sociales en las personas que, al sopesar los temas integrados a la encuesta hallaron mayor relevancia en estos dos elementos.

3.5. Importancia de los problemas ambientales.

Ante el ítem, Gráfica No. 10, Importancia de los problemas ambientales, “en su opinión, cuál es el grado de importancia que tienen actualmente los siguientes temas medioambientales en Ciudad Universitaria”. Encontramos que para la comunidad universitaria el problema más importante es la suciedad en el campus universitario con un 75%, lo que supone que, si el campus está limpio, entonces no hay problema medioambiental. Es decir, la suciedad es lo que más importa, lo que evidencia que el “ver” un espacio limpio es sinónimo de bienestar ambiental. Lo visual es tan importante como necesario para crear condiciones específicas en un espacio determinado. De acuerdo con las interpretaciones de las personas encuestadas, tendríamos que para ellos “Si todo está limpio y sin basura”, entonces no hay problema, no hay contaminación ambiental, no hay daño. El Agua con un 60% y el aire con un 67% se convierten en dos objetos centrales, pero evidentemente el más importante es el de la suciedad.

Gráfica 10: Importancia de los problemas ambientales.

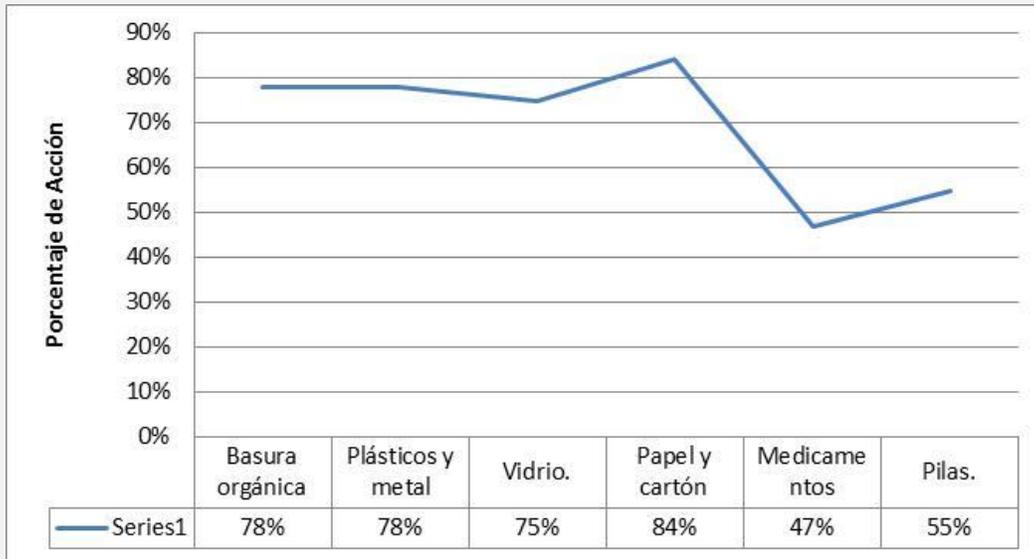


3.6. Comportamientos y actitudes ambientales, manejo residuos sólidos.

Esta categoría comprende las dimensiones de comportamientos y juicios, la Posibilidad de acción y actitudes frente al reciclaje, comportamientos ambientales y pro-ambientales, así como la implicación personal.

Las Ciencias Sociales y Humanas, confluyen en los espacios académicos, explicando conceptos y temáticas referentes a la relación con un espacio dado, observando el contexto ambiental, bajo la estructura de las percepciones, actitudes y comportamientos que se disponen al interior de las comunidades (Moser, 2003). En estas, el pensamiento social se exterioriza por medio de opiniones y actitudes las cuales están definidas como *“los sentimientos favorables o desfavorables que se tienen hacia alguna característica del medio o hacia un problema relacionado con él”* (Holahan 1991:15 citado por Álvarez y Vega, 2009); entre tanto Taylord y Todd (1995) citado por (Álvarez y Vega, 2009) concibieron la actitud ambiental como el determinante directo para la predisposición en las acciones que se hacen en favor del medio, estructurándose al interior de las representaciones sociales que se instauran en un mismo conjunto de personas, con referencia a un objeto (Rouquette 2011:100), esto permite identificar en cada espacio las dimensiones de comportamientos ambientales y pro-ambientales, los juicios y las actitudes, de las personas de una comunidad determinada.

Gráfica 11: Comportamientos y actitudes ambientales: manejo residuos sólidos.



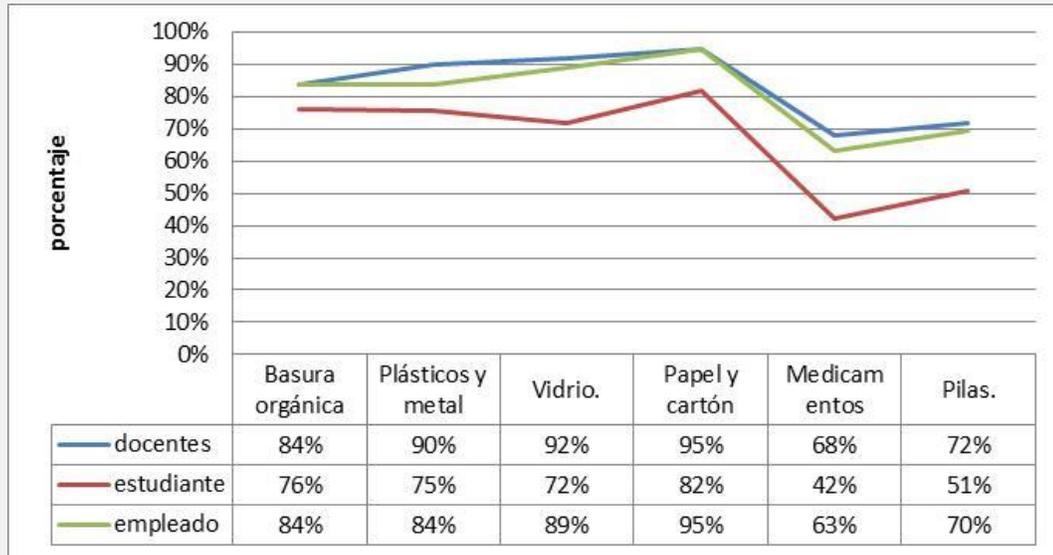
Con base en lo anterior, se propuso analizar la variable de la frecuencia de realización de comportamientos ambientales con el ítem “Indique los residuos que acostumbra separar para luego depositar”, en la Gráfica No. 11, se encuentra que los medicamentos y las pilas son los que menos se separan antes de llegar a su destino final, esto trae como consecuencia que en muchas oportunidades este comportamiento conlleve a que se genere contaminación. Si miramos en orden descendente podemos inferir claramente que lo que siempre se acostumbra a separar es papel y cartón, basura orgánica, plásticos, metal y vidrio.

3.6.1. Comportamientos y actitudes ambientales en el manejo de residuos sólidos por categoría de actor.

Los Comportamientos y actitudes ambientales en el manejo de residuos sólidos por categoría de actor presentan un resultado muy interesante. Si bien es cierto que los comportamientos ambientales cambian según las condiciones al interior de las comunidades (Moser, 2003), no son impedimento para que los comportamientos ambientales y pro-ambientales, los juicios y las actitudes de las personas sean exteriorizadas por medio de las

representaciones sociales que se establecen y se exteriorizan en la variedad de actitudes que puede presentar un mismo grupo. (Rouquette, 2011).

Gráfica 12: Separación de residuos sólidos por categoría de actor.



La lectura que se hace en la Gráfica No. 12, Separación de residuos sólidos por categoría de actor, frente a los resultados obtenidos, muestra que los Docentes y Empleados son los que hacen uso “Siempre” y “Casi siempre” de la separación de residuos, siendo los medicamentos los menos reciclados, seguido de las pilas. En este caso los Estudiantes son los que menos practican la separación e igual sucede con el porcentaje más bajo para la separación de medicamentos y pilas, pero son éstos los que más promueven y solicitan mecanismos para la protección ambiental.

3.7. Comportamientos y actitudes ambientales: manejo residuos sólidos.

En cuanto al ítem “*Para depositar los desechos correctamente es muy importante saber cómo clasificar, para luego depositar*” en la Gráfica No.13, vemos cómo los ítems de saber *cómo clasificar las basuras para depositarlas en los recipientes apropiados, que haya recipientes cerca y buscar el recipiente de basura, aunque está lejos* alcanzan

porcentajes elevados que oscilan entre el 98% y el 88%, siendo el cómo hacerlo, el que alcanza el máximo valor. Los otros dos ítems analizados, el de reciclar, aunque no sirva de nada y el de no perder mucho tiempo en el desecho de las basuras alcanzan el 44% y el 42% respectivamente.

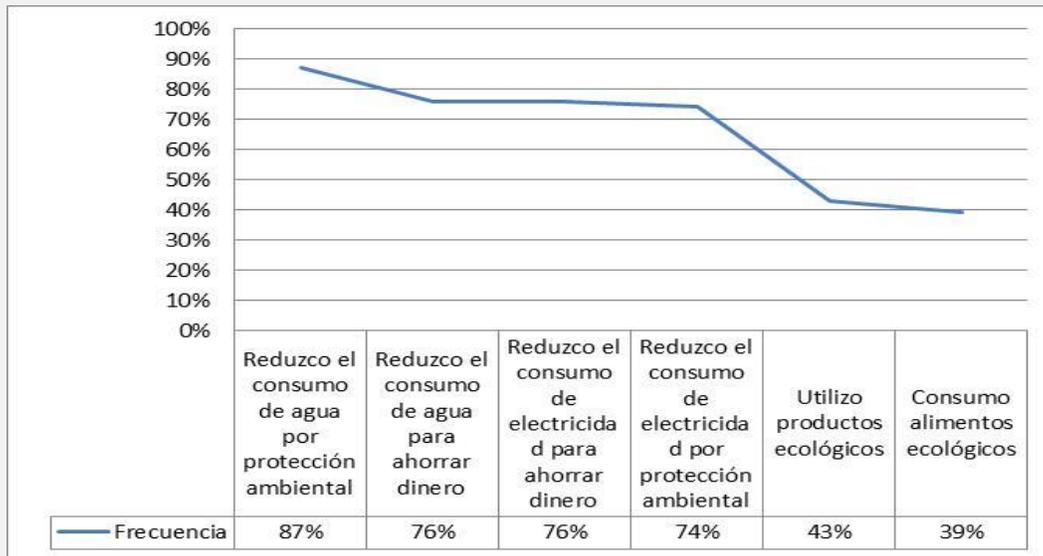
Gráfica 13: Comportamientos y actitudes ambientales: manejo residuos sólidos.



Continuando con la línea de frecuencia de realización de comportamientos ambientales encontramos en la Gráfica No. 14, Comportamientos y actitudes ambientales, en la que la reducción en gasto de agua alcanza el 87% y el de energía el 74%, representando un alto porcentaje de personas que entienden la protección ambiental como un tema que puede vincularse con el ahorro económico, denotando un crecimiento en la conciencia colectiva de ahorrar y enfocándose en la obtención de dos ganancias: la económica, en la medida en que el ahorro de agua y energía disminuye los costos de los servicios públicos y la ambiental, en la medida en que el uso racional de los recursos permite la sostenibilidad a largo plazo de los mismos.

Frente al consumo de productos ecológicos y la utilización de éstos, el porcentaje disminuye considerablemente en relación al agua y la energía, llegando a estar, entre un 43% y 39%. Esta situación puede darse por los altos costos económicos que estos productos tienen en el mercado o por la falta de conciencia generalizada frente a este consumo.

Gráfica 14: Comportamientos y actitudes ambientales: comportamientos



En cuanto a las actuaciones que reflejan mejor la situación personal en relación con el medio ambiente y al grado de aceptación, puede observarse que en la Gráfica No. 15. Comportamientos ambientales, el 89% de las personas, intentan actuar, sin importarles lo que otros hagan; esto refleja que se tiene un pensamiento particular sobre el comportamiento ambiental, a pesar de que, un 38% piense que éste sólo funciona si otros actúan también. Sólo el 11% no sabe qué hacer, mientras que un 6% no le preocupan los problemas ambientales y un 4% no intenta hacer nada porque tampoco lo hacen los demás.

Gráfica 15: Comportamientos Ambientales



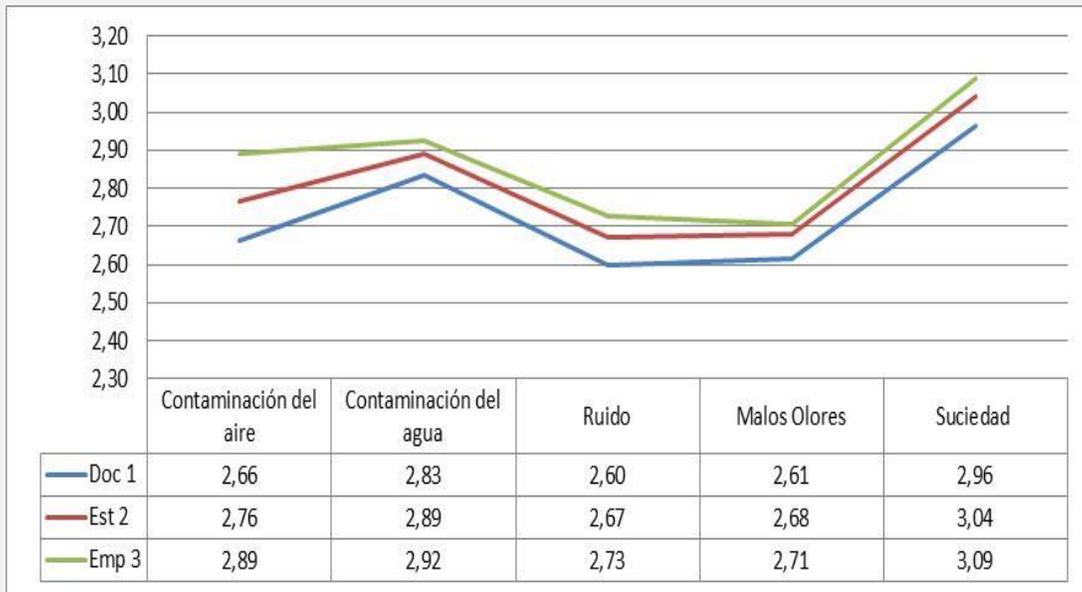
3.8. Implicación Personal.

Esta dimensión permite conocer qué tan dispuestos están los encuestados a involucrarse ya sea en un tema, o en una acción, lo cual da cuenta de la implicación comportamental, o de la motivación que tiene la persona o el grupo al que pertenece. En esta investigación, se concibe que la implicación está ligada a la actitud, que será influenciada por el punto de vista que se tenga ante una situación determinada; según esto, el problema ambiental se encuentra introyectado socialmente en el concepto de contaminación, pasando de ser un tema individual a uno colectivo.

Para este caso la contaminación se convierte en una Representación Social, de objeto ambiental (Silva, 2002), a través del cual las personas se adaptan al contexto y a las condiciones físicas del ambiente. En consecuencia, la contaminación del aire, el agua y el suelo son enfocados en el campo social (Ferreira, 2002; Lalli, 2000; Berestovoy, 2006; Polli & Kuhnen, 2011), para convertirse en referentes que se llevan en el imaginario.

En este orden de ideas, se tiene un concepto visual sobre lo que es la contaminación, como objeto, se convierte en un aspecto visible, es decir, si se ve el río manchado con tintura de color, entonces hay contaminación, si hay basura regada en los espacios públicos, entonces hay contaminación, si un carro esparce humo negro, entonces hay contaminación.

Gráfica 16: Implicación Personal – por categoría de actor



Lo interesante de este resultado es que la suciedad representa el mayor promedio en los tres actores, Docentes 2,96, Estudiantes 3,04 y Empleados 3,09, situación que confirma que los problemas de contaminación poseen una Representación Social de carácter visual; puede decirse entonces que entre el grupo de encuestados existe una Representación Social “Verde”, en la cual el asunto de lo visual prevalece ante otras percepciones que pueden llegar a tenerse de un ambiente favorable al ser humano.

En la Gráfica 16: Implicación Personal – por categoría de actor y del ítem “*en su opinión, cuál es el grado de importancia que tienen actualmente los siguientes temas medioambientales en Ciudad Universitaria*”, encontramos que para los Empleados todos los aspectos referentes a la contaminación son de gran importancia. Para los Docentes los

temas medioambientales tienen un menor promedio y para los Estudiantes se encuentra en el nivel medio.

Como se observó en el numeral 3.2, valoración de los problemas ambientales de ciudad universitaria, la naturaleza en su conjunto es quien permite configurar el paisaje sobre lo natural, es decir, se manifiesta en el colectivo una Representación Social del Medio Ambiente “Verde” (Ulloa, 2002), que conduce a que los problemas ambientales sean vistos de una forma incompleta, centrada básicamente en los principios estéticos de la construcción del paisaje y del ambiente en general, sin complejizar los aspectos de la preocupación ambiental, que trascienden el campo visual para llegar a la comprensión de los aspectos políticos, económicos, sociales y éticos que se encuentran ligados al tema.

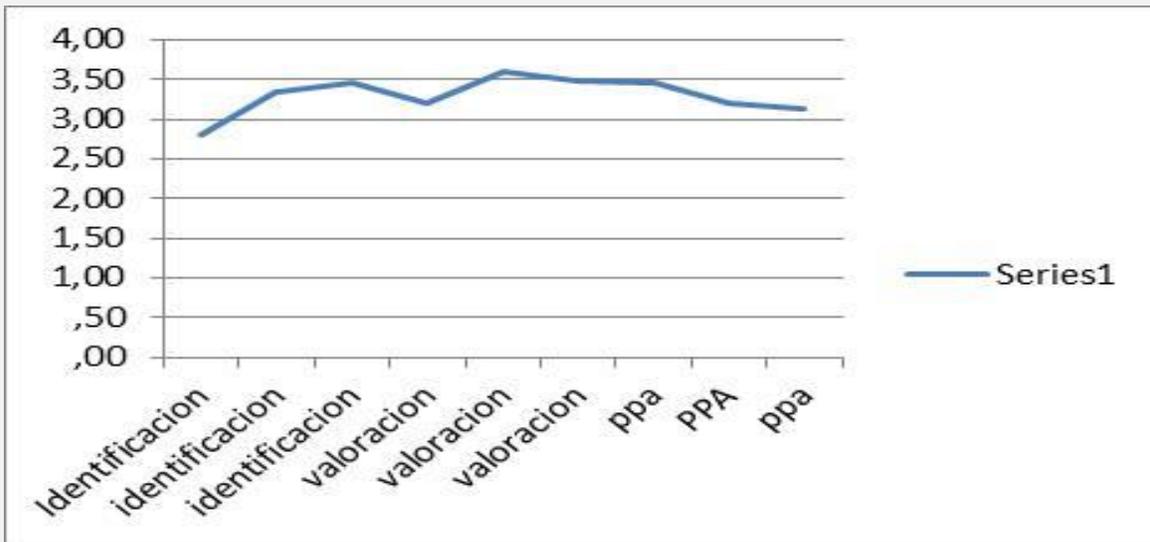
En la variable Implicación personal, los problemas ambientales requieren de una agrupación especial que permitirá evidenciar los parámetros de Identificación, Valoración y Posibilidad Percibida de Acción. Estas variables muestran la capacidad de las personas para involucrarse en los problemas ambientales. Para esto en la Tabla No.4, encontramos las variables utilizadas para definir estos problemas ambientales, la cual tiene como raíz el enunciado “*Expresa por favor su grado de acuerdo a las siguientes expresiones*”.

Tabla 8: Implicación Personal.

VA (Valoración)	Los problemas relacionados con el medio ambiente me importan más que cualquier cosa.
	Pienso que los problemas en relación al medio ambiente son preponderantes en nuestra sociedad. Valoración
	Los problemas relacionados con el medio ambiente tienen un peso altamente considerable.
ID (Identificación)	Los problemas relacionados con el medio ambiente deberían suscitar el interés de la mayoría de personas Identificación
	Cuando escucho hablar de los problemas relacionados al medio ambiente me siento comprometido Identificación.
	Me siento afectado por los problemas relacionados al medio ambiente.
PPA (Percepción de la Posibilidad de Acción)	Involucrarse en los problemas relacionados con el medio ambiente permite cambiar considerablemente estos problemas.
	Mis capacidades para actuar o hacer algo respecto a los problemas ambientales son muy importantes.
	Estimo que según mi conocimiento sobre los problemas ambientales, estoy en capacidad de actuar para solucionarlos.

En la Gráfica No. 17: Implicación Personal, podemos ver que el resultado obtenido de las respuestas dadas muestra cómo la Identificación, Valoración y la Posibilidad Percibida de Acción, se configuran en lo que es la implicación personal ante los problemas ambientales, permitiendo ver cuál será la capacidad de acción de las personas y su grado de compromiso frente a estos problemas ambientales.

Gráfica 17: Implicación Personal.



El promedio general de Valoración, Identificación y Percepción de la Posibilidad de Acción es de 3.29, es decir que este promedio está bastante alto, muy por encima de la media teórica que es de 2.5.

Tabla 9: Promedios de la valoración, identificación, percepción (implicación personal).

Valoración	Identificación	Percepción de la Posibilidad de Acción	Promedio general
3,43	3,19	3,25	3,29

La valoración que tienen las personas que respondieron el cuestionario expresa que los problemas ambientales son realmente importantes. En la Gráfica No. 18: Valoración, de problemas (implicación personal), observamos que ésta se encuentra muy por encima del promedio teórico, al mismo tiempo, la implicación personal es alta en los temas ambientales.

La identificación, por su parte, es más baja que la posibilidad percibida de acción; mediante esta variable puede verse que las personas creen que pueden hacer algo por los problemas ambientales, pero realmente, aunque se sienten altamente implicados, no hacen lo que se requiere. Sin embargo, hay que considerar que este es un problema social que necesita de la posibilidad de contar con la acción colectiva, así como de encontrar un alto grado de implicación personal hacia esa acción ambientalmente adecuada. Se arguye que este resultado se obtuvo a causa de que los encuestados, al percibir los problemas ambientales como problemas sociales o netamente vinculados a la definición “natural” del ambiente, y no como asuntos personales, relegan parte de su implicación personal en el tema ambiental y terminan por buscar otros asuntos en apariencia más primordiales para concentrar sus acciones

Gráfica 18: Valoración de problemas (implicación personal).



3.8.1. Variables de problemas (implicación personal) – por categoría de actor.

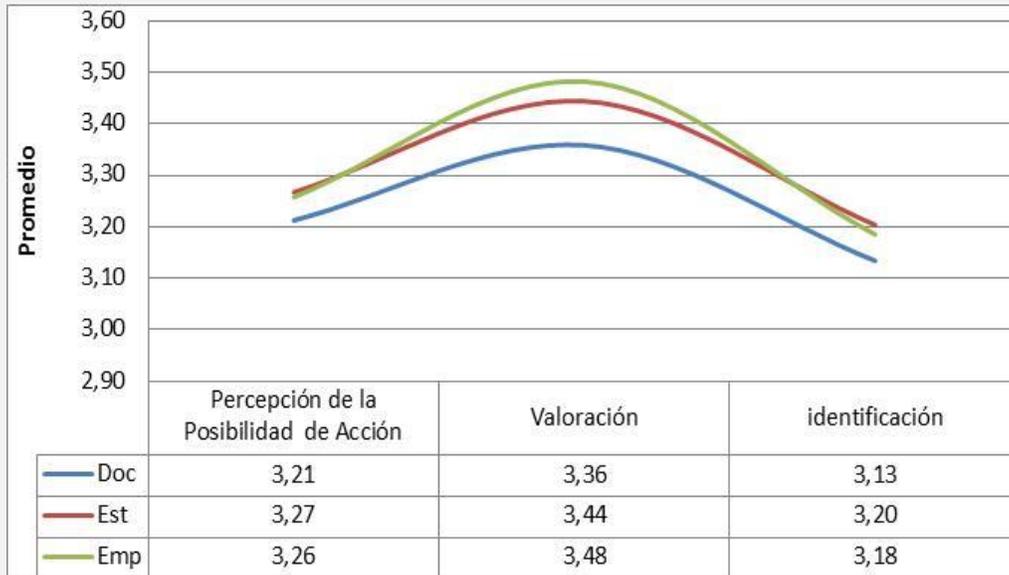
Los problemas ambientales generan interés debido a que éstos pueden fomentar mecanismos para prever, además del comportamiento ecológico, las actitudes y creencias proambientales (Black, Stern y Elworth, 1985 en Berenguer y Corraliza, 2000:325). Para hacer esta valoración se tomaron las dimensiones de Identificación: *Los problemas ambientales me importan más que cualquier cosa; me siento comprometido; me siento afectado*. Valoración: *Los problemas ambientales deberían suscitar interés en la mayoría de las personas; son un tema preponderante en la sociedad; tienen un peso altamente considerable*. Percepción de la Posibilidad de Acción: *Estoy en capacidad de actuar para solucionar los problemas ambientales; mis capacidades para actuar son muy importantes; involucrarse en los problemas ambientales permite cambiar estos problemas*.

Esta valoración de la problemática ambiental se establece en la identificación y la relación sobre el apego afectivo que se genera en el entorno, de tal forma que las preocupaciones generadas en la dinámica de la problemática ambiental están dadas por la necesidad de pertenecer a un lugar, mantener la identidad, conservar la estabilidad local, y preservar la familiaridad; esto permite la generación de redes territoriales en el espacio habitado (Valera y Vidal, 2010). Así mismo, se puede apreciar en la Gráfica 19: Valoración de problemas (implicación personal) – por categoría de actor, que los Estudiantes presentan un promedio (3,20) superior a los empleados (3,18) y los Docentes (3,13), esta situación es consecuente con la necesidad que tienen los Estudiantes de pertenecer a un lugar, de tener identidad, mantener el soporte local, conservar la familiaridad, en resumen, de generar redes sociales en el espacio habitado, el campus universitario; apropiándose de las relaciones sociales, comportamientos, cogniciones y sentimientos.

Respecto a la Valoración de los problemas ambientales, para los empleados es de 3,48 y se encuentra por encima de la valoración realizada por los Estudiantes 3,44 y los Docentes (3,36), lo que evidencia, según Black *et al* (1985), que las personas hacen una valoración correspondiente a la problemática ambiental otorgando importancia al compromiso, a las relaciones de pautas del comportamiento humano y de la organización

social en la que se involucran las actitudes ambientales. En cuanto a la Percepción de la Posibilidad de Acción se presenta en un promedio similar para los Estudiantes (3,26) y los empleados (3,27); mientras que para los Docentes (3,21), si bien la cifra no es baja, sí lo está comparativamente con los dos anteriores. De esto se deduce que la capacidad de actuar en la solución de los problemas ambientales es más factible en los Empleados y los Estudiantes que en los Docentes.

Gráfica 19: Valoración de problemas ambientales – por categoría de actor



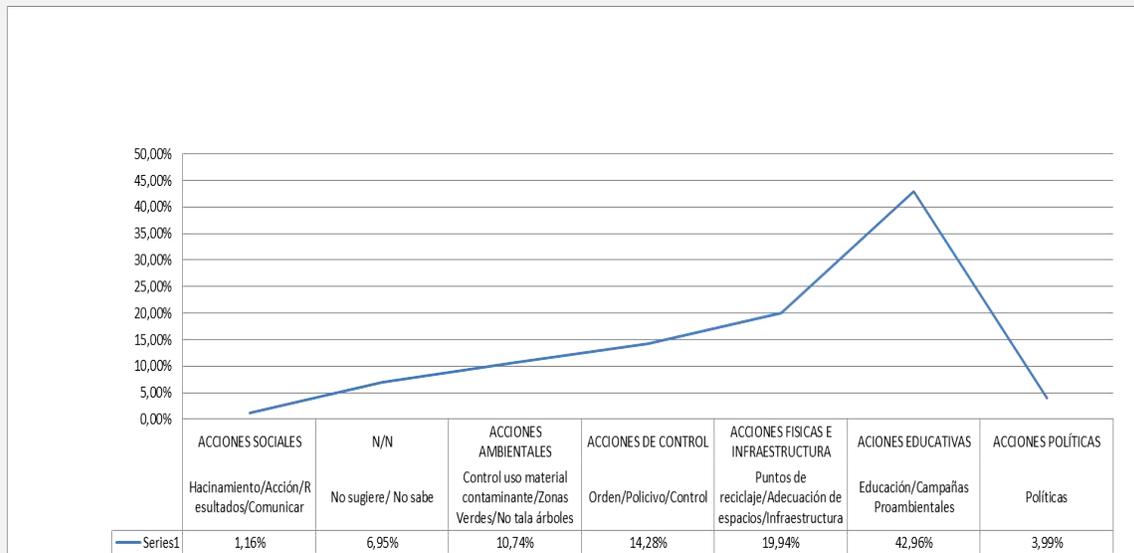
Lo anterior permite concluir que existen niveles elevados de preocupación ambiental, pero no se puede determinar claramente si las personas de la comunidad universitaria tienen una valoración de los problemas ambientales basados en las creencias y valores ambientales que puedan llegar a definir una condición ajustada a la problemática ambiental del campus universitario.

3.9. Propuestas generales de mejoramiento de las condiciones ambientales en la Universidad de Antioquia.

En este ítem se solicitó a las personas que sugirieran propuestas a los directivos de la UdeA para mejorar la situación ambiental de la ciudad universitaria; se obtuvieron aproximadamente 1555 comentarios entre los cuales se plantearon variedad de posibilidades para hacer frente a los problemas ambientales de la ciudad universitaria. También fue posible evidenciar que existe un amplio espectro de personas que atribuyen directamente un carácter político y económico a los problemas ambientales.

En la Gráfica No 20 Propuestas Acciones, se encontró que en la comunidad universitaria lo que más se reclama es la aplicación de una educación ambiental en todos los niveles, además de la generación de campañas ambientales que promuevan el buen manejo ambiental.

Gráfica 20: Propuestas Acciones Ambientales para la UdeA.



El otro aspecto de gran relevancia para esta investigación, radica en que son evidentes las dificultades que existen para la ejecución de cualquier plan ambiental. Es necesario tener en cuenta el contexto económico del país, situación que se presenta a través de la

historia de la protección ambiental en Colombia y en otros países que, como Colombia, carecen de buenos sistemas de gobernanza. Ejemplo de esta situación se presenta en la trayectoria de normas y leyes que, desde 1974 y con mayor fuerza después de la Constitución Política de Colombia de 1991, se han establecido en el país, las cuales tienen la pretensión de garantizar un medio ambiente protegido, pero que por las circunstancias políticas se presenta una pérdida considerable de la capacidad para ejercer las funciones propias de la autoridad ambiental, reduciendo los presupuestos en el ámbito técnico y administrativos de las entidades del Estado, lo que no permite desarrollar unas políticas adecuadas que garanticen el establecimiento de verdaderos planes ambientales.

Tabla 10: Acciones Ambientales para la UdeA.

ACCIONES SOCIALES	
Hacinamiento/ Acción Resultados/ Comunicar 1.16%	<i>“...que las encuestas o investigaciones no se queden en Simples estudios”</i>
	<i>“...hacer que resultados importantes de estas investigaciones se apliquen a nivel gubernamental e industrial para minimizar impactos ambientales”</i>
	<i>“... todos debemos actuar”</i>
	<i>“...el campus universitario está siendo sobrepoblado y esto ha hecho que se afecten muchos árboles y plantas de la Universidad”</i>
	<i>“...con mayor consciencia y mejorando programas de inducción donde se forme una cultura diferente”</i>
	<i>“Reducir el número de Estudiantes en el campus”</i>

NO SUGIERE/ NO SABE 6,95%

ACCIONES AMBIENTALES

Control uso material contaminante/ zonas verdes/no tala arboles 10.74%	<p><i>“...reglamentar el uso de desechables dentro de los establecimientos comerciales que funcionan dentro de la universidad, para reducir el uso de icopor y de plástico”.</i></p>
	<p><i>“...cuidado y preservación de la fauna existente. Se están talando muchos árboles en la ciudad universitaria. El agua también se derrocha considerablemente”.</i></p>
	<p><i>“...dejar de edificar tanto, hay más cemento que pasto; las zonas verdes de la Universidad están demasiado degradadas y contaminadas”</i></p>
	<p><i>“...dejar de cortar tantos árboles, y sembrar más de estos”.</i></p>
	<p><i>“...evitar la contaminación en el aire causada por el humo de Estudiantes, Docentes y administrativos que consumen cigarrillo y otro tipo de sustancias”</i></p>

ACCIONES DE CONTROL

Orden / Policivo/Control	<p><i>“...programa en-cicla, para que la comunidad de la UdeA”.</i></p>
--------------------------	---

14, 28%		<i>“...el tema de estupefacientes afecta directamente el medio ambiente en la universidad”.</i>
		<i>“...control de plagas especialmente en las zonas de comidas, que frecuentemente se ven roedores merodeando”.</i>
ACCIONES FISICAS E INFRAESTRUCTURA		
Puntos de Reciclaje/Adecuación Espacios/Infraestructura 19,94%		<i>“Aumentar el número de recipientes y colocar carteles o avisos más visibles promocionando las buenas prácticas ambientales”</i>
		<i>“Disponer de lugares especiales para depositar pilas, cartuchos de tinta y otros productos altamente contaminantes.”</i>
		<i>“Adecuar las vidrieras para que haya ventilación natural y así evitar tanto aire acondicionado. Campañas de educación ambiental prácticas”</i>
		<i>“Adecuar los puntos ecológicos, cumpliendo normatividad en señalización, ubicación de los recipientes, con su respectiva bolsa”</i>
ACCIONES EDUCATIVAS		
Educación/Campañas Proambientales		<i>“Incrementar la actividad educativa y pedagógica a todos los habitantes de la UdeA”.</i>
		<i>“...materias y cursos obligatorios en todas las</i>

42,96%	<i>carreras desde el pensum.</i>
	<i>“Campañas de enseñanza sobre la cultura del reciclaje. prácticas de las R-R-R Reducir, Reutilizar y reciclar”</i>
	<i>“...energía he observado que los corredores mantienen encendidos sin haber aulas ocupadas.... con pequeños cambios aportaremos de manera significativa”.</i>
	<i>“Creación de carteles llamativos o envío de correos sobre la importancia del cuidado del agua, aire y naturaleza”</i>
ACCIONES POLÍTICAS	
Políticas 3.99%	<i>Aplaudo la existencia en la Facultad de Educación del pregrado Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, pero falta mucho camino por recorrer y mucha lucha social por sostener antes que los genios capitalistas arrasen con todo.</i>
	<i>El punto de partida es la situación actual que vivimos frente al tema del medio ambiente, todos los riesgos y las amenazas de grandes empresas privadas que buscan un beneficio solamente financiero, que implica la explotación por un periodo corto de tiempo, exponiendo a la mayoría de ciudadanos a la pérdida irreparable de elementos esenciales para la vida del hombre.</i>

	<p><i>Devolver a la comunidad universitaria la idea de que existe gobernanza y gobernabilidad al interior de la Universidad. Porque mientras cada semana unas cuantas personas logren desalojar casi completamente la universidad y los pocos que se queden, tengan que respirar los gases para poder seguir trabajando, no se puede hablar de calidad de la educación o la investigación y mucho menos del BUEN ambiente universitario; por muy acreditada que esté otra vez la universidad.</i></p>
	<p><i>Desviar los dineros que el administrativo y las directivas, ingresan sutilmente fuera de cuentas en sus cuentas bancarias y re-dirigirlos a: aumento del personal de mantenimiento de las zonas de verdes, aumento de insumos de mantenimiento, mejor ubicación de las papeleras que dividen los tipos de residuos y campañas de concientización, no solo en ciudad universitaria, sino en las otras sedes, de la relación medio ambiente - sociedad en la que la UdeA está envuelta.</i></p>
	<p><i>Descartar la implementación de políticas neoliberales ya que ellas, producen ruidos.</i></p>
	<p><i>Dejar de ser hipócritas haciéndose los que se preocupan por la situación ambiental de la U mientras talan indiscriminadamente los árboles, especulan sobre el futuro de las zonas verdes de la Universidad a espaldas de todos los estamentos (profesores, estudiantes, trabajadores) y desvían la atención de las</i></p>

	<i>verdaderas problemáticas de la Universidad para mantener sus intereses corporativos ocultos.</i>
	<i>Dejen de preocuparse solo por lo que es lucrativo.</i>
	<i>Deben dejar de hacer política con la ampliación de cobertura, pues convivimos en un campus que tiene capacidad para 5000 personas y habitan en él 25000. Si quieren aumentar la cobertura, construyan nuevas instalaciones, y no edificios como el de extensión, que no tienen ninguna utilidad práctica.</i>
	<i>De antemano, poner por encima el equilibrio entre el ser y su entorno, contra la maquinaria industrial.</i>
	<i>Considerar que el cuidado del medio ambiente, es más que recolectar y separar residuos.</i>

La lectura hecha ante las observaciones planteadas en el cuestionario, evidencia que existe gran preocupación por el uso de materiales no biodegradables para el consumo de alimentos, el gasto de energía y de agua, la tala de árboles, las nuevas construcciones de infraestructura, la falta de educación ambiental en los pregrados, el consumo de cigarrillo, las pocas campañas que se hacen al interior del campus universitario en las cuales se hable sobre el cuidado del medio ambiente, el desconocimiento de los programas ambientales que tiene la universidad, el ruido y el hacinamiento por la alta cantidad de Estudiantes en el marco del aumento de cobertura, el reciclaje, la disposición final de los residuos, la falta de políticas institucionales y el desconocimiento de las políticas gubernamentales, entre otras muchas sugerencias y opiniones, se han convertido en un insumo fundamental para ampliar el espectro de posibilidades para analizar a futuro el tema de la preocupación ambiental.

CAPITULO III:

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS, CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS.

4.1. Discusión de resultados.

Esta investigación es un diagnóstico que trató de evidenciar el nivel y características de la preocupación ambiental que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria, Docentes, Estudiantes y Empleados de la U. de A., por medio del reconocimiento de las representaciones, valoraciones y prácticas con respecto al entorno universitario.

Se entiende que la preocupación es el efecto de la percepción, del conocimiento que se tiene ante una situación particular, generada por un conflicto; haciendo alusión a la aprehensión que las personas han logrado ante un problema determinado.

La percepción estaría compuesta entonces por el conocimiento, las ideas, sentimientos, emociones y opiniones que las personas tienen de una situación (Aragón y Jiménez, 1991). Por consiguiente, el mecanismo utilizado en este trabajo para analizar la percepción, que las personas tienen del ambiente sirvió en última instancia para llegar a identificar y comprender cuáles son los principales elementos que preocupan a los Docentes, Estudiantes y Empleados del campus universitario, en relación con el tema ambiental. El indagar por los conocimientos que tienen las personas en torno al tema, es

decir, qué piensan y qué sienten frente a una problemática determinada, me ha permitido mostrar la existencia o no de una preocupación ambiental en el contexto universitario, además de determinar las Representaciones Sociales del Medio Ambiente, y la Implicación Personal de estas personas frente a los problemas ambientales.

La preocupación en esta investigación fue valorada mediante el hallazgo de los promedios y análisis estadístico de los datos recaudados en la encuesta sobre la preocupación ambiental, anexo 1; teniendo en cuenta variables que dan luces sobre dimensiones inherentes al ser humano en su interacción con el medio como son el Apego Territorial, la Representación Social del Medio Ambiente y la Implicación Personal de estas frente a los problemas ambientales.

Los resultados obtenidos fueron codificados otorgándoles un valor desde 1 (Totalmente en desacuerdo) hasta 4 (Totalmente de acuerdo); de 1 (ninguna importancia) hasta 4 (muy de importante); y de 1 (nunca) hasta 4 (siempre). Se estableció una media general de 2.5 para determinar la valoración a cada una de las escalas.

Al evaluar el nivel de Apego Territorial que tienen los miembros de la comunidad universitaria (ciudad universitaria), se corroboró que éste es un aspecto predictor de la preocupación ambiental, ya que está ligado con la identificación que tienen las personas con el entorno, con el apego afectivo al lugar, al espacio y al territorio al que se pertenece.

Este territorio a su vez está condicionado por las relaciones sociales que establecemos, por los comportamientos, cogniciones y sentimientos (Moser, 2009). En razón de lo cual se crea una identidad territorial (Ratiu, 2003; Valera y Pol, 1994), que constituye una dimensión afectiva de la identidad socio-ambiental variando en función del uso, la apropiación, el medio geográfico y físico; generando representaciones con significados definidos, sentido de pertenencia, proyectos de vida, para finalmente consolidarse (Bello, 2011), por este medio, la apropiación de las territorialidades.

A partir de los resultados obtenidos del cuestionario aplicado, entendemos que para los habitantes del campus universitario el Apego Territorial es bastante alto. Los valores

más altos en las puntuaciones globales de la escala están representados en 3.51 y una media por ítem de 2.81. A nivel de categoría de actor se evidencia que son los Empleados los que tienen un mayor grado de apego, situación que podría definirse por la estabilidad, la satisfacción laboral, la satisfacción residencial o por las condiciones de dependencia económica: aspecto que lleva a que se establezcan relaciones sociales que les permiten el establecimiento de cadenas de amistad, sentimientos y trabajo (Amerigo y Pérez, 2010). Lo contrario ocurre con los Estudiantes y Docentes que de acuerdo con los datos analizados pueden cambiar más fácilmente su espacio por otro, debido a circunstancias de cambio de vivienda o empleo, sin que esto signifique dejar de tener sentimientos de cariño, respeto y apego afectivo por el campus universitario.

La seguridad que sienten las personas y el sentimiento de hacinamiento permitió determinar que la percepción de la degradación ambiental, de los riesgos sanitarios y la percepción de densidad, no permite a la comunidad tener una buena percepción ambiental de la Ciudad Universitaria, alcanzando un promedio de 2.6 y 3.03 respectivamente, se puede reconocer que las personas no se sienten totalmente seguras.

Los sentimientos de inseguridad y vulnerabilidad se validan por la percepción de los riesgos, como la pérdida de dominio, del entorno y del control de la situación (Moser, 2009), esto se genera por el número de personas, la concentración elevada de las mismas y la carencia de espacio (Stokols, 1972). La percepción de hacinamiento es una situación conflictiva debido a que es un detonante de los problemas psicológicos, sociales y ambientales que están ligados al entorno, a la infraestructura, y al sostenimiento del lugar, lo que demanda mayor esfuerzo de las directivas, pero que finalmente no compensa los requerimientos y necesidades de la comunidad universitaria.

En este sentido los Estudiantes con un promedio de 3,29 y los Empleados con 3,34, presentan un nivel de seguridad un poco más alto que los Docentes que alcanzan un promedio de 2,46. Esta situación puede estar directamente relacionada con los problemas de orden público que se presentan al interior del campus universitario, en el cual los Docentes pueden sentirse en un grado de vulneración más alto, causando entre ellos un

efecto adverso en relación su sentimiento de vinculación con la universidad –comparado con el caso de los Empleados y los Estudiantes-, dando como resultado un nivel más bajo de Apego Territorial y en la Representación Social que se tiene del Medio Ambiente, llegando además a incidir en la Implicación Personal que los Docentes encuestados tienen con respecto al campus universitario.

En cuanto a la Identidad Social (2.93), y la Cohesión Social (Implicación Social) (2.56), el resultado sugiere que, aunque el promedio de estas variables es bajo, las personas que habitan el campus universitario mantienen una apropiación del lugar, un sentimiento de arraigo y de compromiso en el marco de las relaciones sociales que allí se establecen. Las relaciones sociales se asocian a las Representaciones Sociales, además, dependen de la participación activa de los diferentes grupos que se instauran al interior del campus universitario manteniéndose y generando nuevas redes sociales para permitir, incluso, la continuidad de éstas por fuera del campus universitario, según las circunstancias de centralidad que demarcan la condición histórica e ideológica.

La memoria colectiva con su sistema de normas (y el marco periférico para contextualizar los valores normativos) se adapta a la realidad más próxima para las personas y los grupos (Martínez, 2010). Haciendo de esta manera, que la Identidad y la Cohesión Social (Implicación Social), sean reconstruidas en los sistemas cognitivos y de valores de los individuos, que al vincularse a la historia y al contexto social e ideológico que los rodea (Abric, 1994), terminan por fortalecer las redes sociales y el nivel de arraigo en un espacio determinado.

En este orden de ideas, la Identidad y la Cohesión Social (Implicación Social), conducen al Apego Territorial, porque relacionan el sistema cognitivo de valores en la Representación Social y ésta a su vez está conformando el conjunto de elementos físicos que componen el espacio habitado, conteniendo las relaciones que se establecen en los lugares de vida, que influyen tanto la calidad de las relaciones sociales que se instauran, como los comportamientos, cogniciones y sentimientos (Moser, 2003). Por ejemplo, Hidalgo y Hernández, (1996) en España, muestran que en comparación con otros trabajos

existentes sobre el tema, en un contexto social diferente a los campus universitarios, coinciden en que el apego al lugar no está directamente relacionado con la extensión del mismo. En efecto, no hay relación espacial entre los distintos niveles (el barrio y la ciudad, por ejemplo), sino que cada nivel crea su propia forma de apego. Cada nivel establece un cierto “objeto socio-espacial” independiente de los otros.

En cuanto al nivel de implicación personal, se abordó sobre la calidad ambiental del entorno y su relación con la preocupación ambiental, lo cual se corresponde con la disposición que tienen las personas para involucrarse en un tema o en una acción. Esto se relaciona con la capacidad de adaptación a un espacio, aspecto que está directamente asociado con la motivación que los encuestados tienen para mostrar actitudes que hablan de los valores personales, de la capacidad de identificación con el lugar y de la habilidad para tomar decisiones, en relación con la construcción de estrategias que permitan la edificación de un espacio ambientalmente adecuado, bien sea en términos “verdes” o en términos de redes sociales.

Todo lo anterior hace mención a los niveles de implicación personal (capacidad de agencia) que permiten procesar experiencias, plantear maneras de afrontar las diversas situaciones que se puedan presentar, ya sea en condiciones difíciles, extraordinarias o simples, de la vida cotidiana, conservando conscientemente los límites que el entorno pueda tener (Long, 2007).

Según esto, en la Implicación Personal los Estudiantes y los Empleados están más implicados en los problemas ambientales, no obstante, al observar las tres categorías de actores se hace evidente que el tema de la suciedad adquiere una importancia fundamental, lo que hace posible pensar en que este ítem en particular se encuentra vinculado socialmente al concepto de contaminación. Para este caso en particular, la contaminación se convierte en una Representación Social del objeto ambiental (Silva, 2002), dado que las personas se adaptan al contexto y a las condiciones físicas del ambiente construyendo unos patrones estéticos que en esta ocasión están asociados para los entrevistados con los espacios limpios.

En consecuencia, la contaminación del aire, el agua y el suelo son abordadas a partir de un enfoque en el campo social (Ferreira, 2002; Lalli, 2000; Berestovoy, 2006; Polli y Kuhnen, 2011); aspecto que resultó fundamental en la medida en que permitió observar el tránsito que hay entre los referentes que se llevan en el imaginario personal, hasta llegar a entender el paso de esa preocupación ambiental individual para alcanzar el ámbito de lo colectivo.

La valoración con 3,43, muestra que para la comunidad universitaria los problemas ambientales son realmente importantes. Respecto a la identificación con un promedio de 3,19 se presenta un puntaje más bajo que el reportado para la posibilidad percibida de acción que es de 3,25; la lectura que se hace de este resultado conduce a comprender que existe una preocupación por los problemas ambientales, pero es evidente que la ciudad universitaria presenta una problemática ambiental vinculada al campo de lo social de tal magnitud que reduce la percepción de la posibilidad de acción individual, lo cual sin lugar a dudas afecta la posibilidad de acción colectiva.

En este punto encontramos la necesidad de abordar los problemas ambientales desde las perspectivas sociales e individuales, pues de otra manera podría parecer que el problema de las conductas lesivas con el ambiente se da porque se está en comunidad, sin pensar en que las implicaciones personales que existen en referencia al tema están directamente relacionadas con el ambiente.

Para evidenciar las Representaciones Sociales del medioambiente que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria, (ciudad universitaria), fue necesario establecer dos variables: *valoración de problemas ambientales en general* y la *valoración de los problemas ambientales de la comunidad universitaria*, las cuales permitieron reconocer la conformación y transformación de estas representaciones sociales en los sistemas de valores que transmiten a las personas los elementos necesarios para orientarse en un contexto, material o social. Allí son interiorizados algunos patrones colectivos que se generalizan como son las actitudes, la formación de representaciones que permiten instaurar imaginarios o realidades del medio en el cual se desenvuelve la persona,

para ser puestas en escena de forma directa o indirecta a través de experiencias, vocabularios, conceptos, y conductas, (Moscovici, 1979).

Con base en lo anterior, puede afirmarse que la Representación Social aplicada al Medio Ambiente, permitió valorar los problemas ambientales en general y los problemas ambientales de la comunidad universitaria en particular, encontrando, de acuerdo con la media teórica establecida 2.50, que las personas tienen un sentido periférico frente a los temas de contaminación, en temas relacionados con los ítems la salud, enfermedades; es decir, que no lo relacionan con lo ambiental. Lo contrario ocurre con ítems como la naturaleza, el agua, el aire, los árboles, los animales, la salud, la tranquilidad y el cuidado, a los cuales se les otorga un carácter central, lo que sugiere que la Representación Social del Medio Ambiente, se corresponde con el imaginario de un medio ambiente “Natural” “Verde” que genera salud y tranquilidad, al cual hay que cuidar. Es legítimo pensar igualmente que las Representaciones Sociales del Medio Ambiente, constituyen una especie de telón de fondo de las Representaciones Sociales de otros objetos ambientales, como por ejemplo los riesgos ambientales o incluso de la calidad ambiental.

Lo anterior deja entrever que para los habitantes del campus universitario el medio ambiente está basado en lo natural, La gran mayoría consideran al medio ambiente como algo externo, fuera de ellos, y no lo relaciona con su individualidad, lo que implica que el cuidado se delega a los demás, al Estado, a los Directivos de la Universidad, a las Corporaciones Ambientales Colombianas, en fin, a otros actores diferentes a ellos y no como un acto individual que requiere del compromiso y del esfuerzo colectivo para lograr la construcción de una conciencia ambiental.

Frente a los resultados obtenidos por categoría de actor encontramos que los Empleados y los Estudiantes presentan un promedio similar en la Representación Social de los problemas ambientales que los Docentes, aunque esta diferencia no sea muy marcada con respecto a las otras dos. Si bien es cierto que existe una problemática ambiental considerablemente peligrosa, otras problemáticas se superponen en las tres categorías; tener una convivencia pacífica y dar voz a los ciudadanos: problemáticas sociales que se

mantienen en el colectivo y que relegan las perspectivas ambientales en el ámbito individual.

Los problemas ambientales se relacionan con los comportamientos y juicios de las personas, así como con su posibilidad de acción, las actitudes frente al reciclaje, los comportamientos ambientales y los pro-ambientales al igual que la implicación personal, todos confluyen en las relaciones establecidas en el campus universitario, lo que permite tener una visión dirigida hacia el contexto ambiental en el cual se relaciona directamente la Representación Social (Moscovici, 1979).

En vista de lo anterior, hipotéticamente se sugiere que la comunidad universitaria siente los problemas ambientales en torno a lo que se evidencia al exterior del campus, y no en la problemática interior. Según los resultados obtenidos la valoración que se da a los problemas ambientales alcanza un promedio de 3.29 que es relativamente alto, pero estos están percibidos según la Implicación Personal global y no sobre la valoración individual. Es decir, se sienten preocupados por los problemas ambientales, pero estos finalmente son percibidos como problemas sociales y no como problemas individuales.

La separación de basura orgánica, vidrio, plásticos y metal es la práctica que más realizan los miembros de la comunidad universitaria (Ciudad Universitaria). Esto permite deducir que aún falta más interés sobre otras prácticas de reciclaje que son importantes a nivel de protección ambiental. La valoración de los problemas ambientales no se establece en los valores y creencias que las personas poseen, si no por las representaciones sociales ambientales que las personas hacen del espacio habitado.

La valoración de los problemas ambientales sugiere que, aunque existen elevados niveles de preocupación ambiental, no es posible determinar claramente si las personas de la comunidad universitaria presentan una valoración de los problemas ambientales fundamentados en las creencias y valores ambientales que se generan al interior del campus universitario. Lo que sí queda claro, es que existe una preocupación ambiental generada a partir de lo que se ve, y no a partir de lo que se siente.

La necesidad principal que se manifiesta a través de esta investigación es que la Institución debe visibilizar sus acciones frente al cuidado y la protección ambiental, incorporando currículos académicos transversales a todas las áreas del saber. Además, pueden generarse más propuestas educativas dirigidas hacia lo ambiental. Es fundamental que al interior de la institución se considere la posibilidad de reformular las políticas ambientales existentes de acuerdo a las necesidades ambientales actuales, además permitir el planteamiento de otras, que sean aplicables, dentro del marco normativo de la Constitución Política de Colombia de 1991, que pretende garantizar un medio ambiente protegido; eso sí, sin ser ajenos a los problemas políticos que limitan las funciones de las autoridades ambientales, encargados por la leyes del Estado Colombiano y en consecuencia por los ciudadanos en el establecimiento de planes ambientales efectivos y duraderos.

Al realizar el consolidado sobre las propuestas para el mejoramiento de las condiciones ambientales en la U de A, encontramos que hay una centralidad en el problema ambiental establecido en la necesidad de ver un espacio limpio, frente a una necesidad de validar las relaciones entre lo que es la Representación Social del Medio Ambiente y la Implicación Personal, solicitando que se desarrollen más acciones educativas, prevaleciendo el desconocimiento en cuanto a los programas que por norma tiene la Institución para el manejo y cuidado ambiental, lo que en definitiva muestra que el problema medioambiental no está siendo pensado ni percibido en toda su complejidad.

Podemos entonces afirmar que, evaluar el nivel y las características de la preocupación por la calidad ambiental que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria (Docentes, Estudiantes, Empleados), a través del reconocimiento de sus representaciones, valoraciones y prácticas con respecto a su entorno universitario demuestra, en general, que los problemas ambientales están dados básicamente en torno a las Representaciones Sociales que tienen introyectadas cada una de las personas en su referente de vida y que es determinado por las relaciones sociales que establecen a lo largo de sus vidas.

Por último, las dimensiones utilizadas en este estudio que constituyen (o por lo menos describen) la preocupación ambiental en la comunidad universitaria de la Universidad de Antioquia, probaron ser pertinentes para exponer la complejidad del objeto de estudio en cuanto a las relaciones teóricas propuestas desde la psicología social ambiental. Como lo establece Moser (2003), éstas permitieron reconocer los métodos que hacen posible la relación de las personas con el medio ambiente, sus percepciones, actitudes, las evaluaciones de sus Representaciones Sociales sobre los comportamientos y conductas ambientales característicos en las personas. Antropológicamente esta investigación permitió incorporar la relación de fenómenos sociales frente a los problemas ambientales (Ulloa, 2001), relacionando la persona con el medio ambiente, partiendo desde la Representación Social.

4.2. Conclusiones y Perspectivas.

La Investigación sobre la preocupación ambiental llevada a cabo en la Universidad de Antioquia – Ciudad Universitaria –, permitió establecer que los habitantes del campus universitario poseen un alto Apego Territorial; siendo los Empleados los que presentan el mayor grado de apego, lo que se visibiliza en la posibilidad de conformar redes sociales que permiten mantener y generar nuevos espacios en el campus de acuerdo a cada necesidad.

Los Docentes se sienten más inseguros, situación puede darse por los problemas de orden público. El sentimiento de hacinamiento es más percibido por los Estudiantes y los Empleados, situación que puede presentarse por la gran cantidad de personas que ocupan el campus universitario. La Implicación Personal ante los problemas ambientales está más evidenciada en los Estudiantes y Empleados; con una diferencia mínima en relación con los Docentes.

Esta implicación sugiere que la calidad del entorno y su relación con la preocupación por la calidad ambiental, está dado más por los referentes externos que internos sobre la problemática ambiental. Frente a la Representación Social del medio Ambiente, los Empleados, los Estudiantes y los Docentes presentan un resultado muy

similar. Es decir que esta representación social se enfoca desde la dinámica del paisaje, lo que puede condicionar la problemática ambiental a lo estético y no a lo ético.

Las evaluaciones y/o valoraciones del entorno universitario se enfocan en el saber social, es decir, éstas se reivindican cuando la persona tiene la posibilidad de cuestionarse sobre su papel al interior de la problemática ambiental. De tal manera que lo que se pudo evidenciar, en respuesta a la hipótesis inicial de este trabajo, es que existe una preocupación ambiental generalizada, pero ésta no varía notablemente de acuerdo con el rol y estatus en los miembros de la comunidad universitaria (Docentes, Estudiantes y Empleados), pues los problemas ambientales dentro del campus universitario se convierten en construcciones sociales que atraviesan espacios no sólo locales, sino nacionales, que se acumulan en el tiempo, y que son difíciles de percibir. Para las personas los riesgos ambientales en muchas ocasiones son considerados aceptables; situaciones manejables o comprensibles y en estos casos la ciencia debe considerar que tiene un rol importante. Esto puede significar en muchas ocasiones que en el imaginario de las personas o en las representaciones colectivas del ambiente, si el problema no genera una grave preocupación ambiental inmediata, puede parecer inexistente, de tal forma que, para convertirlo en un verdadero problema, deberán de ser considerados por una comunidad o por una persona que ponga de manifiesto el daño al cual se está expuesto (Skill, 2008).

Así pues, los problemas ambientales son definidos por los actores sociales, lo que hace necesario que para entender y analizar esta construcción social sea fundamental el reconocimiento de cómo estos actores sociales tratan de convencer a otros de que el problema es realmente importante (Tsing, 2005 citado por Skill, 2008).

En el año 2006, en Brasil fue leída la Declaración sobre Universidad y Medio Ambiente, en el marco de la Plenaria Final del V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, en Joinville, SC, allí se propuso que era obligación de las universidades latinoamericanas trabajar unidas en la protección ambiental desde la formación académica de los estudiantes en los diferentes saberes por medio de abordajes epistemológicos, aproximaciones metodológicas e iniciativas curriculares que no aislaran la universidad de la

sociedad, para que no fuera condenada a la apatía interna, ni al abandono cultural en la creación de nuevas alianzas entre saberes.

En ese momento se propuso entonces desarrollar proyectos internos y externos a la universidad, que llegaran a otras dimensiones cognitivas y organizacionales, en los que se generara una propuesta epistemológica para pensar y producir conocimiento en una perspectiva socio ambiental que re-conceptualice los conceptos naturaleza, ciencia y saberes (Declaración sobre Universidad y Medio Ambiente, 2006).

Hoy, siete años después, propongo que esta declaración sea asumida en la Universidad de Antioquia, pues se evidencia en esta investigación que se debe visibilizar las acciones institucionales, frente al cuidado y protección ambiental, incorporando currículos académicos transversales a todas las áreas del saber, y generando más propuestas educativas dirigidas hacia lo ambiental; esta debe ser una educación constante y permanente.

Esta investigación se desarrolló en Ciudad Universitaria, pero es menester generar nuevas investigaciones en las seccionales y sedes universitarias, que permitirán muy seguramente establecer parámetros de identificación en relación al Apego Territorial, las Representaciones Sociales del Medio Ambiente y los demás parámetros analizados en este trabajo, con la finalidad única de proponer lineamientos específicos en torno a las problemáticas ambientales que nos aquejan.

Los resultados obtenidos en esta investigación pueden justificar la continuación en esta la línea de trabajo, debido a que se evidencia que, en la U de A, aún faltan más investigaciones que permitan afianzar la necesidad de implementar acciones encaminadas a generar en la comunidad una verdadera conciencia ambiental.

Se sugiere integrar no solamente las disposiciones institucionales como son los programas de sensibilización, las campañas y los proyectos ambientales de índole general y de impacto etc., sino también perspectivas teóricas y metodológicas en los programas

académicos, que permitan profundizar los resultados obtenidos en esta investigación, aplicando técnicas más cualitativas y posiciones teóricas enfocadas en la antropología.

La universidad tiene que asumir el rol en el tema medioambiental, debe comprometerse, ser constante, permanente, continua, porque es una necesidad cumplir con los retos institucionales de formación integral de la persona. Aunque se entiende que existe limitación económica que depende de la disposición gubernamental, sí es viable la generación de una cultura ambiental que dependerá de la astucia y audacia de todas las personas que están implicadas en la planificación de los currículos y de los encargados del presupuesto universitario, para convertir el tema de la conservación del medio ambiente en un factor priorizado (Gutiérrez y González, 2002).

Para finalizar insisto en que, con esta investigación he intentado dejar en evidencia que aunque los problemas ambientales en general son entendidos como situaciones que deben ser resueltas por los gobiernos y no por los ciudadanos, y que aunque éstos problemas están enmarcados por el nivel de apego al lugar, a la implicación personal que se tenga en los temas ambientales, a las representaciones sociales que la comunidad genera frente al medio ambiente y de la naturaleza en general, la Universidad no puede ser ajena a estas problemáticas y debe afrontar su reto como Institución de Educación Superior que está al servicio de la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIC, Jean-Claude (1994). *Pratiques sociales et représentations*. Presses Universitaires: Paris. Psychologie Sociale – Presses Universitaires de France - PUF.
- ABRIC, Jean-Claude (2003). “L’analyse structurale des représentations sociales”, en: *Les méthodes des sciences humaines*. Presses Universitaires: Paris. Puf fundamental.
- AGNU - Asamblea General de las Naciones Unidas (1982). Carta Mundial de la Naturaleza. Resolución 37/7. Consultada el 20 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/432/47/IMG/NR043247.pdf?OpenElement>
- ÁLVAREZ, Pedro y Vega, Pedro (2009). “Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental”, en: *Revista de Psicodidáctica / Journal of Psychodidactics*. Vol. 14. N° 2. pp. 245-260. Consultada el 04 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/727>.
- AMERIGO, María y Pérez, Raquel (2010). “Ambientes Residenciales”, en: *Psicología Ambiental*. 3ra ed. pp. 173-194. Universidad Castilla-La Mancha: Madrid. Pirámide.
- ÁNGEL MAYA Augusto (1995) *La Fragilidad Ambiental de la Cultura*. Universidad Nacional Instituto de Estudios Ambientales IDEA: Santafé de Bogotá. EUN Editorial.
- ÁNGEL, MAYA Augusto (1995b). *Desarrollo Sustentable: Aproximaciones Conceptuales*. Fundación Natura-Unión Mundial para la conservación de la Naturaleza: Quito. UICN.
- ÁNGEL, MAYA, Augusto (2008). “El medio ambiente urbano”, en: *Gestión y Ambiente*. Vol. 1. N° 1. pp. 7-19. Universidad Nacional de Colombia: Colombia. Consultada el 13 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169414452002>

- ARAGONÉS, Juan I. (2001). “Las dimensiones del desarrollo sostenible en el discurso social”, en: Revista Estudios de Psicología. Vol. 22. pp. 23-36. Número monográfico Psicología Ambiental. Universidad Complutense: Madrid. Fundación Infancia y Aprendizaje.
- ARAGONÉS, Juan y Amerigo, María (Coords.) (2010). Psicología Ambiental. 3 ed. Madrid: Pirámide.
- ARAGONÉS, Juan y Jiménez Burillo, Florencio (1991). Introducción a la psicología ambiental. Vol. 15. Madrid: Ed. alianza.
- ARROYAVE, Mónica (2005). Evaluación del impacto ambiental de los residuos sólidos generados por la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Universidad Nacional de Colombia - Medellín.
- ATSDR - Agencia para sustancias tóxicas y el registro de enfermedades (2002). Resumen de salud pública, ddt, dde y ddd. Cas#: 50-29-3, 72-55-9, 72-54-8, septiembre. Consultada el 03 de septiembre de 2013. Disponible en:
http://www.atsdr.cdc.gov/es/phs/es_phs35.pdf
- AUGÉ, Marc (2000). “Los no lugares. Espacios del anonimato. Una Antropología de la sobre la modernidad”, en: Introduction á une anthropologie de la surmodernité. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- BALLÓN, José (1995). Lecturas Norteamericanas de José Martí: Emerson y el socialismo contemporáneo (1880-1887). Universidad Autónoma de México: México D.F. Dirección general de publicaciones.
- BARROS, Claudia (2000). “Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad”, en:
- BAUER, Martin y Gaskell, George (1999). “Hacia un Nuevo Paradigma para la Investigación sobre Representaciones Sociales”, en: Diario de la Teoría del Comportamiento Social. Vol. 9. N° 2. pp. 163-186. Oxford: Blackwell Publishers.

Consultado el 13 de noviembre de 2012. Disponible en:

http://www.psych.lse.ac.uk/psr/PSR2011/20_24.pdf

BELLO, Álvaro (2011). “Espacio y territorio en perspectiva antropológica. El caso de los purhépechas de Nurío y Michoacán en México”, en: Revista CUHSO. Vol. 21. No 1. pp. 41-60. Consultada el 30 de 04 de 2013. Disponible en:

http://www.academia.edu/1870499/Espacio_y_territorio_en_perspectiva_antropologica.

BERENGUER, Jaime y Corraliza, José (2000). Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos. *Psicothema*, Vol. 12. No 3. pp. 325-329. Facultad de CCEE y Humanidades. Universidad de Castilla La Mancha: España. Consultada el: 13 de noviembre de 2012. Disponible en:

www.unioviado.net/reunido/index.php/PST/article/download/.../7463

BERESTOVOY, Paula (2006) “La contribution de la théorie des représentations sociales à l’étude des conflits d’usage en environnement”, en: *Journal International sur les Représentations Sociales*. Vol. 3. N°1. pp. 68-74. Consultada el 20 de octubre de 2012. Disponible en: http://geirso.uqam.ca/jirso/Vol3_Dec06/07BerestovoyP.pdf

BERMÚDEZ, Olga M. Mayorga, Martha. Jacanamijoy, Benjamín. Seygundiba, Ati. Fajardo Teodolinda (2005). *El diálogo de saberes y la educación ambiental*. Universidad Nacional de Colombia: Bogotá. Instituto Estudios Ambientales - IDEA.

BLACK, J. Stanley, Stern, Paul C. y Elwort, Julie T. (1985). “Personal and contextual influences on household energy adaptations”, en: *Journal of Applied Psychology*. Vol. 70. N°1. pp. 3-21.

BONNES, Mirilia y Secchiaroli, Gianfranco (1995). “Environmental Psychology: A Psycho-Social Introduction”, en: *British Journal of Psychology*. Vol. 89. N° 3. pp. 519-523. Londres: Sage Publications.

- CANTER, David (1977). “The psychology of place”, en: Journal of Environmental Psychology. Vol. 1. Nº 1. pp. 1-11. London: Architectural Press.
- CCC- Corte Constitucional de Colombia (2013) Sentencia C-595/10. Consultada el 20 de abril de 2013. Disponible en: http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/c-595-10.htm#_ftnref24
- CEBALLOS, Madeleine. Giraldo, Paula. Montoya, Verónica. González, Adriana. (2009). La educación ambiental como campo de acción para la profesión de trabajo social frente a la necesidad de un compromiso colectivo y una responsabilidad en torno a la relación medio ambiente natural y social. Tesis-informe de práctica. Recurso electrónico, CD. Universidad de Antioquia: Medellín.
- CHARRY, Carlos A. (2006). “¿Nuevos o viejos debates? Las representaciones sociales y el desarrollo moderno de las Ciencias Sociales”, en: Revista de Estudios Sociales. Nº 25. pp. 81-94. Consultada el 23 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n25/n25a11.pdf>
- CNUMAD (1972). “Declaración de Estocolmo Sobre el Medio Ambiente Humano”, en: Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano. Estocolmo, Suecia. Consultada el 2 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/aea/descargas/estocolmo01.pdf>
- CNUMAD (1972). Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Declaración de Estocolmo. Suecia. Consultado el 20 de abril de 2013. Disponible en: <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/aea/descargas/estocolmo01.pdf>
- CNUMAD (1992). Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo. A/CONF.151/26. Vol. 1. New York: Naciones Unidas. Consultada el 20 de abril de 2013. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm>

CORRAL, Victor. Bechtel Robert. Fraijo-Sing, Blanca (2003). “Environmental beliefs and water conservation: an empirical study”, en: Journal of Environmental Psychology. pp. 247-257. Revista Mexicana de Sociología: México.

CORROYER, Denis y Wolff, Marion (2003). L’analyse statistique des données en psychologie: concepts et méthodes de base. Paris: Armand Colin, collection «Cursus».

Corte Constitucional de Colombia (2013). Sentencia C-595/10: Procedimiento sancionatorio ambiental. Consultada el 22 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.corteconstitucional.gov.co/comunicados/No.%2036%20Comunicado%2027%20de%20julio%20de%202010.php>

CPC - Constitución Política de Colombia (2004). Constitución Política de Colombia y sus actos legislativos. Colombia: Printer Colombia S.A.

DESCOLA, Philippe y Pálsson, Gísili (2001). Naturaleza y Sociedad. Perspectivas Antropológicas. México: Ed. siglo veintiuno.

DÍAZ COUTIÑO, Reynol y Escarcega, Susana (2009). Desarrollo sustentable. Una oportunidad para la vida. Enfoque basado en competencias. 2 ed. México: McGraw-Hill.

Documents d’ Anàlisi Geogràfica. N° 37. pp. 81-94. Universitat Autònoma de Barcelona- Universitat de Girona: España. Servei de Publicacions.

DURAND, Leticia (2008). “De las percepciones a las perspectivas ambientales. Una reflexión teórica sobre la Antropología y la temática ambiental”, en: Nueva Antropología. N°68. Biblioteca Jurídica virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM: México, D.F.

ESCOBAR, Arturo (1999). Cultura, ambiente y política en la antropología contemporánea. Instituto Colombiano de Antropología. Ministerio de Cultura – Colombia. Disponible en <http://oraloteca.unimagdalena.edu.co/wp-content/uploads/2013/03/Antropologia-del-Desarrollo-Arturo-Escobar.pdf>

- ESCOBAR, Arturo (2007). La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. 1ra. edición Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas - Venezuela.
- ESCOBAR R, José J (2004). “Síndromes de sostenibilidad ambiental del desarrollo en Colombia” CEPAL – SERIE Seminarios y conferencias. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- ESCHENHAGEN, María Luisa. (2003). “Reflexiones epistemológicas para fundamentar una educación superior ambiental alternativa” Memorias del VII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Guadalajara, México.
- ESCHENHAGEN, María Luisa. (2003). “El estado del arte de la educación ambiental y problemas a los que se está enfrentando”. Publicado en Memorias del II Encuentro Metropolitano de Educación Ambiental. Toluca, México (en CDRom)
- FEITO, María C. (2009). “El enfoque antropológico para las políticas ambientales”, en: Revista Electrónica Ambiente Total. Ecología, Geografía, Urbanismo y Paisaje. Vol. 1. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje: Chile.
- FÉLONNEAU, Marie-Line (2003). “Les représentations sociales dans le champ de l’environnement”, en: Espaces de vie. Aspects de la relationhomme-environnement. pp. 145-176. Paris: ArmandColin, collection.
- FERREIRA DA SILVA, Rosana (2002) “Representaciones sociales de medio Ambiente y educación ambiental de Docentes universitarios”, en: Tópicos en educación ambiental. Vol. 4. N° 10. pp. 22-36.
- FISCHER, Gustave-Nicolas (1997). La psychologie sociale. Paris: Editions du seuil.
- FLAMENT, Claude y Rouquette, Michel (2003) Anatomie des idéesordinaires.Comment étudier les représentations sociales. Paris: Armand Colin.
- FLEURY-BAHI, Ghazlane (1998). “Paris etses habitants: identitérésidentielle et attachement au quartier”, en: Revue des Etudes Urbaines. pp. 49-71.

- GARCÍA, S. Jaime. Aguilera José. Castillo Adriana (2011). “Guía técnica para la construcción de escalas de actitud”, en: Odiseo Revista Electrónica de Pedagogía. Año 8. N° 16. Consultada el 13 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.odiseo.com.mx/articulos/guia-tecnica-para-construccion-escalas-actitud>
- GÓMEZ, Catherina y Botero Camilo M. (2012) “La ambientalización de la educación superior: estudio de caso en tres instituciones de Medellín, Colombia. En revista Gestión y Ambiente. Vol.15 – No.3, Medellín ISSN 0124.177X, pp 77-88.
- GONZÁLEZ, Daniel y Jiménez, Andrés. F. (2004). Programas para el mejoramiento del manejo de los residuos sólidos en el campus de la Universidad de Medellín. Tesis de grado. Disponible en CD-ROM 894. Universidad de Medellín: Medellín.
- GONZÁLEZ G. Edgar y Valdez, Rosa E. (2012) “Enfoques y sujetos en los estudios sobre representaciones sociales de medio ambiente en tres países de Iberoamérica”, en: Revista de Investigación Educativa. N° 14. Consultada el 01 de mayo de 2013. Disponible en: http://www.uv.mx/cpue/num14/inves/gonzalez_valdez_medio_ambiente.html
- GONZÁLEZ L, Antonio (2004). La preocupación por la calidad del medio ambiente. Un modelo cognitivo sobre la conducta ecológica. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Social. Tesis Doctoral. Disponible en: URL Oficial: <http://eprints.ucm.es/tesis/psi/ucm-t26479.pdf>
- GUIMELLI, Christian (1999). La penséesociale. Paris, France: Presses
- GUTIÉRREZ, J-D. (1998). “La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito”, en: Psiquiatría Pública - Dinarte, Vol.10. N°4. pp. 211-219. Consultada el 25 de junio de 2012. Disponible en: www.dinarte.es/salud-mental/pdfs/art-esp.pdf.

GUTIÉRREZ, A J-D., y González, Alexis (2002). “Ambientalizar la Universidad: Un reto institucional para el aseguramiento de la calidad en los ámbitos curriculares y de la gestión”, en: Revista Iberoamericana de educación. N° 35. Consultada al 29 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/890Gutierrez.PDF>

HIDALGO, Carmen y Hernández, Bernardo (1996). “Ámbitos de análisis del apego al lugar”, en: Ciudad y medio ambiente desde la experiencia humana. Libro de comunicaciones del V congreso de Psicología Ambiental. pp. 261-262. Barcelona: Universidad de Barcelona.

HOLAHAN, Charles (2004). Psicología ambiental: un enfoque general. México: Limusa.

JANKILEVICH, Silvia (2003). Documentos de trabajo. Área de estudios ambientales y urbanos. Las cumbres mundiales sobre el ambiente. Estocolmo, Rio y Johannesburgo. 30 años de historia ambiental. Departamento de Investigaciones Universidad de Belgrano: Argentina. Consultada el 15 de enero de 2013. Disponible en: <http://repositorio.ub.edu.ar:8080/xmlui/handle/123456789/690>

KOTTAK, Conrad (1997). Antropología Cultural: Espejo para la Humanidad. Departamento de Antropología Social. Facultad de Sociología. Universidad Complutense: Madrid. Ed McGraw-Hill.

LALLI, Pina (2000). “Social representations of environment in Italian trade unions”, en: Ways to Social Peace in Europe. pp. 133-144. Osnabrueck, secol: Verlag.

LONG, Norman (1997). “Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor”. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: El Colegio de San Luis: México.

LOPERA M. Gloria P (2010). “Territorios, identidades y jurisdicciones en disputa: la regulación de los derechos sobre la tierra en el resguardo Cañamomo-Lomaprieta” Universitas Humanística no.69 enero-junio de 2010 pp: 61-81. Bogotá -Colombia ISSN 0120-4807

LOPERA, Martha (1999). Estudio de impacto ambiental de la Sede de Investigaciones Universitarias -(SIU). Facultad Nacional de Salud Pública, Universidad de Antioquia: Medellín UdeA.

LÓPEZ, Haider Jaime (Junio de 2010). “Percepción y cognición ambiental, un marco referencial para un psicología ambiental de la relación individuo-ambiente”, en: Revista electrónica de Psicología Social. Consultada el 30 de abril de 2013. Disponible en: <http://www.funlam.edu.co/poiesis>

MALINOWSKI, Bronislaw (1972). Los argonautas del Pacífico occidental I en Obras del Pensamiento contemporáneo. ED Planeta-agostini. Barcelona. Consultado 18 de diciembre de 2013. Disponible en: http://eva.universidad.edu.uy/pluginfile.php/329697/mod_resource/content/1/63654554-Los-Argonautas-Del-Pacifico-Occidental-Vol-1-Bronislaw-Malinowski.pdf

MANNONI, Pierre (1998). Les représentations sociales. Paris: Presses Universitaires de France - PUF.

MARTÍNEZ Alier, Juan. (1995). “Curso de economía ecológica”. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Serie Textos Básicos para la formación ambiental. México.

MARTÍNEZ, Juan (1998). “Módulo VI. Formas de propiedad: su influencia en la gestión de los recursos naturales en Curso de Economía Ecológica”, en: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental. N° 1. pp. 93-94. México, D.F. México.

MARTÍNEZ, Juan (2010). “Espacio Personal y ecología del pequeño grupo”, en Psicología Ambiental. pp. 99-117. Ediciones Pirámide: Madrid.

MENDIETA, M. (2010). “Hacinamiento”, en: Psicología Ambiental. pp. 141-162. Madrid: Pirámide.

MILGRAM, Stanley (1976). “The experience of living in cities”, en: Sciences. Vol. 167. N° 3924. pp. 1461-1468. Consultada el 14 de enero de 2013. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=5083>

MILTON, Kay (2001). “Ecologías: antropología, cultura y entorno”, en: Revista Internacional de Ciencias Sociales. No 154. pp. 86-115. Consultada el 12 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.universidadur.edu.uy/retema/archivos/Antropologia_Cultura_Entonno_Milton_K.pdf

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (1974). Decreto Ley 2811 de 1974. Imprenta Nacional: Bogotá, DC. Colombia.

Ministerio del Medio Ambiente - Ministerio de Educación Nacional (2002). Política de Educación Ambiental. Consultada el 23 de abril de 2013. Disponible en: http://www.cundinamarca.gov.co/Cundinamarca/Archivos/FILE_ENTIDADES/FILE_ENTIDADES45431.pdf.

Ministerio del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (2002). Política Nacional de Educación Ambiental. Consultada el 27 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.minambiente.gov.co/descarga/descarga.aspx>

Ministerio del Medio Ambiente y Ministerio de Educación Nacional (2013). Política Nacional de Educación Ambiental. Imprenta Nacional: Bogotá, DC. Colombia. Consultada el 13 de abril de 2013. Disponible en: http://www.humboldt.org.co/iavh/documentos/politica/politicas_ambientales/2002%20Politica%20Nacional%20de%20Educacion%20Ambiental.pdf

MOLINER, Patrick. Rateau P. Cohen-Scali, V (2002). Les représentations sociales. Pratiques d'études de terrain. Rennes: PUR.

- MONACO, Gregory Lo. Florent Lheureux et Séverine Halimi-Falkowicz (2008). “Test d’Independance au Contexte (TIC) et Structure des Representations Sociales”, en: Swiss Journal of Psychology, Vo. 67. N°2. pp. 119-123. Université de Provence: France. Consultada el 20 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://www.univ-fcomte.fr/download/section-psychologie/document/pdf/lo-monaco--lheureux----halimi-falkowicz--2008----test-d-inda-pendance-au-contexte--tic--et-structure-des-repra-sentations-sociales.pdf>
- MONTAÑÉZ, Gustavo (2001). Razón y pasión del espacio y el territorio: Espacio y territorios: razón, pasión e imaginarios. pp. 15-32. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- MONTOYA, Felipe (1993). “La Antropología Ambiental: Una rama verde”, en: Revista de Ciencias Sociales. N° 62: 103-117. Universidad de Costa Rica. Consultada el 01 de agosto de 2013. Disponible en: <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/62/montoya.pdf>
- MORA, Martín (2002). “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovice”, en: Athenea Digital. N° 2. Universidad de Guadalajara: México. Consultada el 20 de marzo de 2013. Disponible en: http://www.academia.edu/214897/La_Teoria_de_las_Representaciones_Sociales_de_Serge_Moscovici
- MOSCOVICI, Serge (1979). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemal.
- MOSER, Gabriel (1992). Les stress urbains. Paris: A. Calin,
- MOSER, Gabriel (2003). “La Psicología Ambiental en el Siglo XXI. La Psicología Ambiental en el Siglo 21: El Desafío del Desarrollo Sustentable. Vol. 12. N° 2. Chile. Consultada el 21 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.analesderecho.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17386/18146>.

- MOSER, Gabriel (2009). *Psychologie environnementale: Les relationshomme-environnement*. Colección: Ouvertures Psychologiques. Bruselas: De Boeck.
- MOSER, Gabriel y Weiss, Karine (2003). *Espaces de vie:- aspects de la relationhomme-environnement*. Broché nouveauté: Paris
- MOSER, Gabriel, Ratiu, Eugenia & De Vanssay, Bernadette (2004). “Water use and management in the light of sustainable development: Social representations, Ideologies and practices in different societal contexts”, en: *Environmental Psychology*. N° 4. Consultada el 15 de febrero de 2013. Disponible en: <https://www.ihdp.unu.edu/file/get/7182>.
- MUÑOZ, Gustavo Adolfo (2011). “Análisis de la Política Ambiental Colombiana en la Década 2000-2010”, en: *Semestre Económico*. Vol.14. N° 30. pp. 121-134. Consultada el 13 de marzo de 2013. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3847985>
- Naciones Unidas (1982). *Carta Mundial de la Naturaleza*. Resolución A/RES/37/7, del 28 de octubre. Consultada el 20 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/432/47/IMG/NR043247.pdf?OpenElement>
- NAVARRO, Oscar & Gaviria, Marta (2010). “Representaciones sociales del Habitante de la Calle”, en: *UniversitasPsychologica*, Vol. 9. N° 2. pp. 345-355. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- NAVARRO, Oscar (2006). “Representación social, usos del agua”, en: *Revista Pre-til*. Vol. 10. N° 4. pp. 72-97. Universidad Piloto de Colombia: Bogotá.
- NAVARRO, Oscar (2009). “Représentations sociales de l’eaudans un contexte de conflitsd’usage: le cas de la sierra Nevada de santa Marta, Colombie”, en: *CahiersInternationaux de PsychologieSociale*. N° 81. pp. 65-86.

- NAVARRO Oscar (2013). “Representación social del medio ambiente y de la contaminación del aire: efecto de imbricación de dos objetos”. Revista CES Psicología. ISSN 2011-3080 Volumen 6 Número 1 Enero-Junio 2013 pp. 104-121 Artículo de investigación.
- PACHECO, V. M. (2004). Conciencia Ecológica: Garantía de un Medioambiente sano. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú: Perú. Editorial Limusa. Consultada el 25 de enero de 2013. Disponible en:
<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/101>
- PALAVECINOS, Mireya, Américo C., María & Muñoz, Jaime (2010). “Preocupación y Conducta Ecológica Responsable en Estudiantes Universitarios: El rol de la Universidad en la Educación Ambiental”, en: Metas educativas 2021. Buenos Aires: Congreso Iberoamericano de Educación. Consultada el 20 de noviembre de 2011. Disponible en:
http://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/METAS2021/RLE2577_Palavecinos.pdf
- PÁRAMO, Pablo (2004). “Algunos conceptos para una perspectiva optimista de vivir en la ciudad”, en: Territorios. N° 11. pp. 91-109. Universidad del Rosario: Colombia.
- PATO, Claudia. Ríos, María & Tamayo, Álvaro (2005). “Medio Ambiente y Conciencia Humano. Creencias y Conciencia Ecológico: un estudio empírico con Estudiantes brasileños”, en: Medio Ambiente y Comportamiento Humano. pp. 5-22. Universidad de Brasilia, Universidad Complutense de Madrid. Editorial Resma. Consultada el 20 de octubre de 2012. Disponible en:
http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol6_1/VOL_6_1_b.pdf
- PÉREZ Matos NE, JA, Setién Quesada E (2008). “La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias. Una mirada a la teoría bibliológico-informativa”. Acimed. 18(4). Consultado el 16 de octubre de 2013. Disponible en:
http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol18_4_08/aci31008.htm

- POLIS (2006) “Declaración sobre Universidad y Medio Ambiente”, en: Revista de la Universidad Bolivariana. Vol. 5.Nº 14, 2006. Universidad Bolivariana: Chile.
Consultada el 13 de marzo de 2013. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551427>
- POLLY, Mocelin & Kuhnen, Ariane (2011) “Las posibilidades de uso de la teoría de las representaciones sociales de los estudios de las personas y el medio ambiente”, en: Estudios de Psicología. Vol. N°16. pp. 57-64.
- PROSHANSKY, Harold (1978). “The city and self-identity”, en: Environment and Behavior. N°. 10. pp. 147-169.
- QUINTERO, Pablo (2005). “Naturaleza, cultura y sociedad. Hacia una propuesta teórica sobre la noción de sociabilidad”, en: Gazeta de Antropología. N° 21, Artículo 21
Consultada el 11 de septiembre de 2013. Disponible en:
<http://hdl.handle.net/10481/7212>
- RATIU, E. (2003). “L’évaluation de l’environnement”, en: Espaces de vie: Aspects de la relationhomme-environnement. pp. 85-112. Paris: Armand Colin.
- Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
- RODRÍGUEZ B., Manuel (1993). “¿A quién le importa la Biodiversidad en Colombia?”, en: Biodiversidad. Fundación CEREC: Bogotá. Consultada el 05 de agosto de 2013.
Disponible en: <http://www.manuelrodriguezbecerra.org/bajar/biodiversidad.pdf>
- RODRIGUEZ B., Manuel (2009) “¿Hacer más verde al Estado colombiano?”, en: Revista de Estudios Sociales. N° 32. Bogotá.
- RODRÍGUEZ de A., Ubaldo (2006). “El impacto del hombre en la naturaleza: Una perspectiva desde la psicología ambiental y la economía”, en: Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud, Duazary. Vol. 3. N° 1. Consultada el 21 de febrero de 2013.
Disponible en: <http://scienti.colciencias.gov.co:8084/publindex/docs/articulos/1794-5992/10/85.pdf>

- RODRÍGUEZ Ocaña, Leticia y López-Hernández, Eduardo (2005). Representaciones Sociales de Conservación Ambiental en la comunidad de Flor de Márquez de Comillas, en: Educación Ambiental. Vol. 4. N°2. pp. 1-11. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco: México.
- ROJAS Cornelio (2003) “Desarrollo sustentable, nuevo paradigma para la administración pública” Instituto Nacional de Administración Pública, A.C. México-Toluca. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=1398>.
- ROUQUETTE, Michel-Louis (1994). Sur la connaissance des masses. Essai de psychologie politique. Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble - PUG.
- ROUQUETTE, Michel-Louis (2011). “¿Qué hay de social en las representaciones sociales?”, en: Revista de Psicología Universidad de Antioquia. Vol. 3. N°1. pp. 95-101. Consultada el 6 de enero de 2013. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/psicologia/article/view/10616/10040>
- SÁNCHEZ, Rubén (1992). “La protección del medio ambiente y el derecho al desarrollo”, en: Colombia Internacional. N°18. pp. 16-23. Consultada el 2 de febrero de 2013. Disponible en: <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/134/view.php>
- SHUMAKER, S. y Taylor, R. (1983). “Toward a clarification of people-place relationships: A model of attachment to place”, en: Environmental Psychology. Directions and Perspectives. pp.219-251. Nueva York: Praeger.
- Sistema de Información Científica (2006) “Declaración sobre Universidad y medio ambiente”, en: Revista de la Universidad Bolivariana. Vol. 5. N° 14. Universidad Bolivariana: Chile. Consultada el 5 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551427>
- SKILL, Karin (2008). “Investigar problemas ambientales en antropología social. Pertinencia social y científica: una aproximación al campo”, en: Abá, Revista de

Antropología. N° 18. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Argentina. Consultada el 01 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.ava.unam.edu.ar/index.php/component/content/article/13-numeros/ava-18/41-ava-18-skill>.

SOLÍS S., Martín. (2012). “Percepciones sobre algunas conductas ambientales cotidianas de la población Costarricense”, en: Revista de Ciencias Sociales. N° 137. pp. 93-104. Consultada el 01 de mayo de 2013. Disponible en: <http://revistacienciasociales.ucr.ac.cr/wp-content/revistas/137/07-SOLIS.pdf>

SOTOLONGO, Codina Pedro Luis; Delgado Díaz, Carlos Jesús (2006). Capítulo IX. “Complejidad y medio ambiente. En publicación: La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo”. 2006 ISBN 987-1183-33-X. Consultado el 19 de octubre de 2013. Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/soto/Capitulo%20IX.pdf>

STOCKOLS, D. (1972). “People in place: a transactional view of settings”, en: Cognition, Social Behavior and the environment. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.

STOCKOLS, D. y Shumaker, S. (1981). “A social psychological model of human crowding phenomena”, en: Journal of American Institute of Planners.

TOMÉ, Pedro (2009). “Miradas Antropológicas a las relaciones entre naturaleza y cultura. A modo de introducción”, en: Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Vol. 64.N° 1. pp. 7-22. Miradas antropológicas: Madrid.

TURBAY C., Sandra María (2002). El cuestionamiento de la dicotomía naturaleza/cultura como un desafío a la investigación en ciencias sociales. Reflexiones Sobre La Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Políticos en Colombia. Universidad Nacional de Colombia: Medellín.

ULLOA, Astrid (2001). “Transformaciones en las Investigaciones Antropológicas: sobre naturaleza, ecología y medio ambiente”, en: Revista Colombiana de Antropología. Nº37. pp. 188-232.

ULLOA, Astrid (2002). “Pensando Verde: el surgimiento y desarrollo de la conciencia ambiental global”, en: Repensando la Naturaleza: Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental. pp. 205 - 226. Universidad Nacional de Colombia: E.

VARGAS, Jorge E. (2002). “Políticas públicas para la reducción de la vulnerabilidad frente a los desastres naturales y socio-naturales”. Publicación de las Naciones Unidas – CEPAL – ECLAC. Serie Medio ambiente y desarrollo. Santiago de Chile.

WIESENFELD Esther (2003). “La Psicología Ambiental y el desarrollo sostenible. Cual psicología ambiental? Cual desarrollo sostenible?”. Estudios de Psicología. 8(2), 253-261. Universidad Central de Venezuela

Anexo 1

Elizabeth Montoya Ochoa
Antropóloga - Est. Maestría en Ciencias Ambientales

SONDEO SOBRE PERCEPCIÓN AMBIENTAL DE LA COMUNIDAD DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – CIUDAD UNIVERSITARIA												
DATOS PERSONALES												
EDAD:		DOCENTE	STUDIANT	EMPLEADO		SEXO:	Homb	Mujer				
NIVEL DE ESTUDIOS												
Sin estudios						Bachillerato						
Primaria						Estudios superiores						
CUESTIONARIO												
1. De los siguientes problemas ordénelos según su importancia 1 mas importante 8 menos importante					2. De la siguiente lista seleccione tres principales problemas medioambientales que tiene Ciudad Universitaria?							
(Indíquelo con un número)					Numérelos por orden de importancia, otorgando un 1 al más preocupante, 2 medio preocupante y 3 al menos preocupante							
Crear riqueza y aumentar el empleo Crear una convivencia pacífica entre los ciudadanos Reducir la pobreza Mejorar la salud Proteger y conservar el medio ambiente Dar voz a los ciudadanos en las instituciones Posibilitar la construcción de viviendas asequibles Mejorar la Educación NS/NR					Contaminación aire Contaminación agua Ruido Malos Olores Gestión residuos Alumbrado Público Limpieza Falta de espacios de encuentro Paisaje urbano Limpieza zonas verdes Otros. ¿Cuál?.....							
3. Señale con una X los residuos que usted acostumbra a separar para luego depositar			Marque con una X				4. ¿Qué grado de importancia tienen los siguientes factores para que usted clasifique y deposite los residuos en los lugares dispuestos?			Marque con una X		
			Nunca	A veces	Frecuente mente	Siempre				Mucha Importancia	Poca Importancia	No le da importancia
Basura orgánica							No hay recipientes de basura cerca					
Plásticos y metal							No sé cómo hacerlo					
Vidrio							Se pierde mucho tiempo					
Papel y cartón							No sirve de nada					
Medicamentos							NS/NR					
Muebles y enseres												
Pilas.												
Otros. Señalar:												

Elizabeth Montoya Ochoa
Antropóloga - Est. Maestría en Ciencias Ambientales

SONDEO SOBRE PERCEPCIÓN AMBIENTAL DE LA COMUNIDAD DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – CIUDAD UNIVERSITARIA									
5. ¿Con qué frecuencia realiza los siguientes comportamientos? Marque 1 para asiduamente, 2 para esporádicamente y 3 para nunca	Asiduamente	Esporádicamente	Nunca	NS/NR	6. ¿Cuál de las siguientes actuaciones refleja mejor su situación personal en relación con el medio ambiente?	Nunca	A veces	Frecuentemente	Siempre
Reduzco el consumo de electricidad					Intento actuar, pero solo funciona si otros actúan también				
Reduzco el consumo de agua					Intento actuar sin importarme lo que hagan otros				
Utilizo el transporte público					No lo intento porque otros tampoco lo hacen				
Consumo alimentos ecológicos					No sé qué hacer				
Consumo productos ecológicos					No me preocupa el medio ambiente				
Utilizo electrodomésticos de bajo consumo					Ninguna de ellas				
Reduzco el volumen de los aparatos					NS/NR				
Otros. Citar:									
7. Exprese por favor su grado de acuerdo a las siguientes expresiones:						1. Totalmente en desacuerdo	2. En desacuerdo	3. De acuerdo	4. Totalmente de acuerdo
En los últimos seis meses he pensado en dejar la Universidad (el campus universitario)									
Sería muy difícil para mí dejar esta Universidad (este campus universitario)									
Este es el campus universitario (Universidad) ideal para mí									
Me gusta la Universidad (campus Universitario) donde estudio (trabajo)									
En esta Universidad (campus universitario) me siento muy seguro									
En esta Universidad (campus universitario) hay demasiadas personas									
Me identifico con las personas de esta Universidad (campus universitario)									
Con frecuencia participo en actividades que buscan mejorar esta Universidad (este campus Universitario)									
8. Exprese por favor su grado de acuerdo a las siguientes expresiones						1. Totalmente en desacuerdo	2. En desacuerdo	3. De acuerdo	4. Totalmente de acuerdo
Los problemas relacionados con el medio ambiente me importan más que cualquier cosa									
Los relacionados con el medio ambiente deberían suscitar el interés de la mayoría de personas									
Mis capacidades para actuar o hacer algo respecto a los problemas ambientales son muy importantes									
Pienso que los problemas en relación al medio ambiente son preponderantes en nuestra sociedad									
Estimo que según mi conocimiento sobre los problemas ambientales, estoy en capacidad de verdaderamente poder actuar									
Cuando escucho hablar de los problemas relacionados al medio ambiente me siento comprometido									
Los problemas relacionados con el medio ambiente tienen un peso considerable actualmente									
Involucrarse en los problemas relacionados con el medio ambiente permite cambiar considerablemente estos problemas									
Me siento preocupado por los problemas relacionados al medio ambiente									

Elizabeth Montoya Ochoa
Antropóloga - Est. Maestría en Ciencias Ambientales

SONDEO SOBRE PERCEPCIÓN AMBIENTAL DE LA COMUNIDAD DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – CIUDAD UNIVERSITARIA			
9. Entre las relaciones propuestas a continuación, marque SI, para aquellas que considere que existe relación entre el Medio Ambiente y los demás términos. Marque NO si considera que no hay relación. Y la casilla NS/NR Si no sabe responder.			
	SI	NO	NS/NR
1 Medio Ambiente significa lo mismo que Naturaleza			
2 Medio Ambiente significa lo mismo que Tranquilidad			
3 Medio Ambiente significa lo mismo que Salud			
4 Medio Ambiente significa lo mismo que Enfermedades			
5 Medio Ambiente significa lo mismo que Cuidado			
6 Medio Ambiente significa lo mismo que Contaminación			
7 Medio Ambiente significa lo mismo que Arboles			
8 Medio Ambiente significa lo mismo que Animales			
9 Medio Ambiente significa lo mismo que Aire			
10 Medio Ambiente significa lo mismo que Agua			
11 Naturaleza implica una acción sobre el Medio Ambiente			
12 Tranquilidad implica una acción sobre el Medio Ambiente			
13 Salud implica una acción sobre el Medio Ambiente			
14 Enfermedades implica una acción sobre el Medio Ambiente			
15 Cuidado implica una acción sobre el Medio Ambiente			
16 Contaminación implica una acción sobre el Medio Ambiente			
17 Arboles implica una acción sobre el Medio Ambiente			
18 Animales implica una acción sobre el Medio Ambiente			
19 Aire implica una acción sobre el Medio Ambiente			
20 Agua implica una acción sobre el Medio Ambiente			
21 Naturaleza es una característica de Medio Ambiente			
22 Tranquilidad es una característica de Medio Ambiente			
23 Salud es una característica de Medio Ambiente			
24 Enfermedades es una característica de Medio Ambiente			
25 Cuidado es una característica de Medio Ambiente			
26 Contaminación es una característica de Medio Ambiente			
27 Arboles es una característica de Medio Ambiente			
28 Animales es una característica de Medio Ambiente			
29 Aire es una característica de Medio Ambiente			
30 Agua es una característica de Medio Ambiente			
10. ¿Qué sugerencias haría a los directivos de la Universidad de Antioquia para mejorar la situación ambiental en la ciudad universitaria?			

Anexo 2

Medellín, 04 de marzo de 2013

Señor
Juan Pablo Garcés
Portal U de A

Cordial saludo.

Asunto: Solicitud de envío de la presente encuesta a personal con vínculo universitario de Docente, Empleado, Estudiante.

En el marco de la investigación "EVALUACIÓN DE LA PREOCUPACIÓN AMBIENTAL EN LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA-CIUDAD UNIVERSITARIA" que actualmente me encuentro realizando como estudiante de la IV Cohorte de la Maestría en Ciencias Ambientales adscrita a la Corporación Académica Ambiental, solicito muy comedidamente su colaboración para hacer llegar a la comunidad de la U de A, una encuesta que permitirá desarrollar el proceso de investigación propuesto.

A continuación presento un resumen del proyecto de investigación, objetivo, metodología y resultados esperados con la encuesta en mención:

Resumen

La preocupación ambiental, término que se reafirma día a día en la cotidianidad y que expresa socialmente las angustias generadas por causa de los problemas ambientales, se ha convertido en un paradigma social que necesita pasar de ser una situación imaginaria para convertirse en una situación real que tiene que enfrentarse y resolverse. Surge entonces la necesidad de hacer una investigación que nos ayude a evaluar el nivel de preocupación que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria aplicada a los docentes, estudiantes y empleados de la Universidad de Antioquia, que se enfoque en las teorías de la Psicología Social - Ambiental y la Antropología. Esta investigación hace un reconocimiento sobre las prácticas ambientales más frecuentes en los miembros de la comunidad universitaria con lo cual se pretende evidenciar si existe o no, una preocupación ambiental con respecto al espacio que se habita, para finalmente evaluar en qué medida se siente o evidencia el apego territorial, la responsabilidad, el compromiso, así como el nivel de implicación personal sobre la calidad socio-ambiental del entorno que tenemos todos los miembros de la comunidad de la UDEA.

PALABRAS CLAVE: Medioambiente. Preocupación ambiental. Compromiso ambiental. Representación social. Valoración social. Creencias ambientales

Hipótesis: La preocupación ambiental varía (posiblemente) en función de la categoría social, edad, género, categoría socio profesional y otros. Pero sobre todo en función de las representaciones sociales que tienen del medio ambiente y la ecología en general; en función del tipo y nivel de apego al territorio universitario y a la implicación personal en los temas ambientales.

Metodología utilizada y su aplicación: Encuesta a la comunidad universitaria según estamentos: Docentes, Estudiantes y Administrativos utilizando Software libre –Google Drive.

Objetivo

Evaluar el nivel y las características de la preocupación por la calidad ambiental que tienen las personas que hacen parte de la comunidad universitaria (docentes, estudiantes y administrativos), a través del reconocimiento de sus representaciones, valoraciones y prácticas con respecto a su entorno universitario.

Población de Estudio y Muestra

Hombres y mujeres de acuerdo a las categorías de miembros de la comunidad de la UdeA: Docentes, Estudiantes, Empleados.

VARIABLES DE LA ENCUESTA:

Índice de Apego Territorial (IAT)
Representación social medio ambiente (RSMA)
Jerarquía de problemas sociales y ambientales
Manejo residuos sólidos: comportamientos y juicios
Comportamiento proambientales: comportamientos y juicios
Índice de implicación personal (IIP)

Estas variables fueron aplicadas en la encuesta, con la intención de que cada pregunta realizada permita hacer una lectura en la que se evidencie el grado de implicación personal. La encuesta se elaboró de acuerdo a las variables propuestas.

Resultados esperados: Validación o no de la Hipótesis. Generar nuevas hipótesis y replantear paradigmas sociales respecto a lo ambiental. Generar nuevas propuestas en la investigación social ambiental.

Adjunto el link de la encuesta:

<https://docs.google.com/spreadsheets/viewform?formkey=dDRkcmhTRTViOHo2UzZ2NVpZ2NWYmc5MQ&gid=2>

Agradeciendo la colaboración prestada a esta solicitud,

Cordialmente,



Elizabeth Montoya Ochoa
Antropóloga
Estudiante IV semestre
Maestría en Ciencias Ambientales
Corporación Académica Ambiental
Universidad de Antioquia
Cel. 312 238 08 70
Oficina: 2195697 - INER

Anexo 3

ENCUESTA - PERCEPCIÓN AMBIENTAL DE LA COMUNIDAD DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Esta encuesta No requiere el ingreso de número de identificación, ni datos de relevancia personal. Cuando usted la responde llega a una base de datos en la cual NO queda registrado su correo electrónico. Por lo anterior esta queda con un alto grado de confidencialidad.

*Obligatorio

Favor diligencie las casillas de acuerdo a la pregunta. *

Tipo de Vínculo con la Universidad

Docente ▼

Género *

Hombre ▼

Edad *

Entre 16 y 25 ▼

Estudios realizados *

Bachiller ▼

1. Exprese por favor su grado de acuerdo o desacuerdo según las siguientes expresiones:

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
En los últimos seis meses he pensado en dejar la Universidad (el campus universitario)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Sería muy difícil para mí dejar esta Universidad (este campus universitario)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Este es el campus universitario (Universidad) ideal para mí	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me gusta la Universidad (campus Universitario) donde estudio (trabajo)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
En esta Universidad (campus universitario) me siento muy seguro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
En esta Universidad (campus universitario) hay demasiadas personas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me identifico con las personas de esta Universidad (campus universitario)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Con frecuencia participo en actividades que buscan mejorar esta Universidad (este campus Universitario)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

2.Exprese por favor su grado de acuerdo a las siguientes afirmaciones : *

	Totalmente en Desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de Acuerdo
Los Arboles caracterizan siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los Animales caracterizan siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La Contaminación caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El Cuidado caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tranquilidad caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El Aire caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La Naturaleza caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las Enfermedades caracterizan siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El Agua caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La Salud caracteriza siempre y en todos los casos, el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

3. Según su opinión para la sociedad humana, lo MAS importante es: *

Seleccione SOLO LA MÁS IMPORTANTE

Crear una convivencia pacífica entre los ciudadanos. ▼

- Según su opinión para la sociedad humana, lo MENOS importante es: *

Seleccione SOLO LA MENOS IMPORTANTE

Crear una convivencia pacífica entre los ciudadanos. ▼

4. En su opinión, cuál es el grado de importancia que tienen actualmente los siguientes temas medioambientales en Ciudad Universitaria: *

	Ninguna Importancia	Poco Importante	Importante	Muy Importante
Contaminación aire	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Contaminación agua	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Ruido	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Malos Olores	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Suciedad por residuos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

5. Indique los residuos que acostumbra separar para luego depositar *

	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Basura orgánica	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Plásticos y metal	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Vidrio	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Papel y cartón	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Medicamentos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Pilas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

6. Para depositar los desechos correctamente es importante *

Expresé su grado de acuerdo o desacuerdo

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de Acuerdo
Que hayan recipientes de basura cerca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No perder mucho tiempo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Reciclar, aunque no sirva de nada	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Saber como clasificar para depositar	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Buscar un recipiente de basura aunque esté lejos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

7. ¿Con qué frecuencia realiza los siguientes comportamientos? *

	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Reduzco el consumo de electricidad para ahorrar dinero	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Reduzco el consumo de electricidad por protección ambiental	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Reduzco el consumo de agua para ahorrar dinero	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Reduzco el consumo de agua por protección ambiental	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Consumo alimentos ecológicos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Utilizo productos ecológicos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

8. ¿Cuál de las siguientes actuaciones refleja mejor su situación personal en relación con el medio ambiente? (exprese su grado de acuerdo con las proposiciones) *

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Intento actuar, pero solo funciona si otros actúan también	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Intento actuar sin importarme lo que hagan otros	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No lo intento porque otros tampoco lo hacen	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No sé qué hacer	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No me preocupa el medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Ninguna de ellas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Mis capacidades para actuar o hacer algo respecto a los problemas ambientales son muy importantes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Pienso que los problemas en relación al medio ambiente son preponderantes en nuestra sociedad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cuando escucho hablar de los problemas relacionados al medio ambiente me siento comprometido	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

9. Exprese por favor su grado de acuerdo a las siguientes expresiones *

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Los problemas relacionados con el medio ambiente me importan mas que cualquier cosa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los problemas relacionados con el medio ambiente deberían suscitar el interés de la mayoría de personas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Mis capacidades para actuar o hacer algo respecto a los problemas ambientales son muy importantes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Pienso que los problemas en relación al medio ambiente son preponderantes en nuestra sociedad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cuando escucho hablar de los problemas relacionados al medio ambiente me siento comprometido	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los problemas relacionados con el medio ambiente tienen un peso altamente considerable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
ambiente tienen un peso altamente considerable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Involucrarse en los problemas relacionados con el medio ambiente permite cambiar considerablemente estos problemas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me siento afectado por los problemas relacionados al medio ambiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Estimo que según mi conocimiento sobre los problemas ambientales, estoy en capacidad de actuar para solucionarlos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

10. ¿Qué sugerencias haría a los directivos de la Universidad de Antioquia para mejorar la situación ambiental en la ciudad universitaria? *

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Con la tecnología de [Google Docs](#)

[Informar sobre abusos](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Otros términos](#)